

Una pedagoga cubana
comprometida con su pueblo:

Lidia Turner Martí



PLAZA Y VALDÉS
P Y V
EDITORES

Raúl Rojas Soriano

**UNA PEDAGOGA CUBANA
COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ**

Raúl Rojas Soriano



Una pedagoga cubana comprometida con su pueblo: Lidia Turner Martí

Raúl Rojas Soriano
Primera edición: 2020

D.R. © Raúl Rojas Soriano
© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
Calle Alfonso Herrera 130, casa 11, colonia
San Rafael, alcaldía Cuauhtémoc, CP.
06470. Ciudad de México.
Correo electrónico: editorial@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com

Queda **permitido** por los titulares del copyright, para uso personal y sin fines de lucro, la reproducción total o parcial, pero no la transformación a un formato distinto, de esta obra, citando como fuentes la dirección electrónica del autor <www.raulojassoriano.com> y de la editorial <www.plazayvaldez.com>.

ISBN: 978-607-8624-83-6

www.raulojassoriano.com
[@RojasSorianoR](https://www.facebook.com/rojassorianoraul)

ÍNDICE

Palabras preliminares	9
I. Mi acercamiento a Cuba y cómo fue el apoyo que recibí de la doctora Lidia Turner Martí en mi travesía por la Isla	17
II. Primeros años de vida de Lidia Turner Martí y el contexto sociocultural en el que se formó	41
III. Relación de Lidia Turner Martí con Frank País García. Vocación de la adolescente por la educación	65
IV. Participación de Lidia Turner en la Federación Estudiantil Universitaria y en el Directorio Revolucionario de Cuba	95

V. Acciones realizadas por Lidia Turner Martí en la Campaña de Alfabetización promovida por el gobierno revolucionario en 1961	121
VI. La inspiración martiana como fundamento de la práctica docente de Lidia Turner Martí	145
VII. Concurso “La Edad de Oro” para niños de América, siguiendo la idea de José Martí	179
VIII. La investigación educativa para el desarrollo de la formación de profesores, desde la perspectiva de Lidia Turner Martí	209
IX. Lidia Turner Martí y su liderazgo en instituciones educativas	231
X. Obra académica de la doctora Lidia Turner Martí y su reconocimiento como embajadora de la educación cubana	281

XI. Lidia Turner Martí, un gran ser humano, además de ser una connotada pedagoga. Algunas expresiones de su ternura	331
Reflexiones finales para incitar nuevos estudios sobre la obra académica, profesional e intelectual de la Dra. Lidia Turner Martí	335
Bibliografía	339
Anexos	341

“[...] lo que brilla con luz propia
nadie lo puede apagar;
su brillo puede alcanzar
la oscuridad de otras costas [...]”.

Canción por la Unidad Latinoamericana.
Pablo Milanés (Cantautor cubano).

PALABRAS PRELIMINARES

Desde hace tiempo había pensado proponerle a la doctora Lidia Turner Martí que me permitiera escribir su *historia de vida* debido, entre otras razones, a la trascendencia de su obra en el campo educativo, al igual que a su destacada labor en la formación de docentes-investigadores tanto en Cuba como en otros países.

Por ello, en diciembre de 2019 le hablé por teléfono desde la Ciudad de México a La Habana para comentarle mi interés en concretar el proyecto respecto al libro en el que rescataría los aspectos más relevantes de su vida personal, académica, profesional y sociopolítica. La doctora Turner Mar-

tí aceptó mi propuesta; entonces empecé a confeccionar un primer cuestionario sobre diversos aspectos de su trayectoria en distintos ámbitos, el cual le envié por correo electrónico en enero de 2020.

A partir de las respuestas que me dio y considerando también la información disponible en Internet sobre diversas cuestiones de su práctica en las áreas antes señaladas elaboré una primera versión sobre su historia de vida. Sin embargo, como en todo trabajo de investigación, y más cuando se trata de un personaje con una obra de gran relevancia como la que tiene la doctora Turner Martí, de esa primera versión surgió la necesidad de construir un segundo cuestionario para profundizar en distintos aspectos relacionados con su historia de vida.

Cabe mencionar, como lo he expresado en un libro (*Notas sobre investigación y redacción*), que la investigación es un *proceso sociohistórico*, es decir, se encuentra en cierta forma determinado por las circunstancias sociales y por situaciones naturales que pueden afectar la pesquisa. Sobre esto quiero señalar que en un principio había programado un via-

je a Cuba que se llevaría a cabo del 2 al 8 de abril de 2020 para entrevistar a la insigne pedagoga a fin de contar con otra información relevante para su historia de vida, así como revisar documentos personales y otro material no disponible en Internet.

Sin embargo, el periplo se canceló debido a la pandemia de Covid-19 que obligó a todos los países a limitar los vuelos internacionales, o suprimirlos como fue el caso de Cuba. A pesar de este inconveniente decidí continuar con el proyecto para cumplir con la propuesta que le hice a la doctora Turner Martí, la de terminar el libro en julio de 2020. Cuando escribo estas líneas, puedo decir que he cumplido con esa promesa.

En este análisis de la trayectoria de la connotada pedagoga es necesario destacar que en la valoración de dicha obra se tiene que considerar un hecho fundamental: si se dispone de todos los recursos, tanto materiales como económicos, la gente puede estudiar y trabajar en las mejores condiciones, que es lo deseable. Sin embargo, *esta situación no da cuenta de una realidad distinta como la que vivió Lidia Turner en su infancia y adolescencia,*

al igual que la han enfrentado otras personas en el sentido de que no cuentan con esas condiciones óptimas, por lo que tienen que forjarse su destino en circunstancias sociales realmente críticas por la falta de recursos para tener una vida decorosa. Tal realidad reduce significativamente las posibilidades de acceso a una educación y a un empleo que satisfaga las expectativas del individuo para mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Además de las difíciles condiciones sociales y económicas que enfrentó Lidia en los primeros años de su vida, es necesario destacar un escenario contradictorio que se presentó en el momento justo en que nació nuestra protagonista. Como se relata en este libro, la comadrona que ayudó a la madre de Lidia en el parto le dijo que: “[...] yo [Lidia Turner] iba a tener mucha suerte en la vida porque eran tan pocos los niños que se salvaban en esas condiciones [...]”. Ante tales palabras que expresó dicha señora, la madre de la recién nacida le dijo que: “[...] eso no iba a ser posible porque yo [Lidia] había nacido con tres pecados capitales cometidos: **nacer pobre, nacer hembra y nacer negra** [...]”.

Ninguna de las realidades expuestas en el párrafo anterior hizo que Lidia Turner Martí truncara sus sueños, por lo que desde la infancia se dedicó con ahínco a revertir ese designio fatalista, lo cual consiguió con creces como se documenta en el texto.

Por lo anterior, anhelo que la lectura de esta historia de vida motive a otras personas a divulgar el valioso legado de la doctora Lidia Turner Martí poniendo en práctica sus enseñanzas como profesora-investigadora. Sin duda, nuestra querida Lidia se los agradecerá y, a la vez, será un estímulo para ella a fin de perseverar en su empeño de seguir trabajando en beneficio de la educación de Cuba y de aquellos países en los que su obra tiene presencia.

Espero que el contenido del texto permita mostrar de manera más objetiva y precisa los aspectos de mayor relieve para comprender la trascendencia de la obra académica y profesional de nuestra querida Lidia.

Por último, cabe mencionar que en el proceso de elaboración de las preguntas participó de manera reflexiva y crítica la psicóloga y maestra en educación Claudia

del Carmen Aranda Coteró, quien también se dedicó afanosamente a buscar en diversas fuentes de Internet información sobre nuestra querida Lidia, y a seleccionarla con base en ciertos criterios definidos previamente, de conformidad con los objetivos propuestos para realizar la historia de vida de la doctora Turner Martí. Además, la maestra Aranda Coteró organizó el material proveniente tanto de Internet como las respuestas que me dio Lidia sobre las cuestiones que yo pensaba incluir en dicha historia, y también me hizo una propuesta de presentación de la información, de acuerdo con el esquema general que le expuse para la organización de los datos recopilados. Se preocupó siempre porque la redacción fuese clara y precisa. A ella, la maestra Claudia del Carmen, mi pleno reconocimiento por su trabajo meticuloso como investigadora, sin cuya ayuda no hubiera sido posible este libro.

Igualmente, expreso mi agradecimiento al destacado sociólogo Carlos Alberto Martínez Islas por su valioso apoyo en la revisión crítica del contenido del texto. Sus

recomendaciones permitieron mejorar la presentación del libro. Asimismo, le doy las gracias por el trabajo cuidadoso que realizó en la maquetación profesional del documento y en el diseño de la portada, lo cual contribuye, sin duda, para que la lectura resulte amena.

Dr. Raúl Rojas Soriano,
primavera-verano de 2020,
periodo de nuestras vidas
sumergido en la pandemia
de Covid-19.

I. Mi acercamiento a Cuba y cómo fue el apoyo que recibí de la doctora Lidia Turner Martí en mi travesía por la Isla

Realizar una historia de vida no es tarea sencilla, sobre todo si se trata de una mujer cuya existencia ha estado dedicada a uno de los aspectos más importantes de cualquier sociedad como es la *educación*.

Admirada en su natal Cuba y en otros países del mundo, Lidia Esther Turner Martí tiene una gran trayectoria, es “Doctora en Ciencias Pedagógicas, Profesora de Mérito de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. Se graduó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana”. (Centro de Estudios Latinoame-

ricanos Ernesto Che Guevara, CEL Rosario, [*en línea*]: <http://studylib.es/doc/2017792/lidia-turner-mart%C3%AD-doctora-en-ciencias-pedag%C3%B3gicas--profe...> Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Su vida entera la ha dedicado a niños, jóvenes y adultos, a través de una práctica continua que le ha permitido consolidar el *arte de enseñar*. El compromiso que adquirió desde el primer momento que pisó un aula de clases se mantiene y crece día con día, convirtiéndolo en parte fundamental de su proyecto de vida profesional, y también de su propio ser. Al respecto, en una entrevista que le realizó Indira Iglesias Alarcón y que se publicó el 15 de julio de 2009, Lidia Turner indicó lo siguiente:

Inmersa en esas actividades [como directora del Instituto Central de Investigación de las Ciencias Pedagógicas, miembro de la Comisión Nacional de Grado Científico y la fundación de la Asociación de Pedagogos de Cuba] obtuve el título de Doctora en Ciencias Pedagógicas y me nombraron Profe-

sora de Mérito del Varona [Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”] *lo que siempre recordaré como un extraordinario reconocimiento. Estoy comprometida con la docencia y nunca he dejado ni dejaré esta noble actividad. Es un consejo para las futuras generaciones.* (Indira Iglesias Alarcón, “Lidia Turner, Pedagoga de la Ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009, [en línea], enlace: <http://islasur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>, consultado el 7 de enero de 2020).

La historia de la educación no puede dejar fuera de su memoria a la doctora Lidia Turner quien ha mantenido vivo el legado de José Martí, ya que su labor de investigación y difusión de la educación en su país ha traspasado fronteras y diversos periodos. Esto se debe a la entrega, a la disciplina, al compromiso y al amor que ha dedicado a generaciones de niños, jóvenes y profesores que han hecho de Cuba un ejemplo para muchas sociedades debido a la preocupación que

tiene por la educación de su pueblo, pese al bloqueo económico que sufre desde hace 60 años por parte del imperio más poderoso de todos los tiempos.

En una entrevista que le realizó Juan M. Olivares Chávez de *Radio Rebelde* y que se publicó el 14 de diciembre de 2010, Lidia Turner comentó, refiriéndose al compromiso de las y los educadores y a los años que ella tenía en la docencia cuando se le hizo la entrevista:

Sesenta años [como profesora] me parece que no son nada, esto se debe a que los maestros cada vez que preparamos una clase, nos empeñamos como en la primera vez, yo tengo la satisfacción de haber vivido antes y después del triunfo de la revolución, lo que me permite hacer un análisis muy serio de los trabajos que pasábamos en la pseudo república [en Cuba] quienes queríamos dedicarnos al deber de contribuir a la educación de los demás y lo que significó la revolución para la materialización de nuestros sueños. (Juan M. Olivares Chá-

vez, *Radio Rebelde*, “La Doctora Lidia Turner mira con los ojos de José Martí”, entrevista publicada el 14 de diciembre de 2010, [*en línea*]: <http://www.radiorebelde.cu/noticia/la-doctora-lidia-turner-mira-con-ojos-jose-marti-20101214/>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Antes de comenzar la historia de vida de la doctora Lidia Turner Martí voy a referirme un poco al contexto en el que la conocí y las razones por las que sigo manteniendo contacto con ella. Antes de tratarla, yo había visitado en dos ocasiones la Isla, una en 1979 y la otra en 1992. En la tercera ocasión fue para impartir un curso sobre “Metodología de la investigación social” (en abril de 1993) que me solicitó la Academia de Ciencias de Cuba para profesores, investigadores y especialistas, el cual duró una semana (45 horas). Después de dicho evento realicé otras actividades académicas en la Universidad de La Habana y en la Asociación de Pedagogos de Cuba.

Tiempo después, siendo Lidia Turner presidenta de dicho gremio profesional, me

pidió dictar para los miembros de su asociación, en mayo de 1997, un taller (“Metodología de la investigación educativa”) y una conferencia (“La formación del profesor como investigador”). Desde esa fecha, puedo decir que he tenido el placer de tratarla, conocerla como persona y también reconocerla como la autoridad intelectual que es, dentro y fuera de su país, en su calidad de *promotora* (embajadora) *de la educación*.

En esa época realicé otros viajes a la Isla para asistir a distintas actividades académicas. “Después de la presentación del libro del comandante Jorge Serguera Riverí* en La Habana (1998) me alejé de Cuba por casi cuatro años debido a diversos compromisos académicos dentro y fuera de mi país (México). En diciembre de 2002 volví a la Isla para continuar mi proceso de conocimiento sobre la Patria de Martí”.

* Las actividades que he realizado en Cuba han sido diversas: conferencias, talleres, cursos, asistencia a congresos, entre otras. En esos viajes he conocido a muchas personas que han dejado honda huella en mí por ser ellas parte importante en la historia de ese país. Uno de esos personajes fue el comandante Jorge Serguera Riverí, “Papito”, quien falleció en febrero de 2009.

(Raúl Rojas Soriano, *Cuba: apuntes de un viajero mexicano*, p. 49).

Comparto en ese libro una experiencia profesional que viví durante más de un año en la Isla, a raíz de la propuesta que le hice a la doctora Lidia Turner Martí, en diciembre de 2002, en el sentido de impartir conferencias sobre exposición oral y escrita del conocimiento a personas de diversos niveles educativos de todo el territorio cubano, a fin de contribuir un poco al desarrollo de la expresión oral y escrita del pueblo, aunque realmente yo fui quien más aprendió de la gente (infantes, adolescentes y adultos), lo cual me enriqueció tanto personal como profesionalmente.

Al aceptar la propuesta anterior, Lidia me brindó todo su apoyo para que pudiera realizar el plan de trabajo que diseñé con mi equipo de trabajo. Pude percatarme del nivel de organización y convocatoria de la connotada pedagoga, y de sus cualidades de liderazgo, profesionalismo y su compromiso con el mejoramiento de la educación de su país. La confianza que me brindó, al igual que el apoyo invaluable durante jor-

nadas enteras para que yo llevara a cabo en todas las provincias de Cuba (incluyendo el Municipio Especial: la Isla de la Juventud) distintas actividades académicas en favor de su querido pueblo, me permitió cumplir con los propósitos previstos. Sin su colaboración no hubiera sido posible realizar dichas actividades, así como vivir diversas experiencias en Cuba, las cuales sigo rememorando con cariño ya que pude conocer más de cerca los anhelos de una parte del pueblo cubano, al igual que sus necesidades y exigencias.

El relato completo de mi periplo por todas las provincias de la Isla lo expongo en el libro *Cuba: apuntes de un viajero mexicano*. Enseguida incluyo solamente ciertos aspectos relacionados con los preparativos de esa travesía. Es necesario señalar que recorrí en tres ocasiones todo el territorio cubano:

[...] *Como base para las conferencias se acordó con la doctora Lidia Turner Martí que se utilizaría uno de mis li-*

bros (El arte de hablar y escribir), del cual se obsequiarían ejemplares suficientes para las bibliotecas y asociaciones de profesionales de aquellos municipios que visitara quien escribe estas líneas.*

Se eligió dicho texto porque en él expongo las rémoras que han enfrentado diversos personajes tanto de Cuba como de otros países a la hora de hablar o escribir [...].

[...] En ese periplo visité con mi equipo de trabajo [con el apoyo de la doctora Lidia Turner Martí, presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba en esa época] varias poblaciones de distintas provincias de Cuba (de enero a diciembre de 2003) para convocar a los profesionales de la Pedagogía y a miembros de instituciones académicas y de organizaciones sociales y políticas, a fin de que asistieran al acto en honor a Conra-

* Este libro puede descargarse *completo y sin costo* de la página electrónica: www.raulrojassoriano.com

*do Benítez**, que se realizaría el 5 de enero de 2004, en la escuela secundaria que lleva su nombre ubicada en la población de Pitajones, provincia

* El maestro Conrado Benítez fue asesinado cuando tenía 18 años de edad. “Pese a la tortura y a las amenazas de muerte que le proferían constantemente los esbirros de Osvaldo Ramírez, el joven maestro no cedió un ápice en su ideal revolucionario de participar en el proceso de alfabetización para así concretar un propósito fundamental de la Revolución Cubana. Conrado es el símbolo de una juventud que no vacila en realizar cualquier esfuerzo, e incluso poner en riesgo su vida, para demostrar el anhelo y capacidad de transformar la realidad a fin de ver coronados sus sueños. Mientras observaba el arribo de las delegaciones procedentes de todo el país, no dejaba de pensar en el joven maestro de color, casi adolescente [...]”. (Raúl Rojas Soriano, *Cuba: apuntes de un viajero mexicano*, p. 78).

“[...] Su sacrificio no fue en vano, al contrario, despertó el interés de miles de jóvenes cubanos que se sumaron a la Campaña de Alfabetización. En honor a ese maestro se formaron las brigadas “Conrado Benítez”, que lograron hacer realidad un ideal de la Revolución Cubana: conseguir que la isla fuese el primer territorio de América y del mundo, libre de analfabetismo [...]”. (*Ibid.*, p. 85).

*de Sancti Spiritus**. Conrado Benítez, joven alfabetizador, fue torturado y asesinado por las bandas contrarrevolucionarias que operaban en la Sierra del Escambray, el 5 de enero de 1961. Luego de su muerte todas las brigadas alfabetizadoras de Cuba llevaron su nombre. (Ibíd**., pp. 49-50).

Cabe señalar que después del triunfo de la Revolución Cubana la doctora Lidia Turner Martí participó en el proyecto de alfabetización de la isla. [Más adelante se describe su experiencia en ese proceso].

Entre las actividades programadas en el homenaje a dicho educador, la Asociación de Pedagogos de Cuba consideró pertinente que se presentara el libro referido como una forma de rendir

* Cabe mencionar que este homenaje ha sido el más grande que se ha llevado a cabo en la Isla por la cantidad de personas que asistieron y la difusión que hubo pues se transmitió por la radio y televisión cubana. Ese homenaje fue posible gracias al apoyo decisivo de la Asociación de Pedagogos de Cuba y de la doctora Lidia Turner Martí.

** *Ibíd (ibídem)* significa el mismo autor y libro antes citado.

homenaje al maestro mártir. Estuve de acuerdo con tal propuesta en la medida en que podría contribuir a la “Batalla de ideas que libra Cuba frente al Imperio” [...].*

Para cumplir con los objetivos que me propuse al realizar un periplo por todas las provincias de Cuba, fue decisiva la participación de la doctora Lidia Turner Martí, presidenta en ese entonces de la Asociación de Pedagogos de Cuba. [...].

[...] Se esperaba que los grupos de todas las provincias, así como del municipio especial (Isla de la Juventud), arribaran al lugar en el transcurso de la noche y por la mañana del día 5

* *La batalla de las ideas* es una “acción política de la Revolución cubana donde se desarrolla un debate de carácter ético en defensa de sus avances en la justicia social, de la integridad nacional y el internacionalismo. Se acompaña por un conjunto de programas (más de doscientos) que se llevan a cabo en las diferentes esferas de la sociedad y que ha contribuido a la realización de importantes cambios positivos en la calidad de vida de los cubanos. Esta Batalla de Ideas surgió a partir del secuestro del niño cubano Elián González por la mafia miamense”. (Ecured, “Batalla de las ideas”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Batalla_de_ideas. Fuente consultada el 29 de abril de 2020).

de enero, para participar en el homenaje al primer maestro voluntario quien fue torturado y muerto por las bandas contrarrevolucionarias en 1961. Dicho homenaje lo organicé con mi equipo de trabajo encabezado por el profesor Jorge Valmaseda Valmaseda, con el apoyo de la Asociación de Pedagogos de Cuba [...]. (Ibíd., pp. 50, 52, 77).

*Cabe mencionar que la doctora Lidia Turner Martí me apoyó siempre, a través de todas las sedes provinciales y de los municipios en donde decidimos, con los miembros de mi equipo de trabajo, dar conferencias relacionadas con el libro **El arte de hablar y escribir**. Sin duda, el gran prestigio de la doctora Lidia fue decisivo para contar con toda la colaboración de los pedagogos de la Isla.*

Enseguida relato de modo breve el homenaje al maestro Conrado Benítez.

[...] Lunes 5 de enero (2004). Se inicia el acto a las 10 horas con canciones y poesías alusivas a Conrado y a

*la Revolución Cubana. Como parte del homenaje al maestro mártir, la Asociación de Pedagogos de Cuba había organizado la presentación de mi libro **El arte de hablar y escribir**.*

Solicité a esa agrupación profesional que incluyera para hacer dicha presentación a una niña pionera (pues algunos capítulos tratan sobre la educación de la niñez), y a una maestra rural de la Sierra del Escambray. La infanta elegida fue Yelenis, de 11 años de edad; infortunadamente no recuerdo el nombre de la docente. Por parte de la asociación mencionada habló su presidenta, Lidia Turner Martí [...]. (Ibid., pp. 79-80).

Cuando hizo uso de la palabra Lidia Turner, presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba, destacó la importancia del trabajo de la labor docente al inicio de la Revolución Cubana y el papel sobresaliente que el maestro Conrado Benítez realizó en el proceso de alfabetización de la población, hecho que después de su muerte llevaría a que se

pusiera su nombre a todas las brigadas alfabetizadoras de la Isla. Sus palabras atrajeron la atención de los concurrentes tanto por su significado como porque eran pronunciadas por la pedagoga más connotada de Cuba.

Inmediatamente después de que habló la doctora Lidia Turner Martí, me correspondió hacer uso de la palabra desde el proscenio para dirigirme a la multitud, que abarrotaba la cancha de la escuela. A un lado del podio, desde donde hablaría, se encontraba la bandera cubana. Solicité a los cinco familiares de Conrado Benítez que me acompañaran en el estrado. Cabe recordar que un mes antes me había entrevistado con ellos en la ciudad de Matanzas y los había invitado para que asistieran al acto de homenaje al maestro mártir [...]. (Ibíd., 83-84).

Enseguida incluyo algunas fotografías de ese evento.



La doctora Lidia Turner Martí, presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba, en el homenaje al primer maestro mártir de la Revolución Cubana, Conrado Benítez, en el poblado de Pitajones, provincia de Sancti Spíritus, Cuba, el 5 de enero de 2004.



El doctor Raúl Rojas Soriano, en el homenaje al primer maestro mártir de la Revolución Cubana, Conrado Benítez, en el poblado de Pitajones, provincia de Sancti Spíritus, Cuba, el 5 de enero de 2004, junto a la familia del maestro Benítez.



Presentación del libro *El arte de hablar y escribir* por Yelenis, una niña cubana de 11 años de edad y una docente, durante el homenaje al maestro Conrado Benítez, en el poblado de Pitajones, provincia de Sancti Spíritus, el 5 de enero de 2004.

[...] Después del homenaje, el cual se transmitió en el horario estelar de la televisión cubana para todo el país, así como por diversas emisoras de radio, una comisión compuesta por 22 personas nos encaminamos al lugar donde fue torturado y muerto Conrado el 5 de enero de 1961, y en el que se erigió un monumento para honrar su memoria [...]. En ese sitio le rendimos también un homenaje al maestro Conrado Benítez. (Ibíd., p. 84).



En el homenaje al maestro Conrado Benítez en su tumba, en la Sierra del Escambray (Cuba). 5 de enero de 2004.

El paso del tiempo ayuda a que reflexionemos sobre ciertas acciones con mejor perspectiva para determinar el valor que tuvieron en su momento y en meses posteriores. En una entrevista que Lidia me concedió en mayo de 2020 recordó su experiencia en el homenaje a Conrado Benítez en el poblado de Pitajones, provincia de Sancti Spíritus, el 5 de enero de 2004 –que he relatado– y su opinión sobre la organización de ese evento:

Uno de los objetivos de la Asociación de Pedagogos de Cuba es rescatar y divulgar la historia de nuestros maestros y pedagogos destacados en la historia de la educación cubana, y esta actividad [el homenaje a Conrado Benítez] representaba una magnífica oportunidad para realizarlo, así que todos lo acogimos como un gran evento, ya que tuvo la participación de maestros de todas las provincias [cubanas], así que para nosotros representó mucho por la magnífica organización que Raúl Rojas Soriano supo darle.

Cuando hablé en ese acto estaba sumamente emocionada por lo que significaba Conrado Benítez para todos los educadores, el primer mártir de la Campaña de Alfabetización cubana.*

Considero –señala la Dra. Lidia– que la participación de Raúl fue

* Más adelante se detalla la participación de Lidia Turner Martí en la Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba.

de una perfecta organización, respecto a todas las actividades que se llevaron a cabo previas al homenaje a Contado Benítez y su culminación en el emotivo acto, el 5 de enero de 2004.

La doctora Lidia Turner Martí no solamente me apoyó en el homenaje que acabo de relatar, sino en otras ocasiones más. Un ejemplo de ello fue cuando visité El Mamey, una comunidad rural del municipio de Báguano, provincia de Holguín (Cuba), el 22 de mayo de 2003, en donde presenté el libro *El arte de hablar y escribir**.

Luego de mi conferencia dirigida a todos los estudiantes de educación primaria de ese poblado, las niñas y los niños me hicieron varias preguntas. Selecciono solamente algunas:

1. ¿En qué se inspira para escribir los libros? Yuniesky Días Hernández, sexto grado, 12 años de edad.

* El relato completo de esa experiencia se encuentra en mi libro *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, que puede descargarse *completo y sin costo* de la página electrónica: www.raulrojassoriano.com

2. *¿Cómo usted tuvo esa imaginación para hacer los libros? Kátioska Peña González, sexto grado, 11 años de edad.*

3. *¿Por qué escogió la comunidad El Mamey para divulgar su libro? Aurora Llaños, quinto grado, 10 años de edad.*

4. *¿Cómo se sintió aquí en Cuba al ver tantos niños vestidos de rojo y blanco? Yanet Domínguez Campanar, quinto grado, 11 años de edad.*

*Afortunadamente la comunicación con los infantes se había conseguido y en lo particular me sentía realmente satisfecho por los resultados de nuestra visita. Recordaba en esos momentos lo que expresan las pedagogas cubanas Lidia Turner Martí y Josefina López Hurtado en su libro: *Cómo ampliar la comunicación en los niños de zonas rurales* (p. 24):*

La comunicación como fenómeno social no puede esperarse que se dé como una forma natural o espontánea.

Ella es un producto que se logra en la medida en que se conciba como objetivo y se creen las condiciones para su desarrollo. Podemos plantear que como premisas para una buena comunicación del niño, en sus diferentes niveles, se debe lograr que:

a) el niño sienta la necesidad, el deseo de comunicarse;

b) haya algo acerca de qué comunicarse;

c) existan las habilidades para establecer la comunicación. (Raúl Rojas Soriano, *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, pp. 263-264).

Tener presente las palabras de esas connotadas pedagogas cubanas, en el momento en que me encontraba en la comunidad El Mamey dialogando con infantes, me permitieron sentirme tranquilo para poder comunicarme de modo más fácil con ellos. Refiriéndome en especial a la doctora Lidia Turner Martí cabe mencionar que ella tiene muchos años de ex-

perencia en el trabajo con niñas y niños, y a través de sus libros se percibe el profundo conocimiento que posee sobre la problemática infantil. Sin duda, sus reflexiones y recomendaciones me han servido para orientar mi trabajo con las niñas y niños de Cuba, y de vivir en ese evento que acabo de mencionar la satisfacción de haber logrado una plena interacción con las y los alumnos de educación primaria.

Por ésta y otras muchas razones que se advertirán fácilmente a lo largo de las siguientes páginas fue que me decidí a pedirle, en diciembre de 2019, a la doctora Lidia Turner Martí que me diera la oportunidad de hacerle su *historia de vida* con el propósito, por un lado, de resaltar aún más los aportes que nuestra querida Lidia ha hecho tanto a la pedagogía como a las ciencias sociales en general, en los que se evidencia la filosofía de su vida que ha orientado su práctica como docente, investigadora, y ser humano, con un profundo sentido social. Por otra parte, mi interés en escribir su historia de vida es para hacerle *un reconocimiento especial* no solamente a la pedagoga, profesora e investigadora, sino a la mujer que

ha participado en diversas luchas sociales y actividades profesionales por el bienestar del pueblo cubano.

Cuba vio nacer en 1934 a la gran mujer cuya historia de vida se muestra en las siguientes páginas, considerando solamente algunas de sus facetas principales dado que hablar de todos los aspectos de la trayectoria de Lidia nos llevaría varios volúmenes por la riqueza de sus aportaciones. Una de éstas es, sin duda, la que surge del compromiso adquirido con la educación tanto de la población cubana como de otros países. Su quehacer en este campo, al igual que en otros, revela su profundo sentido humano que la ha convertido en una representante indiscutible de la *ternura*, siguiendo el pensamiento del Héroe Nacional de Cuba José Martí, así como en una *embajadora de la pedagogía cubana*.

II. Primeros años de vida de Lidia Turner Martí y el contexto sociocultural en el que se formó*

El ser humano va desarrollando sus cualidades y características personales de conformidad con su contexto socioeconómico y cultural, lo cual define su historia de

* Para esta historia de vida se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva del material disponible en Internet como *entrevistas* que le han hecho, *eventos* a los que ha asistido, *páginas electrónicas* con su biografía; igualmente, se llevó a cabo la revisión de algunos de sus libros, y en febrero de 2020 le realicé **dos entrevistas** por medio del correo electrónico para completar la información y así poder escribir este libro.

Cabe señalar que en las siguientes páginas dejaré de utilizar el grado de *doctora* que tiene Lidia Turner Martí para, por un lado, facilitar la lectura del texto y, por el otro, por la sencillez que siempre ha mostrado Lidia en su relación con las demás personas, lo cual muestra que ella es una verdadera *Maestra* en el más amplio y profundo sentido del término.

vida en la que están presentes los anhelos que la motivan y las acciones que ha llevado a cabo, en consonancia con su forma de ser y su ideología* sociopolítica. Una mujer como Lidia Turner no se hizo sola o de la nada. Sus logros en diversos campos al igual que sus aspiraciones actuales se comprenden a partir de las influencias de ese contexto en el que ha estado inmersa. Cada una de esas experiencias son evidencia de que, en el caso de la connotada pedagoga, el contexto socio-cultural es muy importante en el nacimiento y formación de un líder. Veamos entonces cómo se formó su fuerte personalidad.

Lidia Esther Turner Martí nació el 30 de noviembre de 1934, en un pueblo de la ciudad de Santiago de Cuba (Cuba). Ella misma relata en el video “Maestra de maestros” (que se encuentra en YouTube) que fue “hija de una familia humilde santiaguera. Su papá era pe-

* Utilizo en esta obra la definición de Adolfo Sánchez Vázquez: “La *ideología* es: a) un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que: b) responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto social dado y que: c) guía y justifica un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones e ideales” (“La Ideología de la ‘Neutralidad Ideológica’ en las Ciencias Sociales”, p. 120).

sador de caña de azúcar en el ingenio azucare-ro, y su mamá era costurera (modista)”.



Fotografía de Julia Delia Martí y Samuel Turner Presvot, padres de Lidia Turner Martí, tomada del video “Deudas Lidia Turner 17/12/2016”, que se encuentra en YouTube.

Aunque su familia parecía ser como cualquier otra de la época ya que compartían algunos usos y costumbres con otras familias de su medio, algo especial tenía la de Lidia, además de haber gestado a una mujer histórica para Cuba y otros países del mundo. En ese ambiente familiar la cotidianidad va definiendo ciertas rutinas en las relaciones humanas que pueden limitar determinadas conductas o prácticas de convivencia social, pero que también generan sueños que

nos llevan a vislumbrar nuevos horizontes hacia donde queremos encaminar nuestro pensamiento y acción.

En la entrevista que le realicé a Lidia en febrero de 2020, le pregunté sobre cómo era el ambiente en su casa y los temas de conversación que tenían como familia, y esto fue lo que comentó al respecto: **“En mi hogar era obligatorio sentarnos a la mesa en el desayuno, almuerzo y comida, y debíamos estar sentadas mi hermana [Ana Cloris Turner Martí] y yo antes de que él [su padre, Samuel Turner Presvot] se sentara, y no podíamos irnos hasta que él se levantara. Conversábamos fundamentalmente de la escuela y de cómo iban nuestros estudios”**.

Asimismo, las condiciones socioculturales y económicas de una familia no determinan necesariamente la vida de una persona, aunque sí son importantes. Dicho contexto sociocultural y la fuerza de la personalidad son los elementos que van orientando el rumbo que se quiere seguir. Así que, a pesar de las penurias económicas, Lidia Turner Martí considera que vivió una infancia feliz, según

lo relata en el video mencionado. Lidia tenía una hermana (Ana) 14 meses más grande que ella, con quien le gustaba mucho jugar; inventaban los juguetes, los construían rudimentariamente. La pedagoga comenta que “la creatividad infantil hace que se suplan los juguetes que no se pueden tener”. (Video: “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube).

En la misma entrevista que le realicé en febrero de 2020 amplía la manera como ella y su hermana hacían uso de la creatividad para inventar juegos y juguetes, lo cual hizo que su infancia fuera feliz y que también haya incidido en otros momentos de su vida:

Comenté que pasé una infancia feliz, a pesar de la pobreza, porque en esas edades una de las actividades fundamentales para la felicidad es el juego, y yo tuve la oportunidad de jugar mucho con mi única hermana que me llevaba sólo 14 meses de edad. Como mi familia era muy pobre nunca tuve juguetes el Día de Reyes pues mis padres

nos compraban siempre una libreta y un lápiz que costaban poco. Por eso nosotras nos poníamos a inventar juguetes y a confeccionarlos. Utilizábamos carreteles de hilos vacíos, recortes de telas, recortes de cartón, de papeles y de otras cosas que usaba nuestra madre para trabajar pues era costurera.*

Armábamos un cartón redondo sobre un carretel vacío, a ese cartón le pegábamos caballitos con niños montados sobre él [hechos con el mismo material]; le poníamos un techo de papeles pintados de colores y al carretel le amarrábamos un cordel y así, cuando tirábamos de él, el carrusel empezaba a dar vueltas y nosotras cantábamos una canción infantil para imitar la música. Dibujábamos unas muñequitas de cartón y pintábamos vestidos de papel para vestir las. Tam-

* Carrete (o carretel), según el *Diccionario de la Real Academia Española* es un “cilindro de madera, metal, plástico, etc., generalmente taladrado por el eje, con rebordes en sus bases, que sirve para devanar y mantener arrollados en él hilos, alambres, cordeles, cables, cintas, etcétera”.

bién confeccionábamos barquitos de papel, los coloreábamos y los poníamos a navegar en una palangana*.

Existen diversas variables que estimulan *la creatividad* en los diferentes momentos de la vida. En el caso de Lidia, las condiciones sociohistóricas, económicas y familiares fueron decisivas para que esta habilidad se desarrollara en la infancia y permaneciera toda su vida. En la entrevista que me concedió la ilustre pedagoga, en mayo de 2020, esto me dijo al respecto:

Indudablemente mi experiencia de niña influyó en mis conceptos actuales acerca de la creatividad y, sobre todo, el haber iniciado mi vida docente trabajando con niños. Actualmente, para mí la creatividad es la posibilidad que toda persona posee de afrontar los problemas por nuevos caminos.

* Una *palangana* es una “bandeja o recipiente redondo, de amplio diámetro y de poca profundidad, de metal o de porcelana, que se usa como lavamanos”. (*Diccionario del Español de México*).



Fotografía de Lidia Turner Martí con su hermana Ana Cloris Turner Martí, tomada del video “Deudas Lidia Turner 17/12/2016”, que se encuentra en YouTube.

En la misma entrevista que tuvimos Lidia y quien escribe estas líneas, ella comenta una anécdota que vivió con su hermana en esos años de infancia y que incidió en su vida posterior:

Mi hermana y yo escuchábamos por la radio unos episodios que nos gustaban mucho y entonces inventamos disfrazarnos como los personajes de los

episodios, tal como los imaginábamos. No teníamos radio así que la escuchábamos en la casa de unos vecinos. Utilizábamos sábanas, toallas, ropa de nuestra madre o de nuestro padre, inventamos espadas de cartón y otros utensilios. Recuerdo una serie que se llamaba “Tamakún, el vengador errante” que era alguien que ayudaba a los pobres. Otra serie era de una abogada que se dedicaba a defender a niños delincuentes, esa serie era “Ángeles de la calle”. De hecho, este personaje me inspiró más adelante en el camino que seguí para dedicarme a defender a los niños de la calle. Creo que estos episodios influyeron en el amor a los niños y adolescentes y en mi decisión futura de dedicarme a la docencia. Creo también que esto me ayudó mucho en el desarrollo de la creatividad, de las fantasías, y en la creación de medios que sustitúan la realidad.

Respecto a la situación socioeconómica familiar que vivió Lidia durante su infan-

cia y adolescencia le pregunté a ella cómo *influyó en su forma de ser, de ver la vida y, posteriormente, en su labor tanto de docente y formadora de maestros, en su liderazgo en distintas asociaciones e instituciones, al igual que como investigadora y divulgadora de la pedagogía martiana en su país y fuera de él.* Su respuesta fue la siguiente:

Mi madre [Julia Delia Martí] me contó de niña que cuando yo iba a nacer ella tenía los dolores de parto, pero yo no nacía porque no había roto la fuente que, según ella me explicaba, era como un saco en el que yo estaba y me alimentaba. En aquella época los niños que nacían sin romper esa bolsa, que la gente le llamaba «surrón», se morían porque no podían respirar al nacer, y mi madre me dijo que yo había nacido en surrón. La comadrona cuando vio que estaba viva y lloraba le dijo a mi madre que yo iba a tener mucha suerte en la vida porque eran tan pocos los niños que se salvaban en esas condiciones.

*Me contaba mi madre que ella en esos momentos se sonrió y le dijo a la comadrona que eso no iba a ser posible porque yo había nacido con tres pecados capitales cometidos: **nacer pobre, nacer hembra y nacer negra**. En la época en que nací la discriminación racial en Cuba era muy fuerte y eso hacía imposible que una muchacha negra triunfara en la vida. Esas reflexiones de mi madre se convirtieron durante toda mi vida en una guía para luchar. Yo me dije: **si estudio mucho, si llego a ser muy buena en mi profesión la gente se olvidará de que soy negra, pobre y mujer**. Hoy, al pasar los años que he vivido, me he dado cuenta de que yo me tracé un camino precozmente, es decir, **empecé a trabajar a los 16 años como maestra y me sentí bien estudiando y trabajando al mismo tiempo**.*

También Lidia comenta –en esa entrevista que le hice– en qué sentido influyó *en su comportamiento y en su carácter* esa situación socioeconómica de su familia:

Creo que desde pequeña me empeñé en enfrentar nuevos problemas buscando nuevos caminos y soluciones. También influyó el hecho de no amilanarme ante los fracasos, y siempre ver con optimismo el futuro.*

Considero que en mi vida influyó decisivamente lo que me contó mi madre cuando yo tenía 5 años de edad acerca de haber nacido en surrón, y el haber afirmado ella cuando la enfermera dijo que iba a tener mucha suerte en la vida y ella responder: ¿cómo iba tener suerte si había nacido con tres pecados capitales ya cometidos: el ser negra, hembra y pobre? Yo me tracé desde entonces el propósito de ser la mejor en todo para que no se fijaran en que era negra; la vida me enseñó, poco a poco, a manejar el haber nacido hembra y pobre.

Un hecho importante en la vida de Lidia fue que al tener únicamente cuatro años

* *Amilanar*, según el *Diccionario de la Real Academia Española* es “intimidar, amedrentar a alguien; desalentar”.

de edad su padre le enseñó a leer e ingresó a la primaria más pequeña, más o menos a los 5 años, pues a esa edad ya sabía leer y escribir perfectamente. Las razones por las que su progenitor comienza ese proceso de enseñanza-aprendizaje a tan temprana edad se debieron a que “él era pesador de caña y en esa época trabajaba solamente tres meses al año. El resto del tiempo se le llamaba *tiempo muerto*”. (Video: “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube).



Fotografía de Lidia Turner Martí, tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.

Al profundizar sobre su proceso de aprendizaje relacionado con la lectura y escri-

tura también menciona en la entrevista que me concedió en febrero de 2020 lo siguiente:

Mi papá nació en Antigua Barbuda, colonia inglesa del Caribe y llegó a Cuba en 1933. Se casó con mi madre en Santiago de Cuba y de ese matrimonio nacieron dos niñas, mi hermana y yo. Él no hablaba español pero lo aprendió rápidamente. Empezó a trabajar en el Central Palma* como pesador de caña que sólo duraba cinco meses del año y en el resto del tiempo daba clases de inglés a domicilio o en la casa. Por ese motivo, desde que yo tenía un año, nos mudamos para Palma Soriano para no tener que pagar los viajes diarios durante el tiempo de zafra.

* El *Central Palma* es un ingenio azucarero fundado en 1916, ubicado en Palma Soriano. Tuvo diversos dueños hasta que al triunfo de la Revolución Cubana fue nacionalizado y tomó el nombre de Central Dos Ríos, que es como se conoce actualmente. (Central Palma-Centrales de Cuba, [en línea]: <https://segundazafra.blogspot.com/2017/04/central-palma-centrales-de-cuba.html>. Fuente consultada el 19 de febrero de 2020).

Por las razones anteriores él nos enseñó a leer y a escribir a mi hermana y a mí cuando sólo teníamos cuatro años de edad, al extremo que cuando fuimos a la escuela nos pusieron en tercer grado a las dos, pero yo sólo tenía seis años. Las primeras lecturas que nos enseñó nuestro padre fueron poesías de su país traducidas al español. En primer lugar, me enseñó a recitar tempranamente; esto me convirtió en la recitadora oficial de la escuela y tuve que recitar en actos ante la presencia de mucha gente, en el parque, en las fechas patrióticas. También pienso que el aprender a leer tan tempranamente me enseñó a tener amor por la lectura, cualidad que me ha acompañado toda la vida.

Cuando asistí a la escuela tenía una maestra llamada Gloria Arenado que me enseñó a memorizar los versos sencillos de José Martí, por eso me gustaron tanto las poesías.*

* La maestra *Gloria Arenado* es una persona clave en la vida de Lidia Turner Martí. Más adelante se explican los motivos.

Al momento de ingresar a la escuela primaria, como Lidia ya leía y escribía, la ubicaron en un grupo al parecer de tercer grado. Más adelante esta situación le trajo, contradictoriamente, problemas porque como terminó la primaria con menos edad que el resto de los niños le fue difícil estudiar en la Escuela Normal, pues según lo que Lidia narra en el video “Maestra de maestros” debía tener 14 de edad y, en ese momento, tenía solamente 10; después, tampoco pudo entrar al instituto de segunda enseñanza (actualmente preuniversitario) porque la edad mínima para ingresar es de 12 años y ella todavía no los cumplía.

Para inscribirse al instituto de segunda enseñanza le hicieron una dispensa y comenzó a los 11 años de edad. Ella comenta que tales estudios pudo realizarlos con muchas dificultades porque en esa época debían pagar la matrícula y comprar todos los libros, los cuales eran caros si se considera lo que podía ganar una familia pobre; por eso casi ninguna familia de escasos recursos de la Cuba prerrevolucionaria aspiraba a que sus hijos llegaran a estudiar el nivel universitario, por lo que era común que solamente cursaran la primaria.

A los 16 años de edad decide comenzar a trabajar para solventar sus estudios, que debió realizarlos por la noche. Al pasar el tiempo, Lidia considera que estudiar y trabajar al mismo tiempo le sirvió de mucho para madurar porque ya de adulta le ha ayudado a enfrentar muchas situaciones tanto en su vida profesional como personal.



Fotografía de Lidia Turner Martí, tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.

En la entrevista que le realicé en febrero de 2020 ella misma comenta parte de su experiencia de su primer trabajo:

Cuando estudiaba el bachillerato y estaba en tercer año, la situación económica de mi casa empeoraba y se hacía

imposible que mi hermana y yo nos dedicáramos solamente a la escuela; por ello, decidí buscar un trabajo de día y estudiar de noche, así podría ayudar a paliar la situación económica familiar. Empecé a trabajar en una escuela primaria dando clases en un aula en el que se ubicaban dos grupos, uno era de primero y el otro de segundo grado, de 8 de la mañana a cuatro de la tarde. Por la tarde-noche tomaba mis clases [de bachillerato] en el instituto [Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana], de las 6.00 a 10.00 pm. Creo que esto pude hacerlo gracias a mi fuerza de voluntad y a la seguridad que yo tenía en mí misma, lo cual me ayudó para superar diversos problemas, algunos muy serios.

Los concedores de la psicología hacen énfasis en que los primeros años de vida de una persona son esenciales, tanto en el aprendizaje adquirido como en el desarrollo del ser, de su personalidad pues esto, de una o de otra forma, orientará los años venideros. Al res-

pecto, en la entrevista que le realicé a Lidia, ella destaca la enseñanza más importante que recibió de sus padres:

La enseñanza más significativa que recibí de mis padres fue que dijera siempre la verdad, que amáramos a los demás como a nosotras mismas y eso lo he practicado toda mi vida. También me enseñaron a tener fe en mis capacidades (por los aprendizajes adquiridos en el hogar y en la escuela) y luchar para alcanzar mis metas en la vida tanto personal como profesional.

Especialmente mi padre, que tenía un nivel de bachillerato, me enseñó a que tenía yo que hacer las tareas con mi propio esfuerzo, aunque después él las revisara. Siempre insistió con mi hermana y conmigo que triunfaríamos en la vida con nuestro propio esfuerzo.

Otro de los aspectos que en cierta manera orienta el rumbo de la vida son las aspiraciones, sobre todo aquellas que aparecen durante la infancia y la adolescencia. Dejemos

que Lidia nos comparta, a través de dicha entrevista, algunos de sus sueños infantiles:

Desde muy niña me gustaba soñar. Soñaba que yo era una artista que recitaba y cantaba en los teatros. También soñaba en viajar en un avión y conocer el mundo. Después, al crecer un poco, soñaba con ser una abogada que defendía a los niños que eran delincuentes. Como se ve, mis sueños fueron cambiando con el tiempo.

Las condiciones difíciles en las que transcurrió la adolescencia de Lidia fueron decisivas en los siguientes años. Le pregunté sobre los sentimientos y emociones que vivió en aquella etapa de su vida y que influyeron en los años posteriores. Al respecto, la connotada pedagoga nos dice:

Mi adolescencia fue muy especial; la pobreza de mi familia continuaba y se acentuaba por tener que mantener un hogar y a dos hijas estudiando el bachillerato. Por eso decidí buscar un traba-

jo para ayudar en mi casa y así poder estudiar por la noche en el instituto de segunda enseñanza; de este modo fue como me inicié como maestra de segundo grado del colegio Sinai, y asistía al instituto de segunda enseñanza [de La Habana] por la tarde-noche.

En esa época yo recitaba en los actos patrióticos escolares; un amigo de mi papá, que era periodista y presidía la estación de radio CMKW los sábados a las tres de la tarde, me pidió que yo leyera Versos del Alma en esa hora radial que ellos mantenían. En ese horario hacía contacto con muchos radioescuchas que me escribían y me enviaban poesías de José Ángel Buesa, Gabriela Mistral, José Martí, Nicolás Guillén, entre otros. Yo disfrutaba realizar la lectura de los versos con música de fondo y escuchaba al locutor cuando anunciaba, con una voz especial, que decía “La voz sentimental de Oriente, Lidia Turner”.

Para mí fue cumplir un sueño ya que desde niña yo soñaba en actuar

en la radio. Estuve más de un año en ese programa. Yo recibía cartas de los radioescuchas, que eran muy gratificantes, y muchos me enviaban también poesías escritas por ellos mismos para oírlas en mi voz; y por ello me creía una artista de verdad. Por supuesto que esto debe haber influido en mi personalidad, en la seguridad en mí misma, en saber cómo enfrentarme a algo nuevo y desconocido y, sobre todo, en mi manera de expresarme oralmente delante de cualquier persona o grupo.

Además de la satisfacción anterior, Lidia tendría la oportunidad de conocer a un personaje que, pese a su juventud, se convertiría muy pronto en un ícono del pueblo cubano por la lucha que ese joven encabezaba en el Oriente de Cuba contra la dictadura de Batista. El encuentro con dicho personaje contribuiría de manera significativa en la definición de su proyecto de vida tanto personal como profesional al tener más claro el sendero por donde encaminaría sus pasos, siempre orientados por su vocación hacia la educación y el compromiso social con la población cubana.

Para finalizar este capítulo, cabe mencionar que la poesía siempre ha estado presente en la vida de nuestra connotada pedagoga cubana, desde su infancia cuando recitaba los poemas de los clásicos de la lengua española hasta en aquellos en donde Lidia es la inspiración por su gran profesionalismo y amor por la docencia. Por ello, comparto lo que el Dr. Jacobo Moquete de la Rosa publica en su libro *Filosofía de la educación*, dando cuenta de un poema que una de las alumnas de la maestra Turner Martí le dedica a ella: “Bastante elocuente —dice el Dr. Moquete— sobre sus condiciones de maestra es el siguiente poema escrito por una de sus alumnas Laura Gutiérrez Ocegüera (2002)”:

*“Pido permiso para decirle a usted / que
es un arco iris entre gotas de lluvia
Pido permiso para decirle a usted / que
en sus labios nunca muere la esperanza/
que hace que sus alumnos juguemos con
los árboles / con el cielo, con el sol /
con el mar, cuando usted nos da clases.*

*Pido permiso para decirle a usted que
en la escuela en que usted nos da clases/
será siempre sabrosa y útil / y que siempre
habrá olor a rosas y jazmines.*

*Pido permiso para decirle a usted/ que
cuando nos enseña y aprendemos/
nos hace sentir como la flor de la mañana/
bañada de luz.*

*Pido permiso para decirle a usted / en
esta madrugada de su cumpleaños/
que la felicito y la quiero mucho / y que
todos sus alumnos de todos los tiempos/
seguro la ven como yo la veo/ como una
paloma con alas/ moradas y
multicolores / de una mariposa / y en la
voz el trinar de un sinsonte”.*

(Fuente: Jacobo Moquete de la Rosa, “La educación en la evolución histórica de la Filosofía y de la Ciencia”, capítulo 2, en *Filosofía de la educación*, Editora Universitaria. UASD, República Dominicana, 2006, p. 70).

III. Relación de Lidia Turner Martí con Frank País García. Vocación de la adolescente por la educación

La adolescencia es un periodo en la vida del ser humano que por muchas razones impacta en la adultez. Estos primeros años nos brindan experiencias que, en la mayoría de los casos, son determinantes en las etapas posteriores de nuestra existencia, pues el crecimiento personal físico, psicológico y emocional, así como las enseñanzas familiares y la influencia del contexto sociocultural van labrando cierto rumbo en nuestra vida que de una manera u otra inciden en las decisiones que tomamos a lo largo de ella.

En ese periodo de la vida es cuando resulta posible que una de las decisiones se dirija hacia elegir ciertas actividades laborales, entre ellas las académicas, a las cuales queremos (o podemos) dedicarnos, y en donde la *vocación* puede mostrarse de modo más claro para tomar determinada decisión, siempre considerando el contexto sociocultural correspondiente. En cuanto a la *vocación*, hay discusiones sobre si se nace con ella o se va desarrollando a partir de ciertas influencias externas. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, una de las acepciones de ese término es la “inclinación a un estado, una profesión o una carrera”. En dicho lexicón no se explica a qué se debe esa *inclinación*.

En el caso de Lidia Turner, su vocación fue desarrollándose de modo paulatino; la oportunidad de dedicarse a *la docencia* se le presentó a corta edad y se convirtió en el gran motor de su existencia. Las difíciles condiciones socioeconómicas de su vida pudieron, quizá, orientar su destino hacia otro camino. En una entrevista que le realizó a Lidia el medio periodístico *Nota 22*, la cual se publicó el 24

de julio de 2013, la insigne pedagoga comenta lo siguiente:

Realmente cuando era joven, mientras estudiaba el bachillerato, no estaba pensando en ser maestra. Como muchos jóvenes, a esa edad -16 años- tenía diferentes gustos, pero yo precisaba trabajar por la situación económica de mi casa, [ya que] mis padres eran pobres. En esa época, los pobres no estudiaban. Sin embargo, mis padres siempre quisieron que mi hermana y yo [tuviésemos] un nivel por encima del de ellos. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [en línea]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).



Fotografía de Lidia Turner Martí, tomada del video “Deudas Lidia Turner 17/12/2016”, que se encuentra en YouTube.

En la misma entrevista Lidia indica: “[...] comencé por necesidad [*a dar clases*], pero al año de ingresar me di cuenta que eso era lo que me gustaba”. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [*en línea*]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Al respecto de la vocación, si se nace o no con esta cuestión, la misma Lidia reflexiona y retoma el pensar del Comandante Ernesto Guevara y plasma en su libro *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara* una definición que coincide con lo que les sucedió a ambos:

Ernesto Guevara planteó que la vocación era obra del contacto directo con la actividad productiva y social en la cual surgían los intereses y la apreciación positiva hacia determinada tarea o profesión; así se refiere:

«Alguien me decía una vez, que el profesional era producto de la vocación, que era algo interno y que no se podía torcer esa vocación (...) creo que es falsa esa postura. Yo no creo que un ejemplo individual, hablando estadísticamente, tenga importancia ninguna, pero inicié mi carrera estudiando ingeniería, acabé siendo médico, después he sido comandante y ahora me ven como disertador. Hay vocaciones básicas (...), pero es que las ramas de las ciencias

están hoy tan enormemente diferenciadas, por un extremo, y tan íntimamente unidas por el otro, que es difícil que nadie pueda precisar en los albores de su desarrollo intelectual, cuál es su verdadera vocación...». (Lidia Turner Martí, *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*, p. 59).

En la entrevista que le realicé a Lidia en febrero de 2020 relata el contexto en el que se gestó su vocación y gusto por la pedagogía, así como la persona que le puso de frente con su destino:

Yo cursé la primaria en la Escuela El Sinai que era una institución educativa privada. A mi hermana y a mí nos dieron una beca porque mi papa era miembro de la iglesia bautista de Palma Soriano y ayudaba al Pastor que la dirigía. Al terminar el octavo grado yo quería entrar en la Escuela Normal para Maestros, pero no lo pude hacer porque debía tener 14 años cumplidos y yo tenía 13, por lo que tuve que ma-

tricular en el Instituto de Segunda enseñanza de Santiago de Cuba.

Allí cursé el primero y segundo año, pero al ingresar al tercero nos dimos cuenta de que mis padres no tenían las posibilidades de pagar la matrícula, además de que el costo de los libros que pedían era elevado, así que yo opté por buscar algún trabajo de día e ir al instituto de noche. Estuve buscando un trabajo, pero no encontraba y hasta llegué a pensar en dejar los estudios. Yo era amiga de Frank [Frank País García] que estudiaba en la Normal, y me dijo que iba a hablar con el director de una escuela que había fundado su padre, quien ya había fallecido.*

* *Frank País García* fue un “combatiente revolucionario cubano. Jefe de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio e integrante de su Dirección Nacional. Organizó el Alzamiento del 30 de noviembre [de 1956], en Santiago de Cuba, en apoyo a los expedicionarios del Granma, y luego brindó un apoyo vital a la guerrilla durante la fase nómada de la misma. Fue asesinado por las fuerzas represivas de la dictadura de Fulgencio Batista el 30 de julio de 1957”. (*Ecured*, “Frank País”, [en línea]: https://ecured.cu/Frank_Pa%C3%ADs. Fuente consultada el 6 de febrero de 2020).

Por fin lo consiguió y me dieron una plaza como maestra en primero y segundo grado. Como yo no sabía nada de Pedagogía pasé mucho trabajo en las primeras clases, pero Frank me ayudó mucho y los sábados iba a mi casa a apoyarme a preparar las clases.

Hago una pausa aquí para mencionar que *indirectamente* conocí a Frank País García ya que tuve la oportunidad de platicar con una de sus novias, Elia Frómota, en La Habana, quien, luego de mi súplica, me permitió leer algunas cartas inéditas que le envió ese insigne personaje en las que muestra la trama amorosa envuelta en la vorágine de la lucha social que encabezaba en el Oriente de Cuba contra la dictadura de Batista. Ese hecho, la entrevista con la novia antes mencionada, lo relato en mi libro *Cuba: apuntes de un viajero mexicano*, en el capítulo XXVI.

Ahora bien, según la entrevista realizada por el medio antes citado, *Nota 22*, y publicada el 24 de julio de 2013, Lidia y Frank País García pertenecían a la misma religión; el padre de él fundó la primera iglesia bautista

en Cuba y puso una escuela llamada “Instituto Martí”. El padre de Lidia era parte de dicha iglesia, y Frank País había estudiado en ese Instituto; por tales razones conocía a los directivos de la institución educativa y, por tanto, pudo recomendar a Lidia. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [*en línea*]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).



Fotografía de Frank País García, tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.

Las circunstancias de vida de Lidia poco a poco le fueron definiendo su vocación. Si bien es cierto que en aquellos momentos de su

adolescencia no pensaba que la docencia y la educación en general estarían en su vida para siempre, ya que ella tenía habilidades claras para llevar a cabo otras actividades u oficios, su pasión por la educación se fue imponiendo poco a poco. Entre las aptitudes y el gusto que Lidia tenía estaba el dibujo. En la entrevista que le hice en la fecha antes citada me cuenta los motivos por los que decidió continuar en la educación y dejar otras actividades que le gustaba realizar:

Cuando yo estudiaba Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana tenía la necesidad de estudiar y trabajar, al mismo tiempo, para poder ayudar a paliar la situación económica del hogar ya que la vida en La Habana era muy cara. Por esa razón yo asistía a la Universidad por la mañana y en la tarde trabajaba en una casa de modas como diseñadora de vestidos, mientras que por la noche daba clases para preparar a las personas para su ingreso a la universidad; los sábados trabajaba para una editora llamada P. Fernández y

Compañía en la ilustración de libros de texto.

*Entre pintar y dar clases indudablemente prefería dar clases, pero se hacía difícil encontrar trabajo en institutos privados que era el único lugar donde podría trabajar siendo estudiante universitaria. De esa época no puede olvidar la **fuerte discriminación racial existente** por lo que era casi imposible encontrar dando clases a una profesora negra en una escuela privada de bachillerato. El dibujo y la pintura me habían gustado mucho desde niña, pero por encima de todo ya amaba la profesión de enseñar desde mis primeras clases en Santiago de Cuba.*

Muestro enseguida algunos de los dibujos que elaboró Lidia en esa época y que le ayudaron a solventar ciertos gastos familiares y de sus estudios.



Dibujo realizado por Lidia Turner Martí, imagen tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.



Dibujo realizado por Lidia Turner Martí, imagen tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.

UNA PEDAGOGA CUBANA COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ



Dibujo realizado por Lidia Turner Martí, imagen tomada del video “Deudas Lidia Turner 17/12/2016”, que se encuentra en YouTube.



Dibujo realizado por Lidia Turner Martí, imagen tomada del video “Deudas Lidia Turner 17/12/2016”, que se encuentra en YouTube.

Las habilidades de Lidia para el dibujo eran en ese entonces ya muy claras, pero había otras circunstancias en su vida que pudieron haberla desviado del camino de la docencia: sus padres querían que estudiara la carrera de medicina. En la entrevista que le realizó el medio periodístico *Nota 22* y que se publicó el 24 de julio de 2013, ella da una explicación al respecto:

La única carrera que puedes estudiar y después vas a encontrar trabajo es Medicina, [me] decían [mis padres]. Había mucha discriminación racial en Cuba en aquel momento; de ser un joven negro no le iban a dar trabajo en ningún lugar, pero si es buen médico quizá sí. Pero quienes me hicieron decidir [por la docencia] fueron unos niños de aquella primera aula. Cuando yo di clases en primero y segundo grado, me di cuenta de que era eso lo que me gustaba. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [en línea]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedago->

[gia-del-che.html](#). Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Aunque el gusto y la vocación de ser profesora iban con el tiempo en aumento, no fue sencilla la inclusión de Lidia en el maravilloso mundo de las aulas y de los niños, sobre todo al principio pues su corta edad, la falta de experiencias en la docencia y el hecho de ser su primer trabajo le generaron las dudas normales que suelen presentarse en estos casos. Al respecto, cabe mencionar que en la entrevista que le realicé, la distinguida pedagoga me comentó de qué forma se preparó como profesora para estar frente a un grupo, y cómo fue esa primera experiencia en su práctica docente:

Mi primera experiencia en mi labor docente fue inolvidable porque me vi ante cuarenta niños, veinte de primer grado y veinte de segundo grado. El primer día los recibí con mucha alegría, me presenté y les pedí que [también] se presentaran todos. Enseguida les comencé a narrar un cuen-

to que, después, no sabía cómo acabarlo para mantenerlos atentos. Les pedí que cada uno le diera el final al cuento como ellos se lo imaginaron.

Al terminar la tarea debo decir que ésta fue muy divertida, pues hubo finales increíbles y otros muy originales. Como relaté anteriormente, yo no tuve una preparación previa para dar las clases en el nivel primario. Realmente la ayuda la recibía de mi amigo Frank País para que pudiera realizar ciertas actividades con los alumnos.

Lo que me resultaba más difícil era distribuir el tiempo y las actividades entre los dos grados que tenían que trabajar simultáneamente, pero con contenidos diferentes. En algunos momentos me parecía que yo no lo podía hacer bien por mi edad, por mi falta de preparación y por el tiempo que le tenía que dedicar a los estudios por la noche en el instituto preuniversitario que cursaba.

Además, otra circunstancia que siempre se presenta son los casos de ni-

ños que tienen dificultades para aprender o problemas de conducta, situación que también enfrenté. Con ellos tuve un tratamiento especial. En primer lugar, para demostrarles que ellos podían igual que los demás, por lo que les daba una ayuda adicional.

Por razones familiares y debido a la difícil situación económica Lidia se trasladó a la ciudad de La Habana, Cuba, y se enfrentó de nuevo a la necesidad de conseguir un trabajo para continuar con sus estudios y así ayudar económicamente a sus padres. Ese desafío ella lo comenta en la entrevista que me concedió en mayo de 2020:

Mi familia se muda para La Habana en 1951 buscando mejorar la situación económica, ya que mi padre consiguió trabajo como traductor de inglés en la Confederación Nacional de Trabajadores (CTC). Al mudarnos, terminé el último año de bachillerato en La Habana [en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, en 1952] y

empecé en la Universidad [de La Habana] en el año siguiente. El 30 de noviembre del 56, precisamente el día de mi cumpleaños, se produjo el levantamiento de Santiago de Cuba dirigido por Frank País. En esta época yo ya era miembro del Directorio Revolucionario en La Habana.*

También en una entrevista que le realizó Indira Iglesias Alarcón, la cual se publicó el 15 de julio de 2009, Lidia señala otros aspectos de esta etapa de su vida:

Nos mudamos porque mi padre necesitaba trabajo para mantener a la familia en el “tiempo muerto”, que era el período entre zafras. Aquí en La Habana terminé el quinto año en el Instituto de La Víbora y, a la vez, conseguí trabajo como profesora particular de Matemática y Física, aunque mi aspiración después de graduada era estu-

* La participación de Lidia Turner Martí, como miembro activo del Directorio Estudiantil Revolucionario en La Habana se detalla más adelante.

diar Medicina, esa carrera necesitaba de mucha dedicación y tiempo que yo no tenía; entonces, en 1952, matriculé Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana [...]. (Indira Iglesias Alarcón, “Lidia Turner, Pedagoga de la ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009, [en línea]: <http://islal-sur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>. Fuente consultada el 7 de enero de 2020).

El proceso para conseguir trabajo no fue una tarea sencilla porque sabía que para continuar estudiando tenía que hacerlo con sus propios medios. En la entrevista que le hizo el medio periodístico *Nota 22* señala al respecto:

[...] Yo pensaba que al llegar [a La Habana] iba a poder estudiar en una universidad, pero me di cuenta de que si no trabajaba no podía ir. Tenía en cuenta que ya disponía [de] algo de experiencia en el trabajo. Yo siempre estuve estudiando y trabajando en la docencia, salvo cuando ingreso en la universidad el mismo

año que Fulgencio Batista da el golpe de Estado [1952]. Eso me dolió de inmediato junto al resto de los estudiantes, y me dio la posibilidad de integrarme al movimiento estudiantil, de pertenecer al Directorio Estudiantil Revolucionario. Así que también viví esa etapa triste pero linda de los que éramos jóvenes, pero luchábamos contra Batista. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [en línea]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Fue una época difícil porque las condiciones en su país, el ser mujer y otras situaciones personales hacían que Lidia tuviera que redoblar esfuerzos para subsistir en La Habana de ese tiempo. En el video “Maestra de maestros” (que se encuentra en YouTube) relata algunas experiencias sobre las complicaciones que enfrentó:

[...] busqué trabajo como repasadora, busqué trabajo como dibujante, busqué

trabajo como diseñadora, de todas esas cosas yo hice, mientras estudiaba el bachillerato y la universidad. Me gustaba el dibujo, era buena dibujando y donde quiera que había un anuncio seleccionando un dibujante ahí estaba. Después el esfuerzo era tremendo porque como no era profesional tenía que pasar trabajo. Así que junto a estudiar la carrera de Filosofía y Letras hice como cinco cosas diferentes, pero muchas de ellas llevaban mucho tiempo, como el diseño. Diseñar ropa o diseñar joyas, me llevaban la madrugada. Así que mi vida estaba muy llena de trabajo, por la mañana trabajando, por la tarde en la universidad, por la noche trabajando y por la madrugada pensando en los diseños que era cuando mejor podía pensarlos y haciendo diseños. No mata el trabajo, parece, porque en esa época dormía poco, trabajaba mucho, y, sin embargo, estoy aquí. Así que yo creo que el trabajar y estudiar era algo que en el fondo deja ayuda a la persona que lo hace [...]. (Video “Maestra de maestros”,

que se encuentra en YouTube, enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=2PTWKp5BIHk&t=371s>. Fuente consultada el 4 de marzo de 2020).

El desarrollo de sus primeros años como profesora, de manera resumida, se describe en la página electrónica de la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)*:

[...] *Inició la docencia profesional con la asignatura de Español, en 1961. En 1967 pasó a ser formadora de profesores en el Instituto Pedagógico, entonces facultad de la Universidad de La Habana, más tarde devenida Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona (ISPEJV). Se le otorgó el Doctorado en Ciencias Pedagógicas en 1982; alcanzó en 1984 la categoría docente de Profesora Titular y en 1998 se le otorgó la distinción de Profesora de Mérito. Su capacidad para dirigir le valió ocupar en el ISPEJV los cargos de Vicedecana de Investigaciones, de Docencia y Vicerrectora. (Enciclopedia de Historia*

y *Cultura del Caribe* [*Encaribe*], “Lidia Turner Martí”, [*en línea*]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).

De esos primeros años como docente nuestra querida Lidia rememora los principales obstáculos que enfrentó dentro de las aulas, así como las mayores satisfacciones al dedicarse a la docencia. Al respecto, en la entrevista que le realicé en febrero de 2020 comentó lo siguiente:

Los principales obstáculos que tuve fue mi falta de preparación para enfrentar la docencia en primaria ya que yo no había estudiado en la Escuela Normal que es la que prepara para ese nivel, y la mayor dificultad la enfrentaba cuando tenía que atender a un grado separado del otro por eso tuve que aprender a combinar las clases de Aritmética en segundo grado con la de dibujo en primero, y la clase de dibujo de segundo con la de enseñanza de las primeras

letras en primero, y así sucesivamente hasta que logré llevar las materias con cierta armonía.

Las principales satisfacciones fue el cariño de los niños. Algunas madres de familia me decían que sus hijos querían que hubiese clases los sábados. El amor de los niños fue mi mayor satisfacción ya que me hacía olvidar los trabajos que pasaba en la preparación de las clases.

Una mañana [como dos meses después de que había comenzado el curso escolar, según comenta en el video “Día del Educador Lidia Turner NTV 2017, que se encuentra en YouTube] una niña al llegar al aula me llevó una flor a mi mesa y me dijo: Señorita Lidia esta flor es para usted y me dio un beso. Ese abrazo y ese beso no lo he podido olvidar jamás. Me parece que ese día decidí dedicarme a la educación para siempre.



Fotografía de Lidia Turner Martí, tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.

La experiencia con aquella niña fue fundamental para que Lidia tomara la decisión de dedicarse a la docencia y a reflexionar sobre la educación, y así consolidar su vocación y, por tanto, el rumbo de su vida personal y profesional. En una entrevista que le hizo *Otras voces en educación*, y que se publicó el 26 de febrero de 2018, la distinguida pedagoga señaló:

[...] después que se ha trabajado con niños ya no los puedes dejar. Soy de las que piensa que la vocación no nace con la gente, sino que se hace con la práctica. Ya hace 40 años que enseño en la Universi-

dad de Ciencias Pedagógicas de La Habana y no lo dejaría por nada. Uno siente el gusto de compartir, de influir sobre todo en los jóvenes [...]. (“Entrevista a la educadora Lidia Turner: Pedagogía de la ternura, la que enseña a los niños a confiar en sí mismos”, publicada el 26 de febrero de 2018, [*en línea*]: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/269999>. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

Las razones por las cuales considera que “después que se ha trabajado con niños ya no los puedes dejar” y lo que piensa sobre el hecho de impartir clases en niveles superiores de educación y/o con profesores, son las siguientes, de conformidad con la entrevista que me concedió en febrero de 2020:

Yo tuve la suerte de comenzar mi vida laboral trabajando con niños. Cuando uno trabaja con niños de diferentes edades descubre la riqueza de imaginación, de amor y de creatividad. José Martí dijo con gran sabiduría: “LOS NIÑOS SON LOS QUE SABEN QUE-

RER. LOS NIÑOS SON LA ESPERANZA DEL MUNDO*.

Pienso que es esa la razón que me obliga afectiva y científicamente a mantener investigaciones acerca de los niños. Cuando trabajo en la formación de profesores de la enseñanza media y hasta la superior analizo cómo se iniciaron sus procesos y cómo los fortalecieron o perjudicaron en la educación infantil. Esa información es importante porque al trabajar con adolescentes hay que hacer un diagnóstico de sus debilidades y sus fortalezas desde el inicio y, por supuesto, requiere de un trabajo individual con ellos.

En el video “Día del Educador Lidia Turner NTV 2017” Lidia es muy clara sobre la circunstancia que la llevó a tomar la determinación de seguir el camino de la docencia:

* Estas palabras se encuentran en la introducción del libro de José Martí, *La edad de oro*, p. 4, [en línea]: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2017/06/jose-marti-la-edad-de-oro.pdf>. Fuente consultada el 13 de junio de 2020.

[...] *si aquella niña no me regala la flor aquel día, quizás yo fuera abogada, que también quise estudiar, ya que la matriculé como carrera suplementaria e hice hasta el cuarto año, por la [Escuela] Libre de Derecho, o quizá sería médico. Yo creo que me marcó el amor a los niños, el amor de los niños hacia uno [...].* (Video “Día del Educador Lidia Turner NTV 2017”, que se encuentra en YouTube, enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=SoKfxtY2xXc&t=4s>. Fuente consultada el 4 de marzo de 2020).

Lidia Turner Martí fue desarrollando con perseverancia su propia vocación como docente y como autoridad de la educación en Cuba y, posteriormente, en otros países. Sin duda alguna su nombre y sus aportaciones son más que reconocidas. La *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* se refiere a la *maestra* de la siguiente manera:

Su labor se destaca por llegar a una concepción novedosa de la educación y de la acción formativa y aglutinadora

de maestros, el rescate y divulgación de lo mejor del pensamiento pedagógico y la fundación de escenarios para desarrollar la educación y la pedagogía en Cuba y Latinoamérica. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).

La relación de Lidia Turner Martí con Frank País García le permitió ingresar en el mundo laboral pero también encontrar *la vocación* que mantiene activa y creativamente su vida profesional, académica y personal. De la misma manera, dicha relación con ese luchador social es histórica y de gran importancia porque ambas personalidades tienen una participación fundamental tanto en la historia sociopolítica de Cuba como en la educación, en especial. En el caso de la connotada profesora, cabe decir que su inicio en la pedagogía es la punta de lanza que la lleva a participar en otros hechos en beneficio de la educación de su país y de otras naciones.

Las acciones que Lidia ha realizado en favor de la educación y de Cuba después de la Revolución se describen más adelante.

IV. Participación de Lidia Turner en la Federación Estudiantil Universitaria y en el Directorio Revolucionario de Cuba

La vida de toda persona está llena de experiencias que por difíciles que sean van fortaleciendo el carácter y desarrollando su personalidad. En el caso de Lidia, en los capítulos anteriores se muestra parte de la situación familiar, personal y de su contexto sociocultural en el que vivió su infancia y adolescencia. Una vez que da sus primeros pasos en la docencia logra terminar el bachillerato e ingresar a la universidad. Las circunstancias políticas de su país, Cuba, ponen a prueba su fortaleza y habilidades para participar activa-

mente en un movimiento social que desde ese entonces y hoy en día la convierten en un personaje protagónico de la historia de la Isla.

En ese periodo de formación de nuestra querida Lidia, el presidente cubano era Fulgencio Batista, quien será recordado como un hombre que favoreció los intereses económicos y políticos estadounidenses por encima de los de su pueblo. Las inconformidades de los pobladores de Cuba iban en aumento y uno de los sectores que exigía la salida de Batista del poder era el universitario.

Lidia Turner en ese entonces era estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras y, además, educadora. Cabe mencionar que la situación sociopolítica de Cuba incidía en ella en lo individual, pero también como universitaria y docente, por lo que había que asumir una postura ante los hechos que estaban ocurriendo en su país. Evoco aquí a Paulo Freire en cuanto a la posición que todo educador debería considerar como parte de su labor:

“[...] la educación es un acto político. Su no neutralidad exige de la educado-

ra [o educador] que asuma su identidad política y viva coherentemente su opción progresista y democrática, o autoritaria y reaccionaria, aferrada a un pasado, [...] espontaneísta; que se defina por ser democrática o autoritaria [...]”. (Paulo Freire, *Cartas a quien pretende enseñar*, Siglo XXI Editores, Argentina, 2010, p. 107. El énfasis es mío).

Lo que Lidia decidió en esos momentos cruciales de su vida fue, precisamente, considerar su participación activa en favor de la justicia social de su pueblo. Por ésta y otras razones se tiene una imagen muy precisa de ella en su país: “No sólo enseña o, mejor dicho, no sólo lo hace en el aula: integró los grupos que lucharon contra Fulgencio Batista, quien dio el golpe de Estado en 1952 [...]”. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [*en línea*]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Convencida de que su búsqueda de la justicia social era a través de la práctica educativa a fin de lograr mejores condiciones de

vida, se une a la Federación Estudiantil Universitaria* y al Directorio Revolucionario**. El medio periodístico *Nota 22* entrevistó a Li-

* La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) es una “organización que agrupa a los estudiantes universitarios cubanos, representa sus intereses y hace valer sus derechos”. (*Ecured*, “Federación Estudiantil Universitaria”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Federaci%C3%B3n_Estudiantil_Universitaria. Fuente consultada el 19 de febrero de 2020).

** El Directorio Revolucionario es una “organización revolucionaria de carácter insurreccional surgida en Cuba durante la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. En 1961 dejó de existir al fusionarse con el Movimiento 26 de Julio y el Partido Socialista Popular”. (*Ecured*, “Directorio Revolucionario”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Directorio_Revolucionario. Fuente consultada el 19 de febrero de 2020).

El Movimiento 26 de Julio “fue una organización política y militar cubana creada en 1955 por un grupo de revolucionarios dirigidos por Fidel Castro. Tenía una ideología nacionalista, antiimperialista y democrática fundada en las ideas de José Martí. Fue la organización más importante entre las que participaron en la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. A fines de 1956 estableció una base guerrillera en la Sierra Maestra que terminó venciendo a las tropas del ejército batistiano en 1958”. (*Ecured*, “Movimiento 26 de Julio”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Movimiento_26_de_Julio. Fuente consultada el 19 de febrero de 2020).

dia, el cual publicó un artículo el 24 de julio de 2013 en el que nuestra connotada pedagoga describe algunos detalles de esa etapa:

[...] *Estábamos prestos a luchar para que finalice aquello que estaba pasando en Cuba, que parecía una dictadura: estudiantes muertos, presos y torturas tremendas. Es decir, por eso en lo que un joven se rebela en cualquier lugar del mundo. Igualmente, trabajé más en la etapa donde el grupo pasa a la clandestinidad; tuvimos que hacer muchas cosas desde allí [...].* (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [en línea]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Existe, además, otra circunstancia que hace que Lidia tome la decisión de participar activamente junto a la Federación Estudiantil Universitaria y al Directorio Revolucionario; ella misma relata, en el video “Maestra de maestros” (que se encuentra en YouTube) esta situación:

[...] *En la universidad me hago novia de un dirigente estudiantil. Entro en la universidad en el año del golpe de estado de Batista [1956]. Fue el 10 de marzo y entré en septiembre. Así que entro en un momento de ebullición. Tengo la suerte de vivir esos momentos ahí. Yo me hice novia de un dirigente de la Escuela de Derecho, Osmel Francis y a partir de ese momento ya estuve involucrada en las luchas estudiantiles. Eso me hizo hacer todo lo que hacíamos los estudiantes [...].* (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=2P-TWKp5BIHk&t=371s>, Fuente consultada el 4 de marzo de 2020).



Fotografía de Osmel Francis, esposo de Lidia Turner Martí, tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.

Indira Iglesias Alarcón le hace una entrevista a Lidia que se publicó el 15 de julio de 2009, en la que le preguntó sobre las actividades más significativas que llevó a cabo como miembro de la Federación Estudiantil Universitaria y del Directorio Revolucionario. Lidia contestó lo siguiente:

Realicé muchas, pero fundamentalmente hice varios viajes al exterior con encomiendas del directorio, guardé armas, presté mi casa para reuniones y siempre traté de fomentar el espíritu revolucionario entre los jóvenes vinculados

a nuestras organizaciones. (Indira Iglesias Alarcón, “Lidia Turner, pedagoga de la ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009, [*en línea*]: <http://islal-sur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>. Fuente consultada el 7 de enero de 2020).

En febrero de 2020, en una entrevista que Lidia me concedió, ella profundizó sobre las actividades anteriores, que fueron de apoyo a la Revolución de su país. Esto fue lo que me dijo:

En aquella época los estudiantes universitarios teníamos una actitud muy activa ante los desmanes de la dictadura de Batista, la cual se mostraba mediante manifestaciones en las calles, con consignas, banderas y solicitudes de que cesaran los atropellos. Se bajaba la escalinata universitaria y al final de la cuadra estaba emplazada la policía, la cual trataba de detener a los estudiantes con agua arrojada con mangueras; nos enfrentamos a la policía en varias ocasiones. Ante la muerte de los primeros

estudiantes se declararon huelgas de varios días en el recinto universitario.

A partir del pacto de los estudiantes con el Movimiento 26 de julio y el surgimiento del Directorio Revolucionario nos hicimos miembros del Directorio. Entonces tuvimos que gestionar armas; imprimir boletines con denuncias que colocábamos en las paredes; esconder a compañeros que eran perseguidos; ir a las estaciones de policía a reclamar la libertad de los detenidos y después denunciar los hechos en los periódicos; también gestionábamos asilo en embajadas para compañeros que estaban escondidos.

Vimos morir ametrallados a compañeros como García Lavandero [Eduardo], así como también el cadáver del presidente del Directorio José Antonio Echeverría cuando fue ametrallado al costado de la Universidad de La Habana. En el clandestinaje tuve que viajar a Miami y a Nueva York para hacer gestiones para que no regresaran a La Habana a tres compa-

ñeros que estaban exilados a fin de que fueran mejor a Costa Rica. Esconder a compañeros perseguidos por la policía en nuestra casa o conseguir casas para esconderlos eran tareas casi cotidianas, aunque muy arriesgadas.

Podemos afirmar que los compañeros que hacíamos esas tareas no sentíamos miedo, siempre pensábamos que íbamos a cumplir con el deber y que no nos iba a pasar nada. Tuvimos que exilarnos en México en 1958 y allí cumplimos tareas de búsqueda de dinero para la compra de armas para hacer el envío a Cuba; recuerdo bien que hacíamos muchas actividades con estudiantes de la UNAM.

Más adelante, en mayo de 2020, en la entrevista que me concedió la insigne pedagoga, ella recuerda algunos otros detalles de las experiencias vividas en esa época revolucionaria:

Yo viajé a Nueva York para conseguir ayuda económica de varios colaboradores del Directorio Revolucionario

que vivían allá y así poder pagar a un abogado norteamericano para que los defendiera [a los compañeros presos en esa ciudad] en un nuevo juicio. Por eso se logró que el tribunal decidiera la deportación para Costa Rica de los tres acusados, lo que significaba salvarles la vida. Los estudiantes en general tuvieron un papel fundamental en la lucha contra Batista desde un inicio, incluyendo a los escolares del nivel secundario. Las mujeres tuvimos una gran participación en la lucha revolucionaria, aunque lamentamos haber tenido un grupo de mártires. En mi caso, el problema mayor fue la inconformidad de mi padre respecto a que yo participara, y por eso tuve siempre que ocultarle mi participación. Mi madre sí me ayudó en todo momento.

En el video “Maestra de maestros” Lidia relata los momentos difíciles que vivió al apoyar a su compañero de vida y a otras personas en aquella época; igualmente comparte una experiencia muy importante en su vida

personal y en la consolidación de su proyecto como ser social:

[...] *En la última parte del año 56 [1956] Osmel [Osmel Francis] tiene que salir huyendo de una casa donde los rodeaban en Valle la policía en toda la cuadra; lo llevan a otra parte [los compañeros del Directorio Revolucionario], de ahí a la embajada de Brasil, de la embajada de Brasil sale para Canadá, de Canadá pasa a los Estados Unidos. No sabíamos de él. Estando en los Estados Unidos es que nos pudimos enterar porque todas las cartas las censuraban [el gobierno cubano], de que él estaba preso en una cárcel de triple seguridad [...]. Fue que nos enteramos, los compañeros aquí del Directorio [Revolucionario], me mantenían al día y me dijeron que el abogado [fiscal] había pedido deportación para Cuba, que era pedir la muerte porque él [Osmel Francis] había salido de esa forma [huyó de Cuba]. Al final tuve que ir a los Estados Unidos cumpliendo una misión del Directorio con relación a ese jui-*

cio que se celebraría en Nueva York. Esa etapa es muy interesante porque cuando yo oigo ahora hablar de los cinco, me acuerdo, de los tres, ellos eran tres [Os-*

* Los *Cinco Héroes Prisioneros del Imperio* se refiere a “Cinco profesionales cubanos [Antonio Guerrero Rodríguez, Fernando González Llort, Gerardo Hernández Nordelo, Ramón Labañino Salazar y René González Sehwerert], que guardaron prisión en cárceles norteamericanas, sufriendo la lejanía de sus seres queridos y de su patria natal, víctimas de confinamientos, vejámenes y atropellos. Sobre ellos pesaron largas condenas, absurdamente acusados de espías que ponían en peligro la seguridad de Estados Unidos y de conspiradores despiadados que provocaron la muerte de seres humanos. Su caso fue típico de los juicios políticos que Estados Unidos critica como contrarios al respeto por los derechos humanos cuando tienen lugar en otros países. Es probable que este caso sea citado como precedente para negarle un juicio justo a otros hombres y mujeres encausados en los Estados Unidos. Su lucha por la dignidad y la defensa de sus ideas generó un movimiento a nivel internacional a favor de su liberación. El 17 de diciembre de 2014 como parte de un acuerdo humanitario alcanzado entre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba son liberados Gerardo Hernández Nordelo, Ramón Labañino Salazar, y Antonio Guerrero Rodríguez. La liberación de los Héroes de la República de Cuba fue anunciada simultáneamente por el presidente cubano Raúl Castro y el estadounidense Barack Obama en sendos comunicados en el que se anunció también el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos”. (*Ecured*, “Los cinco héroes”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Los_Cinco_H%C3%A9roes. Fuente consultada el 4 de mayo de 2020). Las otras dos personas fueron liberadas antes.

mel Francis y otros dos compañeros que no recuerda sus nombres], *estaban presos, llevaban meses presos, incomunicados y, prácticamente la pena era pena de muerte puesto que los devolvían a Batista* [los Estados Unidos pedían la deportación a Cuba]. *Eso se pudo solventar, los deportaron para Costa Rica, entonces, así, conservaban la vida.*

De Costa Rica pasaba [Osmel Francis] a otro y a otro país y pudo quedarse en México. Es en México donde nos encontramos un tiempo después [Lidia y Osmel] y es porque ellos deciden venir para Cuba en una expedición que ya iba directa al Escambray, porque ya en el Escambray estaban luchando y en ese momento me pidió [Osmel Francis], en una carta, que nos casáramos por poder y que después yo fuera con él. Yo no sabía qué iba a pasar después, así que yo lo único que hice fue coger el papel del poder que me dio, se lo di a un compañero, al que se lo había mandado a su nombre y fuimos [Lidia y el compañero al que le llegó el documento

que envió Osmel Francis] *a una notaría y nos casamos por poder [en 1958], así que yo comentaba siempre: «no tuve boda, no tuve la ilusión del día de fiesta de la boda, y no tuve 15 porque a los 15 no había dinero para celebrar los 15 [años de edad]».* Pero esta es una etapa muy interesante [...]. (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=2PTWKp5BIHk&t=371s>. Fuente consultada el 4 de marzo de 2020).

Comparto algunas fotografías del día de la boda de Lidia Turner.



Fotografía de Lidia Turner Martí, el día de su boda, tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.



Fotografía de Lidia Turner Martí, el día de su boda, tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.

En 1956, por la situación que se vivía en Cuba, deja de dar servicio la Casa de Altos Estudios (Universidad de La Habana), y eso le genera un problema más a Lidia; ella misma comenta los motivos en la entrevista que le realizó el medio periodístico *Nota 22* y que se publicó el 24 de julio de 2013:

La Casa de Altos Estudios cierra el 30 de noviembre de 1956. Yo di mi última asinatura un día antes. El alzamiento lo dirigió Francisco Franco, y la universidad cerró hasta que triunfó la revolución. Yo

me quedé sin título hasta ese momento, fueron alrededor de tres años. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [*en línea*]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Según la información que proporciona Felipa de las Mercedes Suárez Ramos en una entrevista que le hizo a Lidia y que publicó el 15 de julio de 2009, fue hasta enero de 1959, al caer del poder Fulgencio Batista que la pedagoga obtuvo su título por cursar sus estudios de Filosofía y Letras. (Felipa de las Mercedes Suárez Ramos, “Aniversario 55 de la Ley de Nacionalización de la Enseñanza: Garantía para un derecho”, entrevista publicada el 4 de junio de 2016, [*en línea*]: <http://www.trabajadores.cu/20160604/aniversario-55-de-la-ley-de-nacionalizacion-de-la-ensenanza-garantia-para-un-derecho/>. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

Además de esa situación académica complicada no puede dejarse de lado las cuestiones personales que Lidia enfrentaba en esa

época difícil, como era su recién matrimonio, el embarazo de su primer hijo y las actividades docentes que realizaba al mismo tiempo. Otras experiencias que nuestra pedagoga vivió en ese entonces las relató en la entrevista que me concedió en mayo de 2020:

Yo me casé por poder en 1958 ya que mi compañero se encontraba en México preparando una expedición armada hacia Las Villas. Fue preso en México por varios meses a raíz del fracaso de la expedición en su salida de dicho país. Durante esa época que viví en la Ciudad de México nuestro trabajo consistió en vender bonos para la compra de armas entre los estudiantes y profesores universitarios, fundamentalmente en la UNAM.

Al paso del tiempo, Lidia considera los aprendizajes que obtuvo en esta etapa de su vida y que le han sido útiles en su desarrollo académico y profesional, como profesora y formadora de docentes, al igual que al ejercer su liderazgo en asociaciones e instituciones y

en la investigación. En una entrevista que le realicé en febrero de 2020 esto fue lo que comentó al respecto:

Creo que mi etapa como activista estudiantil y como miembro del Directorio Revolucionario en la época de la lucha contra el Batistato me ayudó enormemente como persona. Gané la seguridad en mí misma, afiancé lo que era luchar por un ideal. El convertirme en combatiente de la clandestinidad creó en mi vida cambios para siempre y me animó en la seguridad de mi actuación y la fe en el triunfo en cualquier tarea.

Es de llamar la atención que sobre esta etapa de su vida Lidia prefiere guardarse los sentimientos más importantes que le generaron su participación en ese movimiento político-social; sin embargo, algunas cuestiones las rememora con sencillez mostrando el aprendizaje que adquirió, así como la fortaleza como ser humano que consiguió al vivir esos difíciles momentos. En una entre-

vista realizada por Indira Iglesias Alarcón, publicada el 15 de julio de 2009 indica lo siguiente:

Viví la etapa del cierre de la casa de altos estudios y la efervescencia revolucionaria en el estudiantado por los males del gobierno batistiano, lo cual me vinculó estrechamente a la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y al Directorio Revolucionario. Fue una etapa muy difícil para quienes la vivieron y por eso nos sentimos privilegiados de haber luchado desde donde correspondió. (Indira Iglesias Alarcón, “Lidia Turner, pedagoga de la ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009, [en línea]: <http://islalsur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>. Fuente consultada el 7 de enero de 2020).

En otra entrevista que le hizo Juan M. Olivares Chávez de *Radio Rebelde*, y que se publicó el 14 de diciembre de 2010, Lidia expresa un poco más de su sentir respecto a su

experiencia como miembro activo de la Federación Estudiantil Universitaria y del Directorio Revolucionario:

*Yo empecé a trabajar a los 15 años de edad y pasé mucho trabajo en la Cuba de ayer, pero tuve el privilegio de haber podido participar en la lucha a través del Directorio Estudiantil Revolucionario, en la Universidad, y el de sentirme persona después del Iro de Enero [de 1959], a partir de que con mis conocimientos pude alcanzar un trabajo, vivir y criar la familia, por lo que considero estar en una deuda tan grande que con 76 años de edad [actualmente tiene 85] me parece que no voy a poder saldarla por más que haga. (Juan M. Olivares Chávez, *Radio Rebelde*, “La Doctora Lidia Turner mira con los ojos de José Martí”, entrevista publicada el 14 de diciembre de 2010, [en línea]: <http://www.radiorebelde.cu/noticia/la-doctora-lidia-turner-mira-con-ojos-jose-marti-20101214/>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).*

En palabras del Comandante de la Revolución, Faure Chomont, expresadas en el video “Maestra de maestros” señala la opinión que tiene de Lidia como revolucionaria:

[...] Yo creo que Lidia fue una gran compañera nuestra, como revolucionaria en la lucha clandestina con su valentía y su serenidad. En que siempre estuvo en el lugar que debía estar, con su compañero del alma que es el compañero Osmel Francis, que no puedo dejar de mencionarlo a él al hablar de ella, y siempre estuvo presente. Aplicó su magnífico conocimiento como pedagoga a la lucha revolucionaria. Estuvo presente con su personalidad, con su hablar de maestra en cada momento, en cada lugar, en cada reunión, que nos hacía mucho bien, y nos damos más cuenta hoy, cuando lo recordamos en los momentos que renacíamos y nos reestructurábamos en plena clandestinidad después de los acontecimientos del 13 de marzo [...]. (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube, enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=2P-TWKp5BIHk&t=371s>. Fuente consultada el 4 de marzo de 2020).



Fotografía de Lidia Turner Martí y su esposo Osmel Francis, tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube.

Las circunstancias de vida, por más difíciles que sean, son motivo de aprendizaje, siempre que se consideren en ese sentido. Lidia es una mujer que, ante todo, es profesora y, como tal, sabe perfectamente en qué consiste enseñar y aprender. De esa etapa de su existencia reconoce y agradece las experiencias que vivió. Al respecto, en la entrevista que le realizó *Radio Rebelde*, por conducto

de Juan M. Olivares Chávez y que se publicó el 14 de diciembre de 2010, esto fue lo que expresó:

No tengo con qué pagar lo que la revolución hizo de mí, lo que soy como persona y la felicidad de poder trabajar, sentirme tranquila, educar a mis hijos y hacer lo que más me gusta, me encanta trabajar con niños, jóvenes, con personas a las que le pueda comunicar algo; soy de las que piensa que cuando estoy trabajando estoy de fiesta y cuando lo dejo de hacer me empiezo a sentir mal. (Juan M. Olivares Chávez, Radio Rebelde, “La Doctora Lidia Turner mira con los ojos de José Martí”, entrevista publicada el 14 de diciembre de 2010, [en línea], enlace: <http://www.radiorebelde.cu/noticia/la-doctora-lidia-turner-mira-con-ojos-jose-marti-20101214/>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Del movimiento revolucionario surgió una Cuba nueva en la que la educación ha sido un pilar fundamental para la consoli-

ción de un proyecto social en beneficio del pueblo cubano. Lidia participó en este movimiento y, por eso y por muchas otras razones, forma parte de la historia social de la Patria de Martí. Cabe señalar que en el desarrollo de la educación nuestra insigne pedagoga adquiere un papel protagónico al intervenir activamente en su conformación y fortalecimiento, como a continuación se demuestra.

V. Acciones realizadas por Lidia Turner Martí en la Campaña de Alfabetización promovida por el gobierno revolucionario en 1961

Después de que Cuba vivió algunos años en constante zozobra debido a la dictadura de Fulgencio Batista y, posteriormente, para lograr que saliera del poder, se establece el Gobierno Revolucionario en 1959 encabezado por Fidel Castro. Uno de los intereses y pilares principales de este nuevo gobierno era la *educación* por lo que se llevaron a cabo diversas acciones para la organización del Ministerio de Educación.

Dicho ministerio “[...] tenía como primer objetivo el de eliminar el analfabetismo imperante en los sectores más humildes del país y de esta forma llevar la educación por toda la Isla. Permitir el acceso a la educación primaria [...]”. La *Reforma Integral de la enseñanza* se declaró en 1959 y determinó que el objetivo primordial de la educación era *el pleno desarrollo del ser humano*. Se constituyó el *Contingente de Maestros Voluntarios* con 3.000 personas que partieron a educar a los campesinos que vivían en lugares remotos. Otras campañas notables englobadas en la *Campaña Nacional de Alfabetización* fueron: *Brigada de Maestros de Vanguardia Frank País* que trabajó en las provincias de Oriente, Las Villas y Pinar del Río, *Plan de Educación para Campesinas Ana Betancourt* a principios de 1961 que dictó clases de corte y costura en La Habana. (Ecured, “Historia de la educación en Cuba”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Historia_de_la_educaci%C3%B3n_en_Cuba. Fuente consultada el 6 de marzo de 2020).

El 6 de julio de 1961, al promulgarse la *Ley de Nacionalización de la Enseñanza*, Cuba comienza la época de una educación democrática. Había muchas cosas por hacer y Lidia estuvo presente, apoyando a su país, con la vocación que en ese periodo estaba ya más consolidada. Un poco después del triunfo de la Revolución, Fidel Castro anunció en las Naciones Unidas que, en su país, se implementaría “una gran campaña de alfabetización que erradicaría el analfabetismo”. (*Ecured*, “Historia de la educación en Cuba”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Historia_de_la_educaci%C3%B3n_en_Cuba. Fuente consultada el 6 de marzo de 2020).

Es claro que un pueblo instruido es la gran fortaleza de un país, por lo que el acceso a la educación gratuita comenzó a ser una realidad al momento en que se promulga la Ley de Nacionalización de la Enseñanza en 1959. Lidia Turner al formar parte de las filas de la Revolución tenía por convicción de que su lucha era para conseguir mejores condiciones de vida para ella y su gente. Por tanto, era hora de sumarse

a los esfuerzos y desafíos que se estaban presentando en la nueva organización de Cuba.

Con algunos años ya de experiencia como profesora no dudó en involucrarse en la nacionalización de las escuelas privadas. En la entrevista que le realizó el medio periodístico *Nota 22*, y publicada el 24 de julio de 2013, Lidia comenta al respecto:

Ya desde el 1 de enero [de 1959] tuve que ver [con la nacionalización de las escuelas privadas] y creo que ese fue uno de los grandes privilegios con todo el proceso de educación. La primera cosa gratificante para mí fue trabajar en los dos primeros años con Haydée Santamaría. Trabajé en la intervención de la Casa Continental de la Cultura. Trabajando ahí vino todo el proceso de nacionalización, del cual yo participé en varias escuelas. Y bueno, a partir de ahí me fui para la docencia de nuevo y estuve unida todo el tiempo al proceso de cambio de la educación. (“La pedagogía del

«Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [*en línea*]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Los retos que Lidia había decidido afrontar eran muy importantes para su país, por lo que la cantidad de trabajo que tenía que realizar se incrementó. Felipa de las Mercedes Suárez Ramos publicó el 4 de junio de 2016 una entrevista que le realizó en la que se detalla parte de su experiencia al participar en la nacionalización de la educación en Cuba. Presento enseguida algunos aspectos de dicha entrevista:

Cuando fue promulgada esa ley [la Ley de Nacionalización de la Enseñanza], Lidia trabajaba en la Casa de las Amé-

ricas, como parte de un pequeño grupo convocado por Haydée Santamaría*

* “A sólo cuatro meses del triunfo de la Revolución Cubana, el Gobierno Revolucionario, por la Ley 299 del 28 de abril de 1959, creó la Casa de las Américas, institución con personalidad jurídica propia, que realiza actividades de carácter no gubernamental, [...]. La Casa fue inaugurada el 4 de julio de 1959 en un acto presidido por el ministro de Educación, Armando Hart Dávalos en el edificio de la antigua Casa Continental de la Cultura.

[Es una] Institución cultural de integración sociocultural con América Latina, el Caribe y el resto del mundo. Difunde el material artístico y literario de América y el Caribe por medio de actividades de promoción, conciertos, concursos, exhibiciones, festivales, seminarios. Fundada en 1959 por Haydée Santamaría, y presidida por Roberto Fernández Retamar, la Casa de las Américas divulga, investiga, auspicia, premia y publica la labor de escritores, artistas plásticos, músicos, teatristas y estudiosos de la literatura, las artes y las ciencias sociales del continente; cuya integración cultural alienta; al tiempo que fomenta el intercambio con instituciones y personas de todo el mundo. Está concebida como un espacio de encuentro y diálogo de distintas perspectivas en un clima de ideas renovadoras.

Cuando todos los gobiernos de la América Latina, con la excepción del de México, rompieron relaciones con Cuba, la institución contribuyó a impedir que los lazos culturales entre la Isla y el resto del continente se cortaran en forma total. La Casa difundió la obra de la Revolución y propició la visita a Cuba de muchos intelectuales que se pusieron en contacto con la nueva realidad del país. Haydée Santamaría, heroína de la lucha revolucionaria, presidió la Casa de las Américas desde su fundación hasta 1980, año en que falleció. A su clara visión integradora y latinoamericanista, a su sensibilidad y talento, a su generosidad y comprensión debe la Casa de las Américas ser lo que es en la actualidad. A partir de 1980 la Casa de las Américas fue presidida por el pintor Mariano Rodríguez Álvarez y desde 1986, por el poeta y ensayista Roberto Fernández Retamar”. (Ecured, “Casa de las Américas, [en línea]: https://www.ecured.cu/Casa_de_las_Am%C3%A9ricas. Fuente consultada el 5 de marzo de 2020).

[como ya lo ha comentado en otras entrevistas] *para fundar y organizar esa institución. Se les pidió participar en el proceso de intervención de las escuelas privadas, y a Lidia le correspondió una ubicada en la calle Obispo, cuyo director, dice, ayudó mucho porque fue de los que asumieron una actitud positiva.*

«Teníamos que ser muy respetuosos. Nuestra labor era revisar toda la escuela, sus documentos económicos; ver cómo funcionaba, precisar cuánto valía, porque la nacionalización también supuso indemnización. Se imponía ser muy cuidadosos al rendir la información sobre las condiciones de esos centros, pues pasaban al patrimonio del Ministerio de Educación. Fue necesario conversar con los padres y los niños, con lo cual aprendí mucho, y el ir y venir por esa calle llena de personas y de los chicos entrando a las aulas, me dio una visión de los diferentes tipos de escuelas».

Afirma la doctora Turner que desde aquel momento comprendió que la

nacionalización de la enseñanza era el único camino posible para garantizar el cumplimiento de lo certeramente expresado por José Martí, cuando se refirió a que al nacer la persona tiene el derecho a que se le eduque y, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás.

«Me parece que esto es lo que ha guiado muchas de las cosas hechas en la Revolución, expresó Lidia. Todo el que nace, donde sea y como sea, tiene ese derecho, y de no dárselo estamos incumpliendo nuestra propia Constitución. Pienso que un país solo puede garantizar ese derecho si posee los medios para que todo el mundo se eduque». (Felipa de las Mercedes Suárez Ramos, “Aniversario 55 de la Ley de Nacionalización de la Enseñanza: Garantía para un derecho”, entrevista publicada el 4 de junio de 2016, [*en línea*]: <http://www.trabajadores.cu/20160604/aniversario-55-de-la-ley-de-nacionalizacion-de-la-ensenanza-garantia-para-un-derecho/>. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

UNA PEDAGOGA CUBANA COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ



Fotografía de la Casa de las Américas en La Habana, Cuba, obtenida de Internet, enlace: <https://bit.ly/3aKNKfC>.



Fotografía de Haydée Santamaría (Fuente: <https://bit.ly/2Tukgg5>).

Los recuerdos que tiene Lidia al trabajar con Haydée Santamaría y en las diversas actividades en la Casa de las Américas los considera gratos. En una entrevista que le realizó Indira Iglesias Alarcón a Lidia, y que se publicó el 15 de julio de 2009, nuestra pedagoga comenta lo siguiente:

Comencé a trabajar junto a Haydée Santamaría como interventora de la Casa Continental, pues era una institución con un marcado carácter pronorteamericano y se necesitaba leer y revisar todos los archivos. Al año siguiente fundamos allí la Casa de las Américas y dentro de ella la biblioteca José Antonio Echeverría, la cual todavía existe. De esta tarea tengo recuerdos muy bonitos, porque éramos pocos, había mucho por hacer y trabajábamos como en familia, incluso participé en una de las comisiones para el otorgamiento del primer premio que auspició la institución. Tuve, además, algo que ver con la nacionalización de las escuelas privadas. (Indira Iglesias Alarcón,

“Lidia Turner, pedagoga de la ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009), [en línea]: <http://islalsur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>. Fuente consultada el 7 de enero de 2020).

Al paso de los años, Lidia Turner ha reflexionado sobre su participación en esa etapa importante de la isla cubana; en la misma entrevista, Felipa de las Mercedes Suárez Ramos rescata algunos de los análisis que la pedagoga ha realizado:

La doctora Turner Martí opina que la Ley de Nacionalización de la Enseñanza se promulgó en el momento necesario, pues años antes o después no hubiera sido posible. Al inquirir acerca del papel que le correspondió a esa ley en la transformación de la enseñanza en nuestro país, respondió que ocupa el primer lugar y fue aprobada en el momento propicio para a partir de ahí, tener asegurado que toda persona, independientemente de su edad, color de la piel, lugar de residencia, y de

cuanto la rodeara, tuviera acceso a la educación.

«Creo que fue un acicate para determinar los problemas existentes en la educación que hasta entonces recibía una parte de la población; analizar su contenido y compararla con la que se brindaba en otras partes del mundo, para hacerla mejor. Estuve muy unida a ese proceso de perfeccionamiento, que entrañó una revolución, una transformación total de lo heredado de la república y de la tiranía que había precedido a la Revolución, valorando lo bueno, lo regular y lo que era necesario eliminar. A esa etapa se le llamó de revolución, de cambios: fue una revolución dentro de la Revolución. Pero a partir de ahí nos percatamos de que teníamos que permanecer haciéndolo, pues así lo imponían la vida, la ciencia, la multiplicación de los conocimientos. Esa es la razón de que, si bien a lo hecho en 1972 y 1973 se le llama el primer perfeccionamiento del sistema nacional de educación,

cada cierta cantidad de años haya una etapa de análisis, diagnóstico, pronósticos de qué puede cambiar, y volvemos a mejorar planes de estudios, programas, libros de texto, labor a la cual seguimos llamando proceso de perfeccionamiento. Por esa razón ha habido varios».

Advierte la pedagoga que en estos momentos el perfeccionamiento es más profundo, porque estamos viviendo un cambio de época, y se impone preparar al ciudadano en consonancia con ello para que pueda, como dijo Martí en cuanto a educar, que es poner al hombre a nivel de su tiempo para que flote sobre él.

«En esos estudios participan profesores, especialistas, los propios estudiantes, o sea, todo el que ha podido ayudar a mejorar el sistema actual. Siempre habrá dificultades que objetar, de ahí que no se emplee el término de cambio, pues se trata de perfeccionar lo existente, para lo cual siempre habrá que ir atrás y recordar que esa historia empezó en el

momento en que a todos se les dio la oportunidad de formar parte de ella». (Felipa de las Mercedes Suárez Ramos, “Aniversario 55 de la Ley de Nacionalización de la Enseñanza: Garantía para un derecho”, entrevista publicada el 4 de junio de 2016), [*en línea*]: <http://www.trabajadores.cu/20160604/aniversario-55-de-la-ley-de-nacionalizacion-de-la-ensenanza-garantia-para-un-derecho/>. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

El compromiso adquirido por Lidia con su país y en favor de la educación se afirmaba cada día, aun cuando las condiciones personales de nuestra connotada profesora la pudieron quizá detener. Ya para entonces estaba casada, tenía un niño pequeño y había otro en camino, pero había algo más fuerte, capaz de hacer combinar la situación familiar y los retos que se estaban presentando en su país: *su vocación y amor por la educación*. En la entrevista que Lidia me concedió en febrero de 2020 habla un poco sobre esa disyuntiva:

Mi vinculación con la Campaña Nacional de Alfabetización [promovida por el gobierno revolucionario en 1961] estuvo condicionada al embarazo de mi segunda hija que nacería en noviembre y yo estaba trabajando en la Casa de las Américas [en 1959] que era sede de la organización de la Campaña. Allí residí la Comisión Nacional de Educación y fui invitada a pertenecer a ella. No pude alfabetizar en las montañas como hubiera sido mi deseo por encontrarme en estado de gestación; es por eso que tuve que alfabetizar en La Habana en horas de la noche, pero logré el regocijo de que una familia aprendiera a leer y a escribir; ese proceso terminó en noviembre de 1961.

Además de la satisfacción de colaborar en la alfabetización de la familia antes mencionada, Lidia participó realizando otras acciones. Así lo indica nuestra pedagoga a Indira Iglesias Alarcón en la entrevista publicada el 15 de julio de 2009. Estas son sus palabras:

[Participé] *en La Habana, con algunas limitantes, pues tenía un niño pequeño y esperaba otro; pero sin duda esa fue una de las mejores experiencias vividas junto al pueblo cubano, por su gran contenido humano y trascendencia social. Al declararse Cuba Territorio Libre de Analfabetismo, hubo un llamado a todos los profesores y graduados universitarios en carreras afines a la Educación para integrar las becas donde sería formado el nuevo modelo de profesionales que el país necesitaba.*

Me uní a este programa en la parte de orden y clasificación de las clases. Después trabajé en un instituto politécnico donde se formarían maestros en materias de taller como Educación Laboral y algunos oficios; este radicaba en Ciudad Escolar Libertad y está un poco perdido en la historia de los centros pedagógicos, a pesar de existir primero que el Varona [Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”]. Desde ese momento fui profesora, jefa de cátedra y asesora de la asignatura Espa-

ñol-Literatura en el territorio que hoy comprende las provincias habaneras y la Isla de la Juventud. (Indira Iglesias Alarcón, “Lidia Turner, pedagoga de la ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009, [en línea]: <http://islal-sur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>. Fuente consultada el 7 de enero de 2020).

En la entrevista que le realizó el medio periodístico Nota 22 a Lidia, y que se publicó el 24 de julio de 2013, nuestra pedagoga aportó otras satisfacciones de su participación en la Campaña de Alfabetización en 1961, y refiere algunas reflexiones al respecto:

Yo tengo un artículo publicado el año pasado [en 2012] en una revista sobre educación, donde hablé sobre La Campaña [de Alfabetización]; el título que le puse fue: “La gran epopeya”. Cuando se hace la historia de un lugar, en cualquier país, siempre hay epopeyas. La Campaña fue una de ellas, si no se hubiese hecho eso, Cuba no hubiera podido hacer

lo demás. Creo que fue la base, después aumentaron las escuelas, se democratizó la educación, derechos para todos a estudiar. Pero primero habría que saldar esa deuda que, según Simón Rodríguez, es inhumana. Él decía que era inhumano que un hombre no pueda leer ni escribir.*

*Entonces yo participé como maestra. No pude terminar hasta el 22 de diciembre [de 1961] la campaña** porque nace mi segunda hija en los finales. Una de las mejores cosas que me pasó es que se hizo el llamado de todos los alfabetizadores y se preguntó qué tenían que hacer los jóvenes; la respuesta fue estudiar. Y yo tuve la dicha de trabajar en los primeros años del Plan Beca. Así que conocí a esos jóvenes*

* Simón Rodríguez fue “pedagogo, pensador filosófico, escritor de densas obras de contenido histórico y sociológico, y conocedor a fondo de la sociedad hispanoamericana. Fue maestro y mentor del Libertador Simón Bolívar”. (Ecured, “Simón Rodríguez”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Sim%C3%B3n_Rodr%C3%ADguez. Fuente consultada el 4 de mayo de 2020).

** La doctora Lidia Turner concluyó su participación en la Campaña de Alfabetización en La Habana en noviembre de 1961, debido al embarazo avanzado de su segunda hija, que nació a finales de ese mes.

que estaban por debajo de los grados que debían tener porque muchos no habían podido seguir estudiando, aunque tenían el afán de hacerlo. Haber participado en este Plan me dio muchas herramientas de lo que es participar de una revolución. La educación es revolución [...].

[...] la Campaña sola no hubiese podido resolver casi nada. El que aprende a leer y a escribir, por desuso pierde lo que ha aprendido. Yo creo, entonces, que el éxito mayor y que nunca se menciona fue el Plan de Seguimiento: todo el que se alfabetizó debía seguir estudiando, por lo menos, seis años. Además de, por supuesto, crear aulas cerca de las casas, de los centros de trabajo, y en el campo. Pues, todo el que se alfabetizó quiso y pudo, en su mayoría, llegar a tener un sexto grado que entonces consolida el haberse alfabetizado. Que no se consolida sólo con aprender porque eso se olvida; hay que mantenerlo. Hoy Cuba tiene un nivel de noveno prácticamente. Es decir, un nivel medio. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el

24 de julio de 2013), [*en línea*]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

[En cuanto a considerar la Campaña de Alfabetización y la Ley de Nacionalización de la Enseñanza como dos acciones conjuntas, Lidia comenta que] *la alfabetización fue la base, porque dio acceso a la educación a un por ciento grande de personas que no habían tenido esa posibilidad. Es decir, la alfabetización fue la lucha por un derecho humano, como lo son el de comer, el de dormir [...], y si no se garantiza se violan los derechos de cada ciudadano. En mi opinión, fue una forma de pagar deudas, pero si se pagaba y seguían naciendo niños sin posibilidades de ir a la escuela, en x años habría el mismo cuadro de analfabetismo.*

Forman una unidad [la Campaña de Alfabetización y la Ley de Nacionalización de la Enseñanza]. La campaña dio el derecho a aprender a quienes ya habían pasado la edad de la escuela, y la inter-

vención de las escuelas estuvo muy unida a ella a los efectos de que se cumpliera el derecho de todo cubano a la educación, la cual si tienes que pagarla, pero careces de dinero con que hacerlo, simplemente no la tienes. Estas acciones demuestran que todos los pasos dados por la Revolución en función de la educación iban buscando la felicidad del ser humano, y Martí también dijo que educar es hacer al hombre feliz. Tú educas para que la persona sea plena, partiendo del concepto de que ser feliz es sentirse bien con lo que se hace». (Felipa de las Mercedes Suárez Ramos, “Aniversario 55 de la Ley de Nacionalización de la Enseñanza: Garantía para un derecho”, entrevista publicada el 4 de junio de 2016, [*en línea*]: <http://www.trabajadores.cu/20160604/aniversario-55-de-la-ley-de-nacionalizacion-de-la-ensenanza-garantia-para-un-derecho/>. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

Otras reflexiones de Lidia sobre la importancia de la Ley de Nacionalización de la

Enseñanza y de la Campaña de Alfabetización de Cuba, y sus experiencias personales y profesionales, las comentó en la entrevista que le realicé en mayo de 2020:

La Nacionalización de la Educación fue un punto esencial ya que gran parte de la educación en Cuba era privada, mientras que la educación pública estaba en total abandono, por lo que miles de niños no asistían a la escuela primaria. La Nacionalización de la Educación fue un proceso fundamental realizado con sumo cuidado y que consiguió la desaparición de la enseñanza privada y que todos los infantes asistieran a la escuela y no surgieran nuevos analfabetos. La participación en estos dos procesos me marcó como educadora al poder contribuir a tener un país libre de analfabetismo, donde todos los niños pudieran ir a la escuela.

Aunque Lidia estaba comprometida con la Campaña de Alfabetización y con otras responsabilidades relacionadas con la educación, las clases en el aula son una actividad que desde

el primer momento “atrapó” a la pedagoga; ella misma lo expresó en el video “Día del educador Lidia Turner NTV 2017”, que se encuentra en YouTube: “[...]”:

Al triunfo revolucionario comenzó a trabajar en la Casa de las Américas, pero su amor por la pedagogía fue más fuerte: «Pero yo sentía el deseo del aula, del aula concreta. Participó desde ahí en la Campaña de Alfabetización, pero se me presentó la posibilidad de trabajar en un instituto tecnológico, que se crearon muchos al terminar la Campaña [...]». (Video “Día del educador Lidia Turner NTV 2017”, que se encuentra en YouTube, enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=SoKfxtY2xXc&t=4s>. Fuente consultada el 4 de marzo de 2020).

El amor por la docencia, después de muchos años, sigue siendo un amor real y vivo que hasta hoy en día Lidia Turner sigue cultivando. De la misma manera es su amor por la educación en general. Con las acciones que realizó en la Federación Estudiantil Universitaria, en el

Directorio Revolucionario y en la Campaña de Alfabetización promovida por el gobierno revolucionario en 1961 *Lidia entró en la historia de su país y no ha salido de ella; por lo contrario, la ha enriquecido. Su legado es ejemplo para muchos pedagogos de la Isla y de otros países.* Sobre esto me refiero más adelante.

VI. La inspiración martiana como fundamento de la práctica docente de Lidia Turner Martí

El contexto sociohistórico de Lidia Turner narrado en capítulos anteriores deja claros los factores que delinearon su *personalidad* y *anhelos* que han dado rumbo a su vida personal y profesional. Además de estas influencias existen otras que de modo particular han incidido en su comportamiento en ciertos ámbitos de su existencia.

La *vocación* de Lidia hacia la *docencia* y la *educación en general* la fue desarrollando dentro de las aulas de clase, en el día a día, a partir de la cercanía con sus estudiantes, aunque también incidieron algunas personas que

fueron importantes para su formación académica. Al respecto, Mario Wilfredo Legón Rodríguez recupera una experiencia de esta pedagoga en un artículo intitulado “La obra martiana en la producción científica de la doctora Lidia Turner Martí” y que está relacionada con ciertas influencias en su vida:

*De mis profesores en la Universidad guardo muy gratos recuerdos, uno de los que dejó una honda huella en mi formación como maestra fue el ejemplo de Elías Entralgo: por la puntualidad con que asistía a las clases, la forma de conducirse en el aula y fuera de ella, la importancia que le daba al uso de la Bibliografía como forma de adquirir conocimientos, lo que constituyó un gran resorte motivacional para mi desempeño como maestra. (Legón Rodríguez, 2012:28). (Mario Wilfredo Legón Rodríguez, “La obra martiana en la producción científica de la doctora Lidia Turner Martí”, Revista Científico Pedagógica *Horizonte Pedagógico*, volumen 8, número 4, Año 2019, p. 2).*

Otros detalles sobre el profesor Elías Entralgo me los comentó Lidia en la entrevista que le hice en mayo de 2020:

Elías Entralgo, profesor de Historia de Cuba en el cuarto año de la carrera de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana, influyó decisivamente en mi vida. Él nos dejaba diariamente tareas de búsqueda en la biblioteca, actividad que nos formó el hábito de consultar libros, además del libro de texto. Puedo decir que el profesor Elías tuvo gran influencia en mi desarrollo académico, en el amor por los libros y mi hábito de leer constantemente.

Adentrarse en el análisis del mundo docente significa conocer a grandes hombres y mujeres que han dedicado su vida a la educación, quienes con sus teorías pedagógicas y ejemplo guían nuestro propio actuar en la vida académica y profesional. En este sentido hay dos personas que han sido de gran importancia para Lidia. Al respecto, Mario Wilfredo Legón Rodríguez menciona a una de ellas en los siguientes términos:

La Dra. Lidia en su formación recibió influencias de varios de sus profesores entre los que podemos citar a su maestra de tercer grado, Gloria Arenado: «a mi maestra le debo tanto, que sus enseñanzas me marcaron para toda la vida, me entusiasmé tanto con ella, que aprendí a hablar como ella, a imitar sus gestos, cómo se conducía en el aula; Gloria me enseñó a memorizar los Versos Sencillos de José Martí, me los aprendí para recitarlos el día 28 de enero [día del nacimiento de Martí, en 1853], a esa edad me impresionó mucho Martí, como poeta y como maestro, ese fue el nacimiento de mi vocación por el magisterio. Gloria me inculcó el deseo de estudiar a Martí». (Turner Martí, L. 2013). (Ibíd.).

En la entrevista que me concedió Lidia en mayo de 2020, esto fue lo que me dijo sobre su maestra Gloria Arenado:

[...] era una maestra excepcional, nos trataba con mucho cariño y supo detectar las cualidades de cada uno. Ella

fue la que me enseñó a recitar en público, eliminando el miedo escénico. Nos hizo saber que todos sus alumnos éramos talentosos y que tenía mucha confianza en que siempre triunfaríamos en lo que nos propusiéramos.

Otro personaje que, en definitiva, ha sido determinante en la vida entera de Lidia es, precisamente, José Martí. Sobre ello, Mario Wilfredo Legón Rodríguez también indica que la connotada pedagoga:

[...] estudia a Martí y a su obra desde los 16 años [de edad], «me entusiasmé mucho –dijo Lidia– con las ideas de Martí sobre la Independencia de Cuba y, en particular, con sus escritos sobre educación» [...]. A partir de ese momento no ha dejado de estudiar su obra, de profundizar en su contenido, sistematizarlo y escribir algunos artículos, libros y participar en otros proyectos, por lo que su vida está estrechamente relacionada con las ideas de Martí. (Ibíd.).



José Martí. Imagen tomada de Internet, enlace: <https://cutt.ly/wrSgKY0>.

Las acciones que Lidia ha realizado en su vida a favor de la *educación* están influidas por las ideas y escritos de José Martí. El estudio de este prócer cubano comenzó de una manera particular, según lo que ella misma comenta en una entrevista que le realizó Gilda Fariñas Rodríguez y que se publicó el 30 de enero de 2011:

[...] «*Cuando comencé a escribir sobre Martí, lo hice de una parte de su labor que siempre atrajo mi interés: las cartas a María Mantilla*. Las leí siendo aún adolescente, y me sentí atrapada por su contenido cargado de sabiduría y amor hacia el ser humano. A la vez que de defensa a los derechos femeninos ante la sociedad.*

En esas epístolas, él le decía ‘trata de dar placer, en lugar de dar pena, porque los demás no son culpables de tus penas’. Otra de las hermosas recomendaciones dejada a la niña, decía ‘pasa ligera entre la gente vanidosa’. Lo cual muestra esa preocupación constante de Martí por la felicidad y sencillez del ser humano.

* “Las *Cartas a María Mantilla* son una conmovedora serie de epístolas escritas por José Martí a la hija de los propietarios de una pensión en Nueva York en la que se alojó el líder independentista cubano. Son un texto de referencia en la literatura de Cuba del siglo XIX. María era hija de Carmen Miyares de Mantilla y de su esposo Manuel Mantilla Sorzano. Aunque muchos afirman que en realidad era hija de José Martí”. (*Google Books, Cartas a María Mantilla, [en línea]: https://books.google.com.mx/books/about/Cartas_a_Mar%C3%ADA_Mantilla.html?i-d=iQ-tDwAAQBAJ&source=kp_book_description&redir_esc=y*. Fuente consultada el 30 de abril de 2020).

*Entre mis escritos, guardo una especie de código ético que yo aprendí de esa correspondencia, pues tras saber que María deseaba convertirse en maestra, él le comentaba cómo debía ser el educador en su tratamiento a los demás. Fue una búsqueda que realicé revisando cada página de los 25 tomos de sus obras» [...]. (Gilda Fariñas Rodríguez, “Una vida con Martí en el sentimiento”, entrevista para la Revista *Mujeres*, publicada el 30 de enero de 2011, [en línea]: <https://cubainformacion.tv/genero/20110130/19311/19311-una-vida-con-marti-en-el-sentimiento>. Fuente consultada el 1 de febrero de 2020).*

UNA PEDAGOGA CUBANA COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ



Imagen tomada de *Libros de Clacso (1967-2018). Un recorrido visual*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), Buenos Aires, Argentina, 2018, [en línea], <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181207044419/LibrosCLACSO.pdf>

De la obra de José Martí, hay otros libros que han impactado a Lidia y que han influido de manera importante en su vida personal, profesional y docente. En la entrevista que le realicé a nuestra pedagoga, en mayo de 2020, esto me comentó: **“Esos libros fueron: *La Edad de Oro*, *Versos Sencillos*, *Ismaelillo*, *Versos Libres*, *Epistolario a Manuel Mercado*, *Epistolario general*, *Discursos Revolucionarios*, *Letras y Educación*, *Nuestra América Tomo II*”**.

El código ético que la pedagoga comenta en la entrevista que le realizó Gilda Fariña Rodríguez –mencionada en párrafos anteriores– lo aplica en todas las actividades de su vida: como profesora en la formación de docentes y profesionistas, así como en la investigación, y al ser embajadora de la educación de su país, al igual que en su liderazgo, entre otras facetas de su prolífica vida. La manera como ha construido y desarrollado su trayectoria permite opiniones como la de la periodista Sandra Cárdenas Rosales:

[...] *Esta increíble mujer, que vive enamorada de su profesión, les explicó a los futuros maestros que para desempeñarse en su función debían seguir cinco requisitos: amar al ser humano, conocerlo, respetarlo, confiar en sus potencialidades y ser capaces de exigir una mejora en su vida [...].* (Sandra Cárdenas Rosales, “Lidia Turner visita la Sede Varela”, nota periodística publicada el 19 de enero de 2017, [en línea]: <https://www.uclv.edu.cu/lidia-turner-visita-la-sede-varela/>. Fuente consultada el 1 de febrero de 2020).

La inspiración en José Martí es una de las cosas que hace que Lidia continúe en su apasionada y creativa labor como pedagoga, la cual representa un asunto vital en su existencia, como ella misma lo comenta en una entrevista que le realizó el medio periodístico *Nota 22*, y que se publicó el 24 de julio de 2013:

Empecé a los 16 y tengo 78 años [actualmente tiene 85 años de edad]. Así que usted verá cuántos años llevo con el aula. Para mí, la docencia es como el aire: si no lo hago [si no la ejerzo], no puedo respirar bien. Cuando yo no estoy trabajando, enseñando, educando jóvenes –porque mis alumnos universitarios son jóvenes hace casi 40 años, aunque me sigo dedicando a la investigación de la niñez y adolescencia– siento que me falta algo. Y cuando lo hago, me siento tan feliz que parece que no estoy trabajando. Así que mi problema es al revés: cuando trabajo parece que estoy sin hacer nada.

Creo que la labor del maestro, del profesor, es una de las más gratifican-

tes. El poderse encontrar uno, al pasar los años, con tantas personas que se acuerdan de ti y que tú no te acuerdas de ellos. Ahí te das cuenta de que algo en ellos dejaste. “¿Usted no se acuerda de mí, maestra?”, me dicen, y enseguida les pregunto: “¿Qué estás haciendo?” Esa es la parte que más me interesa para ver en qué pude contribuir”. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [en línea]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Han sido muchos años de experiencia docente que tiene Lidia en las aulas, brindando desinteresadamente su conocimiento y desarrollando procesos de enseñanza-aprendizaje en sus alumnas y alumnos que, con seguridad, han quedado en la memoria de sus pupilos como experiencias de vida y no solamente como una simple transmisión de conocimientos. Para lograr esto son necesarias muchas condiciones, y una de ellas es la convicción de mantener una actitud de constante aprendizaje y evolución.

Lidia Turner comenta, en la misma entrevista que le realizó el medio periodístico *Nota 22* publicada el 24 de julio de 2013, las diferencias que considera existen de cuando comenzó a dar clases a los 16 años de edad a la experiencia que ha adquirido hasta el momento actual, en el que sigue con esta labor docente:

En primer lugar, esa Lidia ha estudiado más. Antes daba clases sin saber, casi adivinando y probando. De aquel momento a acá tuve la oportunidad de terminar una carrera, de estudiar Filosofía y Letras en la universidad y después hice el doctorado en Ciencias Pedagógicas. Eso me ayudó mucho. Lo otro que creo que me ayudó mucho más fue haber empezado a investigar dentro de esa rama. Eso le da a uno lo que viene de la comprobación a la práctica. Ese, creo, es el cambio mayor de la Lidia que era sólo maestra y ahora es una maestra investigadora. Siempre que comienzo algo, veo cómo averiguar más allá de lo que se hace. Dónde están las causas, las regularidades.

El amor a los niños sigue siendo el mismo. Porque, aunque yo trabajo en la Educación Superior, mis investigaciones son sobre niños y adolescentes. Nunca he dejado esa área de investigación. (“La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [en línea]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

En los años que Lidia tiene como profesora cuenta con muchas satisfacciones que han sido un alimento espiritual para su vida; ella misma lo indica en una entrevista que le realizó el medio periodístico *Otras voces en educación*, y que se publicó el 26 de febrero de 2018:

Tengo un montón [de anécdotas]. Pero si tuviera que elegir, diría que una de las grandes emociones de mi vida fue y es que cada vez que estoy en lugares diferentes, en la propia Cuba o en el extranjero, y que puedo tener algu-

na dificultad o problema que resolver, el que me ha salvado en ese momento es un antiguo alumno. Es verdad que llevo como 60 años dando clases, pero hay momentos que estoy en un lugar, que no sé qué hacer y es ahí cuando alguien me dice: “Profesora, ¿le pasa algo?” o surge esa pregunta: “Profesora, ¿usted se acuerda de mí?”. También me ha ocurrido estar en un aeropuerto y que alguien se me acerque y me diga: “Yo fui su alumno”. Cuando eso ocurre, a un maestro le reafirma lo grande que es su labor. Volvería a ser docente, maestra si tuviera que escogerlo. Porque es con el vínculo con el ser humano y con la comunicación con lo que uno puede ayudar. Me parece que esa es la alegría que sienten los educadores. (“Entrevista a la educadora Lidia Turner: pedagogía de la ternura, la que enseña a los niños a confiar en sí mismos”, publicada el 26 de febrero de 2018, [en línea]: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/269999>. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

Otras satisfacciones y experiencias las relata en la entrevista que me concedió Lidia, en febrero de 2020:

Actualmente tengo muchas satisfacciones al enseñar y esto lo digo después de 69 años dedicada a la educación. Una de las satisfacciones es haber sido maestra de niños y después he sido profesora de sus padres en el Pedagógico [Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”].

También he sido profesora de adolescentes en el nivel medio y después de muchos años me los he encontrado en la dirección de un centro; cuando visito un hospital por lo general me saluda un médico del cual yo fui profesora hace mucho tiempo. Hay varios rectores de universidades de Cuba que fueron mis alumnos y me saludan con mucho cariño cuando nos vemos y por haber dado clases de posgrado en más de 20 países de Latinoamérica y Europa y mantengo una rica correspondencia con ellos.

En una ocasión me encontraba en Moscú de paso para Cuba desde Berlín y al llegar allí había perdido la conexión con el vuelo para Cuba y tenía entonces que viajar el día siguiente. Desde el aeropuerto me comuniqué con la Embajada de Cuba por teléfono, la persona que me respondió me preguntó mi nombre y al decirlo hubo una exclamación de alegría de una voz masculina que me decía: ¡Oh, profesora qué gusto escuchar su voz! Me dijo que me esperara en el aeropuerto, que él iba enseguida para allá. Fue un encuentro de mucha emoción porque yo había sido su tutora en su trabajo de diplomado y hacía mucho tiempo que no nos veíamos. Nosotros podemos olvidarlos por ser muchos, pero los alumnos no olvidan a sus maestros.

Lidia Turner tenía muchos sueños cuando era niña; en el capítulo II los he mencionado. Esta capacidad de soñar, además de que es una característica infantil, promueve la creatividad, incluso, en cualquier etapa de la vida.

Sobre los sueños, le pregunté a nuestra pedagoga, en la entrevista mencionada en el párrafo anterior cuáles eran sus sueños y anhelos al dedicarse a la docencia y a la investigación, y esto me contestó: **“Yo soñaba con llegar a ser una persona importante en mi profesión y en especial soñaba con conocer muchos países y volar por el mundo”**. ¡Y vaya que lo ha logrado!

Además de las satisfacciones que le han dejado sus años como docente, Lidia realiza con frecuencia análisis sobre la educación desde una perspectiva martiana. Un ejemplo de ello se encuentra en una entrevista que le realizó Gilda Fariñas Rodríguez para un medio televisivo, y que se publicó el 30 de enero de 2011:

“[Resulta de gran importancia estudiar a José Martí, así como enseñar su obra con métodos de diálogo] *porque él escribía sobre las cosas que anhelaba y para la niñas y niños de América. Estoy convencida que hoy se lee mucho más a Martí. Sus obras y pensamiento educativo para niñas, niños y jóvenes pueden*

encontrarse en todas las bibliotecas de las escuelas cubanas.

Lo importante es que estas y estos muchachos se acerquen a Martí de una forma natural, humana. No pocas veces he dicho y escrito que Martí no es de mármol; ese tampoco es el que quieren niñas y niños. Ellas y ellos quieren al hombre pensador, que tiene ideas buenas, pero que puede equivocarse [...]. (Gilda Fariñas Rodríguez, “Una vida con Martí en el sentimiento”, entrevista para la Revista *Mujeres*, publicada el 30 de enero de 2011, [*en línea*]: <https://cubainformacion.tv/genero/20110130/19311/19311-una-vida-con-marti-en-el-sentimiento>. Fuente consultada el 1 de febrero de 2020).

Su preocupación por el desarrollo integral del ser humano a partir de la educación es evidente desde que comenzó a dar clases y a interesarse por la educación. Entre las reflexiones que ha realizado al respecto se encuentran las que expresó en una conferencia en Villa Clara (Cuba), que rescata Dalia Reyes

Perera en un artículo periodístico que se publicó el 21 de enero de 2017:

[...] cómo hoy son más necesarias que nunca las ideas del Apóstol de la Independencia cubana sobre la necesidad de formar a las nuevas generaciones en el pensamiento, pero sobre todo en el sentimiento, en aras de alcanzar un mejor ser humano.

“Martí explica que no se pueden separar el pensamiento del sentimiento, como forma esencial de lograr la actuación de las personas”, dijo la Doctora Turner.

Educación y Sociedad, Educación y Libertad, respeto a las diferencias de las personas, confianza en las potencialidades de cada cual y exigencia para lograr el mejoramiento del alumno [...].

«Hay una manera de decir de Martí que sintetiza su pedagogía –dijo la prestigiosa educadora– y es la que está expresada en su dedicatoria al poemario Ismaelillo, dedicado a su hijo, a quien le expresa ‘Tengo fe en la utilidad

de la virtud, en el mejoramiento humano, en la vida futura y en ti’, lo cual no es otra cosa que creer en los seres humanos y en las nuevas generaciones», sentenció la profesora, quien recordó el pensamiento martiano de que ‘sin pan se vive, sin amor, no’.*

La esencia martiana de acompañar a niños, adolescentes y jóvenes en el descubrimiento de la vida, hacer una escuela agradable y útil, crear, como palabra de cada generación [...].

Dijo que estos estudios ya se están aplicando en Cuba, además de la realización de talleres de validación de la teoría en muchos países de la región latinoamericana, e incluso en España. De igual manera se han editado libros sobre la temática que hoy sirven de guía para la formación de pedagogos del

* El poemario *a Ismaelillo* se considera la primera obra publicada de toda la producción poética de José Martí. (*Ecured, Poemario Ismaelillo*, [en línea]: https://www.ecured.cu/Poemario_Ismaelillo. Fuente consultada el 13 de junio de 2020). Las frases señaladas por Lidia Turner en la entrevista se encuentran en: José Martí, *Ismaelillo*, [en línea]: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/656323.pdf>.

mundo. (Dalia Reyes Perera, “Doctora Lidia Turner: en defensa de la Pedagogía Martiana de la Ternura”, conferencia en Villa Clara, artículo publicado el 21 de enero de 2017, [*en línea*]: <http://www.cmhw.cu/en-villa-clara/4606-doctora-lidia-turner-en-defensa-de-la-pedagogia-martiana-de-la-ternura>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).



Lidia Turner Martí con algunos niños, fotografía tomada de Internet, enlace: <https://cutt.ly/rygOjph>.

Lo anterior hace que evoque una reflexión que desde hace tiempo considero debe estar presente en los procesos de enseñanza-aprendizaje, y que Lidia aplica muy bien:

El surgimiento de la nueva mujer y el nuevo hombre, que sean capaces de asumir su responsabilidad histórica para participar activa y críticamente en la transformación de su medio social, parece un proyecto imposible de concretar, una utopía, pero sin ella nuestro futuro, de por sí incierto, carecería de sentido. (Raúl Rojas Soriano, Investigación-acción en el aula. Enseñanza-aprendizaje de la metodología, p. 159).

El desarrollo integral del ser humano es importante iniciarlo desde los primeros años escolares y es el *profesor* uno de los factores clave para incidir en ello. Por esto, Lidia ha puesto especial cuidado en la *formación de formadores*. Al respecto, en una nota periodística publicada el 27 de junio de 2013 se mencionan las características generales de la concepción educativa de la connotada pedagoga:

[...] *Tiene una concepción novedosa de la educación y de la acción formativa de maestros: desarrolló el concepto “formación integral del profesor”, que comprende, además de las actividades académicas, las científicas, artísticas, sociales y deportivas [...].* (“Conferencia sobre el pensamiento pedagógico de José Martí”, nota periodística publicada el 27 de junio de 2013, [*en línea*]: <http://noticias.unsam.edu.ar/2013/06/24/conferencia-sobre-el-pensamiento-pedagogico-de-jose-marti/>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

En una entrevista publicada el 26 de febrero de 2018, en *Otras voces en educación*, la insigne pedagoga comentó sobre la *labor de los docentes latinoamericanos*, en la que resalta su importancia:

[De los maestros actuales rescato] *el espíritu de innovación. Martí decía que en los maestros “crear” era la palabra de los jóvenes, igual que buscar cosas nuevas,*

nuevas formas y siempre innovar. Pero también eso lo dijo Simón Rodríguez con su “inventamos o erramos”. Es decir, esa idea debe darse con la creatividad, el niño y el maestro. Simón Rodríguez afirmaba que hay que enseñar a los niños a ser preguntones porque si no lo son se pueden convertir en estúpidos, en charlatanes que repiten lo que les dicen. Eso hoy tiene una vigencia tremenda. Creo que la pedagogía actual está en tomar al niño, al adolescente no como objeto, sino como un sujeto que actúa, que aprende y al que hay que escuchar. La demanda de la educación actual pasa porque aprendan por sí mismos, que no aprendan sólo porque les enseñan, sino que puedan apropiarse de formas para aprender. (“Entrevista a la educadora Lidia Turner: pedagogía de la ternura, la que enseña a los niños a confiar en sí mismos”, publicada el 26 de febrero de 2018, [en línea]: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/269999>. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

Lidia Turner ha sido formadora de profesores desde hace varias décadas; ha realizado una labor incansable, sobre todo promoviendo en esos cursos los pensamientos de José Martí en favor de la educación de infantes y adolescentes. Nuestra pedagoga tiene una concepción especial de los educadores, como lo expresa en una entrevista que le realizó Tania García Torres, y que se publicó el 26 de septiembre de 2012:

[...] Los pedagogos somos un personal estratégico en la formación de los profesionales; si fallamos nosotros, fallan los profesionales, expresó en la UCI [Universidad de las Ciencias Informáticas] la Dra. en Ciencias Pedagógicas Lidia Turner Martí en la inauguración de la Conferencia Científica Metodológica de la Institución «Pedagogía 2013» [...]. (Tania García Torres, “Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI). Los pedagogos somos un personal estratégico”, nota periodística publicada el 26 de septiembre de 2012, [en línea]: <https://www.uci.cu/los-pe>

dagogos-somos-un-personal-estrategi-
co. Fuente consultada el 9 de enero de
2020). Las acciones que ha realizado
Lidia sobre dicho grupo de educadores
se exponen más adelante.



Lidia Turner Martí en la inauguración de la Conferencia Científica Metodológica de la Universidad de las Ciencias Informáticas “Pedagogía 2013”. Fotografía obtenida de Internet: <https://www.uci.cu/los-pedagogos-somos-un-personal-estrategico>.

La inspiración y filosofía martianas han estado presentes en la vida y trayectoria de Lidia y también en la educación cubana a partir del triunfo de la Revolución en ese país. Con el paso del tiempo se advierten los resul-

tados que se van obteniendo al concretarse diversos proyectos educativos, lo cual nos permite reflexionar sobre el impacto de nuestras propias acciones. En la entrevista que nuestra pedagoga me concedió en febrero de 2020 le pregunté sobre qué tanto se han podido llevar a cabo los planteamientos de Martí en Cuba respecto a la educación, así como las dificultades que ha enfrentado el sistema educativo de la Isla para continuar con los ideales surgidos de la Revolución Cubana; esto fue lo que me contestó:

Los pensamientos de José Martí se han podido llevar a cabo en Cuba sobre educación a partir de la Revolución Cubana del 1 de enero del 1959 con toda su plenitud porque se convirtió en la base de los cambios. Educación para todos, los vínculos de la educación y el trabajo, la formación de individuos como su primer deber, la honestidad, la honradez y así los principales principios de su teoría. Las principales dificultades que ha enfrentado el sistema educativo cubano para continuar los idea-

les surgidos de la Revolución Cubana han estado en la carencia de maestros cuando la educación es para todos lo que ha llevado a la necesidad de formaciones emergentes de docentes.

Hay necesidad de profundizar en la teoría martiana y ponerla en práctica en todo el Proceso de Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, a través de la práctica cotidiana de los centros docentes. Consideramos la necesidad de profundizar en la teoría martiana de la educación y que sea manejada y aplicada por todos los docentes.

Sobre los desafíos de seguir profundizando en la teoría martiana de la educación y de que ésta sea aplicada por todos los docentes cubanos, en una entrevista que le realizó Juan M. Olivares Chávez, periodista de *Radio Rebelde*, y que se publicó el 14 de diciembre de 2010, Lidia Turner señaló lo siguiente:

Yo creo que todavía nos falta mucho en la aplicación de las teorías educativas

de Martí y sobre todo en el tratamiento o la enseñanza de la polémica, el diálogo, del hablar del estudiante, de la autonomía del estudiante al atender, creo que hemos hecho mucho, pero todavía nos falta, por ello es que insisto en estudiar más el legado del Apóstol y aplicarlo, porque se es martiano cuando se hace, no solamente cuando se sabe.

*Para aprender y para educar se ha de ser protagonista, sino son influencias que no procesan, y esa oportunidad del debate, de diálogo, del trabajo en grupo, de no conformarse con las indicaciones del maestro, yo tengo manera de pensar, de reflexionar y de estar de acuerdo, como preconiza José Martí en sus legados. (Juan M. Olivares Chávez, *Radio Rebelde*, “La Doctora Lidia Turner mira con los ojos de José Martí”, entrevista publicada el 14 de diciembre de 2010, [en línea]: <http://www.radiorebelde.cu/noticia/la-doctora-lidia-turner-mira-con-ojos-jose-marti-20101214/>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).*

El apoyo teórico y el ejemplo de José Martí son esenciales en la educación cubana, aunque también Lidia considera a otros pensadores latinoamericanos para enriquecer los planteamientos pedagógicos en favor de la educación de su país. En una entrevista que le realizó el medio periodístico *Otras voces en educación*, que se publicó el 26 de febrero de 2018, nuestra pedagoga comentó qué personajes toma en cuenta en su práctica docente:

[A] *Simón Rodríguez. Hay que conocerlo, pero también tenemos que unirles otros tantos como Gabriela Mistral o el mismo Maestro Iglesias [Luis Fortunato Iglesias]. En Cuba, estamos investigando y analizando sus aportes a la educación, porque es con ellos con quienes se enriquece. Y ese es el movimiento que debemos desarrollar: tomar nuestra visión pedagógica progresista y enriquecerla con la actual. (“Entrevista a la educadora Lidia Turner: pedagogía de la ternura, la que enseña a los niños a confiar en sí mismos”, publicada el 26 de febrero de 2018, [en línea]: <http://otrasvoceseneducacion.com>*

educacion.org/archivos/269999. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

Finalmente, en la misma entrevista Lidia señala cómo formar un movimiento pedagógico que aproveche a los profesores ante el hecho de que Latinoamérica está viviendo momentos interesantes e importantes en cuanto a cambios políticos:

Este momento es muy importante para la unidad de los educadores. Existe una organización que se creó en “Pedagogía 90” (congreso internacional) a solicitud de varios países y que es la Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe (Aelac), que ahora debe cobrar mucha más vida porque tenemos las condiciones para eso. Hay que dialogar, discutir, pasarnos experiencias de un país a otro. Esas son las primeras cosas que nos debemos los educadores. Es un momento ideal para ganar en intercambio. (Ibíd).

Sin duda, Lidia Turner es una pedagoga incansable; la inspiración en José Martí, el

amor a su país y a la educación, así como la motivación que día con día adquiere dentro de las aulas interactuando con sus estudiantes es lo que mantiene viva su vocación y labor como educadora. El reconocimiento de su trayectoria como profesora no solamente es al interior de Cuba sino a escala internacional. El respeto que tiene la comunidad educativa mundial hacia Lidia Turner Martí es grande y se lo ha ganado a pulso por tantos años de dedicación, la cual no se queda en los salones de clase sino que alcanza otros ámbitos de la práctica docente; la trascendencia de su labor la complementa Lidia con el estudio profundo de uno de los actores del proceso enseñanza-aprendizaje, que es el *profesor*, y también su interés en promover los avances de la educación de su país en otros lugares; por ello se considera *embajadora de la educación cubana*.

VII. Concurso “La Edad de Oro” para niños de América, siguiendo la idea de José Martí*

El profundo amor y la admiración que Lidia tiene a la figura de José Martí la ha llevado a estudiar a fondo la obra del prócer cubano desde hace mucho tiempo. Las enseñanzas que ha logrado son de tal importancia que le han dejado una profunda huella, de tal

* Los trabajos solicitados en el Concurso “Los niños responden a Martí” son el ensayo escrito, artes visuales (dibujo, pintura o fotografía en formato libre) y poesía (audiovisuales). (Fuente: *Portal Mi Martí*, “Concurso Juvenil «Aniversario 130 de La Edad de Oro»”, [en línea]: <http://www.josemarti.cu/convocatoria/concurso-juvenil-aniversario-130-edad-de-oro/>. Fuente consultada el 6 de mayo de 2020).

manera que ahora forman parte de su ser, tanto personal como académica y profesionalmente. En el video “Maestra de maestros”, describe su admiración por Martí del siguiente modo:

Yo por encima de todo soy martiana, así que desde chiquita, convencida por una maestra de tercer grado, estaba estudiando a Martí. He tenido la oportunidad, un poco, de pagar esa deuda con Martí, de sentirme martiana, ya siendo profesora, tratando de ser una profesora martiana pero además de escribir sobre él, investigar. Por eso que en este momento yo tengo cuatro títulos de libros dedicados al estudio de Martí**, en los cuales lo que estoy tratando de probar es que Martí tuvo una teoría pedagógi-*

* La maestra a la que se refiere Lidia es *Gloria Arenado*.

** Estos títulos se mencionan en el capítulo X.

*ca propia**, que no fue inspiración, que no es porque de momento le vinieron las ideas, y estos libros se están usando en este momento no solamente en Cuba sino en varios países de América Latina. Guiada un poco por Martí estoy (yo me río porque a veces a la gente, le digo: estoy) en la última investigación; no hay última investigación, no sabemos cuál es la última. Pero desde hace cinco años estoy en un proyecto que me ha llenado de vida, de deseos de vivir, hasta de deseo de alargar el momento en que trabaje con la mente bien, y es porque me ha dado muchas satisfacciones. (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube).

* Existen varias definiciones de lo que es una teoría pedagógica. Una de ellas es la del pensador húngaro Imre Lakatos. De acuerdo con este autor, se puede definir la teoría pedagógica “como estructuras de pensamiento constituidas por valores, creencias y supuestos que le permiten al profesor interpretar situaciones, conceptualizar su experiencia, sistematizarla, investigarla, transformarla y construir la praxis pedagógica, contribuyendo a enriquecer la teoría y el discurso pedagógico”. (“Concepto de teoría pedagógica”, 1978 [en línea]: <https://psicopedagogos08.wixsite.com/psicopedagogia/teoria-pedagogica>. Fuente consultada el 14 de junio de 2020).

Nuestra ilustre pedagoga Lidia ha buscado de muchas maneras acercar las enseñanzas de José Martí a niños, jóvenes y adultos, y una de ellas es el importante concurso “Los niños responden a Martí”, que decidió retomar en el 120 aniversario de la creación de la revista *La Edad de Oro**. Ella misma, en la entrevista que me concedió en febrero de 2020 describe cómo surgió esta idea, así como el

* *La Edad de Oro* es una “revista mensual para los niños escrita por José Martí en 1889, cuando se encontraba exiliado en New York. Tenía 32 páginas con lindos grabados e ilustraciones. Mantiene la frescura, belleza y vigencia más de un siglo después, hablando a los niños en un lenguaje universal que no conoce tiempos ni distancias.

El primer número de la revista vio la luz en julio de 1889, durante la estancia de Martí en Nueva York para preparar la Guerra que le daría la independencia a Cuba del colonialismo español y en la que Martí perdería la vida. Realizando un esfuerzo sobrenatural entre tantas responsabilidades, Martí logró publicar 4 números de la revista *La Edad de Oro*. Los textos de la revista son cuentos, ensayos y poesías que muestran ejemplarmente el humanismo e idealismo martianos. La universalidad de los valores humanos nos llega a través de un amplio espectro de temas y épocas tratadas. *La Edad de Oro* se propone incitar en el pequeño lector la búsqueda del conocimiento, del amor y la justicia”. (*Ecured*, “*La Edad de Oro* (revista de José Martí, 1889)”, [*en línea*]: [https://www.ecured.cu/La_Edad_de_Oro_\(revista_de_Jos%C3%A9_Mart%C3%AD,_1889\)](https://www.ecured.cu/La_Edad_de_Oro_(revista_de_Jos%C3%A9_Mart%C3%AD,_1889)). Fuente consultada el 6 de mayo de 2020).

propósito principal del concurso y los logros obtenidos hasta el momento:

Desde el año 1995 creamos la Cátedra Latinoamericana José Martí y la educación en la Asociación de Pedagogos de Cuba. En el 2009 la Cátedra acordó celebrar el 120 aniversario de creación de la revista La Edad de Oro dedicada a los niños de América. Fue por ello que acordamos retomar un concurso que Martí había convocado en el primer número de la revista y que tenía como propósito demostrar las potencialidades de los niños. En el prólogo de la primera revista Martí escribió “los niños saben más de lo que parece y si les dijeran que escribiesen lo que saben,*

* La Cátedra Latinoamericana José Martí y la educación se creó en 1995 con motivo del centenario de la muerte del Héroe Nacional. En ese entonces Lidia (como presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba) era la encargada de dirigir un trabajo científico sobre la obra y actividad de José Martí. Al cabo de algunos años nuestra ilustre pedagoga y los especialistas de diversas instituciones terminaron dicho trabajo, pero decidieron continuar con el estudio de los planteamientos pedagógicos de Martí, lo cual da surgimiento a la Cátedra mencionada.

muy buenas cosas que escribirían”. Por eso “La Edad de Oro va a tener cada seis meses una competencia y el niño que mande el mejor trabajo, que se compruebe de veras que es suyo, recibirá un buen premio de libros y diez ejemplares del número de la revista La Edad de Oro en donde se publique su composición que será sobre cosas de su edad, ya que para que puedan escribir bien de algo hay que saber mucho del tema. Así, queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros” **.*

*“Las niñas también pueden escribirnos sus cartas y preguntas de cuanto quieran saber y mandarnos sus composiciones cada seis meses. ¡De seguro que van a ganar las niñas!”*** –dijo Martí–.*

* Esta cita se encuentra en el libro *La Edad de Oro*, de José Martí, p. 5, [en línea]: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2017/06/jose-marti-la-edad-de-oro.pdf>. Fuente consultada el 13 de junio de 2020.

** *Ibid.*

*** *Ibid.*

Como La Edad de Oro sólo se publicó hasta el número 5 nunca pudimos saber si los niños respondieron a ese concurso. Es por ello que surgió esta magnífica idea de volver a convocar el concurso al cumplirse los 120 años de su publicación. Se envió esa misma convocatoria a todas las escuelas de Cuba y a muchas de Latinoamérica mediante la Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe. Coparticiparon en esta convocatoria la Organización de Pioneros de Cuba y el Centro de Estudios Martianos. Se recibieron cerca de mil composiciones de Cuba, México, Colombia Brasil, República Dominicana, Argentina, Venezuela, Chile, San Salvador y Ecuador. Se seleccionaron las mejores composiciones y se publicaron en una revista llamada “Los niños de América responden a José Martí”. Así que cada dos años se ha realizado la convocatoria del concurso y se ha dado la oportunidad de participar a miles de niños.

Es por esto que la Cátedra Latinoamericana decidió escribir un libro

que comentara las mejores composiciones agrupadas por temáticas. Se están analizando las composiciones, las poesías, los cuentos, los dibujos agrupados por temáticas. Es admirable la forma en que ellos [las niñas y los niños] dicen lo que piensan, narran cuentos que llevan un mensaje de sus preocupaciones, escriben hermosas poesías y dibujan y pintan alegorías respecto a los temas que tratan. Ya se han publicado tres números de la revista y los dos que faltan están en proceso de edición que contendrán los cinco concursos celebrados en los últimos diez años. Con este concurso queda, por tanto, comprobada la hipótesis martiana de “que los niños saben más de lo que parece...”.

En el texto que se está preparando, las principales temáticas que se pondrán como capítulos serán: Los criterios sobre José Martí, las valoraciones sobre La Edad de Oro, la familia, la amistad, los sentimientos, el medio ambiente, el patriotismo y el la-

tinoamericanismo. Hemos vivido experiencias inolvidables con los niños, sus familias, sus maestros en estos diez años. Hay una en especial que me sucedió cuando al viajar a Colombia a un evento científico tuve la oportunidad de localizar a uno de los niños que ganó en el primer concurso. Su nombre es Santiago Trujillo que participó en el primer concurso hace diez años con una composición que se llamaba “Mi primera infancia”. En el segundo concurso participó con una composición llamada “Mi adolescencia”. Yo tuve oportunidad de conocerlo, de visitar su casa y conocer a la madre, han pasado los años y mantenemos comunicación.

Otro caso digno de mencionar es el de una niña mexicana que participó en el primer concurso y fue premiada con una poesía titulada “Mi mejor maestra”. Esa poesía fue publicada en el Libro de lecturas para Ortografía que se ha leído por todos los niños cubanos que cursan el quinto grado y también fue publicada [la poesía] en

España en la revista Pedagógica, que es leída por todos los maestros españoles. La autora es Olivia Janeth Castañeda de Oaxaca, México. Otra composición que tuvo mucha aceptación fue “Mi colección”, de Irma Beatriz Peniche, de Cuba.



José Francisco Martí Zayas Bazán con su hijo “Ismaelillo”, y la portada de su libro *La Edad de Oro*. Imagen obtenida del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

Lidia Turner ha trabajado incansablemente en favor de la educación infantil, para

que su desarrollo sea mejor y que sus potencialidades se reflejen al máximo. Por ello, las acciones que ha realizado al respecto tienen siempre esa finalidad. El Concurso “Los niños responden a Martí” es una gran oportunidad y, a la vez, una plataforma para que los infantes muestren sus habilidades y expresen su sentir sobre el mundo que les rodea. Los trabajos recibidos se han aprovechado muy bien para continuar con la ardua labor y el logro de las expectativas de Lidia de mejorar la enseñanza-aprendizaje de los pequeños. Una muestra de esto es lo que comentó en una entrevista que le realizó el medio periodístico *Publicación de las mujeres cubanas* el 4 de febrero de 2015:

La Cinematografía Educativa Cubana (CNED), al leer la primera revista que confeccionaron con los materiales recibidos, decidieron convertir algunos de ellos en cuentos de ficción. De esa forma en 2013, durante las sesiones del Congreso de Pedagogía, mostraron los primeros cinco cortos audiovisuales. Una labor que continuaron reali-

zando para presentar, este 28 de enero de 2015, otros cuatro cuentos. [Dichos cuentos] están hechos con lo que escribió cada niño o niña; los actores son algunos de los mismos participantes del concurso. Ellos lo han calificado como el mejor regalo para el Apóstol. (Publicación de las mujeres cubanas, “El mejor regalo para José Martí”, entrevista publicada el 4 de febrero de 2015, [en línea], enlace: <http://www.mujeres.co.cu/art.php?MTQ1>. Fecha de consulta el 9 de enero de 2020).

De esta forma, no solamente se genera material educativo para las niñas y niños, sino que este se elabora con los trabajos recibidos de estos infantes, lo que hace que se despierte e incremente la iniciativa y el gusto por participar, escribir y expresar de diversas formas lo que piensan y sienten.



Imagen de la exposición de un video durante el Concurso “Los niños responden a Martí”, obtenida del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

Los resultados de las convocatorias del Concurso mencionado han sido muy favorables, así que Lidia sigue trabajando en este proyecto. En la misma entrevista que le realizó a nuestra pedagoga el medio periodístico *Publicación de las mujeres cubanas* se indican otros datos sobre convocatorias posteriores de dicho concurso:

*Cuando se cumplen 125 aniversarios de **La Edad de Oro**, resulta importante, para la Cátedra Latinoamericana que*

hoy, a más de un siglo, niñas y niños de América Latina comiencen a unirse en función de Martí. “Ese es el gran sueño americano que, desde hace varios años, trabajamos para hacer realidad”, confiesa la reconocida pedagoga.

“En la cuarta edición del concurso, señala Lidia, deseamos que participen niñas y niños de todos los países miembros de la CELAC. Incluso, con los resultados extraídos de estos certámenes, estamos desarrollando una investigación referente a cómo piensa la niña o el niño latinoamericano de este siglo. Quizá ningún instrumento de investigación nos daría, de forma tan clara, el pensar de ellas y ellos. La Cátedra no hace preguntas ni entrega formularios para rellenar. Ellas y ellos solo responden lo que quieran y lo que les preocupa. En nuestros archivos guardamos todas esas respuestas como un tesoro muy valioso y un medidor del pensamiento infantil de América Latina y el Caribe”.

La presidenta de la Cátedra martiana anunció a esta revista que para el próximo año darán a conocer algunos resultados de la investigación, la cual podría llevar por título “¿Cómo piensan nuestros niños, niñas y jóvenes hoy?”. (Publicación de las mujeres cubanas. Mujeres, “El mejor regalo para José Martí”, entrevista del 4 de febrero de 2015, [en línea], enlace: <http://www.mujeres.co.cu/art.php?MTQ1>. Fecha de consulta el 9 de enero de 2020).

Son muchas las aportaciones que nuestra pedagoga está generando a través del Concurso “Los niños responden a Martí”, y una de ellas es la sistematización de la información que está obteniendo sobre el pensar y sentir de niños y jóvenes de América Latina. No basta conocer aspectos teóricos de la educación, ni aplicar mecánicamente las teorías pedagógicas conocidas. El valor del esfuerzo de Lidia Turner en el ámbito educativo (no solamente con respecto a dicho concurso sino a otras actividades que lleva a cabo y

que ha realizado en favor de la educación) es la obtención de datos concretos que permitan desarrollar estrategias educativas que, conforme al contexto sociohistórico de niños y jóvenes latinoamericanos, deriven en acciones de enseñanza-aprendizaje más cercanas a la realidad que viven y, por ello, resulten significativas para su formación.

Esta concepción de la educación de Lidia está inmersa en todas las actividades que realiza en favor de la educación infantil y es un eje fundamental de su trabajo. En su libro *Educación y ternura*, en coautoría, menciona al respecto: “Hay algo fundamental en el pensamiento martiano, él sitúa al ser humano en el contexto histórico social en que vive, su felicidad no es completa sino dentro de la sociedad y en su contribución a su transformación y mejoramiento”. (Lidia Turner Martí y Balbina Pita Céspedes, *Educación y ternura*, ed. Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 2012, p. 6).

Como puede observarse, la experiencia de convocar el Concurso “Los niños responden a Martí” ha generado en Lidia muchos aprendizajes, pero también diversas reflexiones sobre los planteamientos martianos y las

expectativas de este autor. En la entrevista que le realizó Alina Perera Robbio y que se publicó el 21 de septiembre de 2017, nuestra pedagoga comenta al respecto:

*[...] en el año 2009 convocamos al Concurso, tal como Martí había convocado a lo que él le llamó «competencia». En el primer número de la revista él [José Martí] dijo a los niños de América por qué y para qué era la publicación: para formar a los hombres y mujeres del mañana. Anunció que les enseñaría muchas cosas de este mundo. Es decir, que tenía un propósito con el futuro. Me parece que **La Edad de Oro** es un proyecto que su autor emprendió creyendo que si trabajaba con los niños tendría, 30 años después, a los adultos de Nuestra América con esa influencia.*

*Competir entonces en las escuelas era decir «vamos a hacerlo y los mejores trabajos tendrán su premio». Nosotros tomamos como convocatoria fragmentos de las primeras páginas, de la introducción de **La Edad de Oro**, tal y como Martí los*

expresó [...]. Martí creía en lo que iba a descubrir en los niños. No había hecho antes algo parecido. Pero confiaba.

*Y después hay una parte muy interesante donde escribe que sus palabras son también para las niñas. En el mundo no se puede vivir sin ellas, advierte. Y además confiesa su certeza de que ellas serán las ganadoras. Es más, hay otra idea que no incluimos en la convocatoria, porque sería muy contradictorio con los tiempos actuales, en la cual Martí dice que no importa que los trabajos lleguen con faltas de ortografía, sino que hayan sido hechos por los niños. Todos los trabajos que llegaron a nuestro Concurso tienen faltas ortográficas. Pero son auténticos. (Alina Perera Robbio, “A los jóvenes hay que educarlos imperceptiblemente”, entrevista publicada por *Juventud Rebelde* el 21 de septiembre de 2017, [en línea]: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-01-29/a-los-jovenes-hay-que-educarlos-imperceptiblemente>. Fecha de consulta: 15 de enero de 2020).*

La iniciativa de los niños de América Latina, su creatividad y la inspiración en José Martí hicieron que la respuesta a la convocatoria del concurso “Los niños responden a Martí” fuera extraordinaria. Se recibieron más trabajos de los que esperaban, por lo que Lidia tuvo que solicitar el apoyo de algunos organismos para poder evaluarlos. En la misma entrevista que le realizó Alina Perera Robbio a nuestra pedagoga nos explica cómo fue la selección de trabajos y a qué tipo de niños estuvo pensada tal convocatoria:

[Fueron] 220 los que el jurado consideró que merecían ser publicados. La convocatoria fue para Nuestra América. Pedimos el apoyo del Centro de Estudios Martianos, de la Organización de Pioneros José Martí, y de la Oficina regional de la UNESCO. No esperábamos recibir tantos trabajos. México fue uno de los países que más tributó. Los escritos llegaron desde varios estados. Los de Oaxaca, por ejemplo, son tan crudos, que estoy tratando de buscarles una salida. Los temas han sido la vio-

lencia familiar, la prostitución y otros asuntos parecidos.

Convocamos al niño que, de acuerdo con la UNESCO, puede tener de siete a 17 años. El grupo que más trabajos hizo llegar fue el de los niños de siete a 12 años, seguido del que incluye a quienes tienen entre 12 y 15. Del grupo de 15 a 17, llegaron menos. Pero entre los mejores trabajos hay de los tres grupos de edad. El primer escrito que recibimos fue de Nicaragua, de una niña de siete años. Ahora estamos tratando de hacer una multimedia con todo.

[En cuanto a los trabajos recibidos de Cuba, fueron] *más de 700. Las provincias que mayor número de trabajos mandaron fueron Ciudad de La Habana, Las Tunas y Pinar del Río.* (Alina Perera Robbio, “A los jóvenes hay que educarlos imperceptiblemente”, entrevista publicada por *Juventud Rebelde* el 21 de septiembre de 2017, [en línea]: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-01-29/a-los-jove->

[nes-hay-que-educarlos-imperceptiblemente.](#) Fecha de consulta: 15 de enero de 2020).



Lidia Turner Martí en el concurso “Los niños responden a Martí. Imagen obtenida del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

Genera curiosidad y expectativa conocer los temas sobre los cuales los niños del concurso realizaron sus trabajos, así que Alina Perera Robbio, en la entrevista ya mencionada en párrafos anteriores, le pregunta a Lidia sobre qué escribieron los niños cubanos. Nuestra pedagoga contestó lo siguiente:

Aparecen con notable recurrencia los relacionados con el medio ambiente, la

*familia y la amistad. Un niño escribió sobre Martí. Muchos escribieron sobre qué era **La Edad de Oro**, qué les había enseñado. Otros sobre patriotas, sobre los cinco héroes. Llegó un trabajo sobre Vilma, y recibimos poesías y cuentos. Los que más llegaron fueron cuentos. Eso da idea de que el niño tiene una gran potencialidad creadora.*

*Lo otro es que no sospechamos de cuántas cosas un niño puede tener preocupaciones. Los sentimientos son un tema muy importante para ellos. Hay un cuento titulado **La pureza** que me impresionó. En él su autora adolescente habla de un país en el cual aparece un animal raro, que tiene un ojo mágico en su cuello y que cuando mira a una persona sabe lo que está pensando. Por cuenta de eso se crea un gran problema en el país, aunque al final todo se arregla.*

*Hay otro cuento que se llama **El mar negro**, y es sobre el medio ambiente. Todos los niños quieren ver cómo hacen, porque el mar está contaminado.*

Deciden pintarlo, para que vuelva a estar limpio. Pero hay una niña ciega que quiere tomar un pincel. Es ella la que, solo tocando el mar con su pincel, logra el milagro....

Entregamos los diplomas en el año 2009, porque el primer número de la revista saldría en 2010. Ahora es que se está editando el segundo número. Los niños, los abuelos y los padres, se inquietan, nos llaman, a la espera de ver publicados los trabajos. A los que no han sido premiados se les da un diploma por participar. La Oficina Regional de la UNESCO decidió ayudarnos con un certificado, y eso ha sido grande para los niños. Imagínate un premio UNESCO. Yo nunca he tenido un premio como ese....

Hay historias como la de la dominicana que ha hecho su infancia en un hogar para niños sin amparo filial, y que cuando la conocimos tenía 11 años y era todo amor. Ella escribió un trabajo sobre la amistad, tema que se ha repetido mucho entre los participantes.

*Un muchacho de Colombia escribió su historia desde el día en que nació en el hospital, hasta el día que mandó el trabajo. Lo conocí, y cuando fui a su habitación, lo que había colgado en grande era el diploma. Lo asombroso es que ese niño ha redactado un cuento parecido al de **La pureza**. Él también ha imaginado un animal, y ese animal se parece mucho al de la niña cubana. Mi sueño es tener una multimedia para que ellos se puedan comunicar todos entre sí.* (Alina Perera Robbio, “A los jóvenes hay que educarlos imperceptiblemente”, entrevista publicada por *Juventud Rebelde* el 21 de septiembre de 2017, [en línea]: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-01-29/a-los-jovenes-hay-que-educarlos-imperceptiblemente>. Fuente consultada el 15 de enero de 2020).

UNA PEDAGOGA CUBANA COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ



Lidia Turner Martí en el concurso “Los niños responden a Martí. Imagen obtenida del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

Una de las situaciones que incluso Martí consideró al invitar a los niños de América al Concurso es *la expresión escrita*. La importancia de la convocatoria está puesta en la expresión del *sentir* de los infantes, aunque se reconoce que debe ponerse atención en la escritura. Estas reflexiones se ven claras en la entrevista que le realizó Alina Perera Robbio, la cual he mencionado en párrafos anteriores:

Creo que en muchos jóvenes en quienes se advierte una pobreza expresiva,

un lenguaje pobre, hay potencialidades que ellos pudieran explotar y que, sin embargo, no agotan. Ellos fueron niños como los que ahora concursan –y los que concursaron no son los mejores porque hayan concursado; sencillamente decidieron participar–. Para mí la respuesta está en la falta de estímulo para esa expresión.

Los muchachos en este concurso se vieron estimulados no por ganar, sino por participar. En la escuela, como decía el maestro Herminio Almendros, matamos a veces el interés que pueda tener el niño por crear, por no repetir. Muchas veces les convocamos a que escriban sobre cosas que no les interesan. ¿Y cuánto escribe un niño en la escuela? Todas las semanas debe hacer composiciones. Creo que Martí nos demostró con esto de la “competencia” que los niños son creadores, y que al serlo gustan ha-*

* Herminio Almendros (español) “fue un maestro, pedagogo, escritor, editor y promotor cultural”. (Ecured, “Herminio Almendros”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Herminio_Almendros. Fecha de consulta: 7 de mayo de 2020).

blar sobre lo que a ellos les interesa y preocupa, no sobre lo que a nosotros interesa y preocupa. Y lo otro es que dicen siempre la verdad de lo que piensan. (Alina Perera Robbio, “A los jóvenes hay que educarlos imperceptiblemente”, entrevista publicada por *Juventud Rebelde* el 21 de septiembre de 2017, [en línea]: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-01-29/a-los-jovenes-hay-que-educarlos-imperceptiblemente>. Fuente consultada el 15 de enero de 2020).



Lidia Turner Martí en el Concurso “Los niños responden a Martí. Imagen obtenida del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

La concepción que Lidia tiene de los infantes es muy clara, y por ello promueve

aquellas actividades que desarrollen sus habilidades. Ella dice que los niños:

[...] *sienten curiosidad, espontaneidad, afán y alegría por saber, descubrir y comunicarse [...], [y que] desde los primeros años de vida ya poseen gran riqueza de información y de vivencias, adquiridas en la relación con sus padres, sus familiares, sus vecinos, sus amiguitos de juegos, de las vías no formales de educación preescolar, del círculo, así como con los medios de educación masiva y otros factores.* (Lidia Turner Martí y Balbina Pita Céspedes, *Educación y ternura, op. cit.*, p. XII).

De este modo, para encontrar alternativas para que la educación sea un proceso pleno e integrador de la vida afectiva, intelectual y volitiva del niño “es necesario buscar nuevas vías y nuevas estrategias, que posibiliten lograr las profundas transformaciones que la educación necesita [...]”. (*Ibid.*, p. XIII).

Ser promotora del Concurso “Los niños responden a Martí” y que la respuesta de los

infantes y adolescentes sea con gran entusiasmo y compromiso, representa para Lidia “un sueño martiano, es el mejor regalo, que Martí sepa que los niños se acuerdan de él”. (María de las Nieves Galá León, “Martí está con nosotros”, entrevista publicada el 28 de enero de 2015, [en línea]: <http://www.trabajadores.cu/20150128/marti-esta-con-nosotros/>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).



Lidia Turner Martí rodeada de niños. Fotografía obtenida del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

VIII. La investigación educativa en la formación de profesores, desde la perspectiva de Lidia Turner Martí

Una de las actividades relacionadas con la educación, sobre todo si la intención es la generación de conocimientos nuevos como un aporte de la experiencia docente, es la *investigación*.

Lidia Turner comenzó su trayectoria como profesora de una manera fortuita, mientras que la investigación educativa surgió en ella como una necesidad, hasta cierto punto. En la entrevista que me concedió en febrero de 2020 le pregunté sobre el momento en que decidió estudiar pedagogía y seguir por ese camino toda su vida. Ella me contestó en estos términos:

Yo nunca fui estudiante de la Escuela Normal para Maestros en mi adolescencia, pues al terminar la primaria superior no tenía la edad para entrar, por eso estudié el bachillerato y cuando estaba en tercer año empecé a dar clases en una escuela de día y seguía estudiando el bachillerato de noche. Sin embargo, desde los 16 años por la vía autodidáctica empecé a estudiar temas pedagógicos porque me hacían falta para el trabajo docente que realizaba.

Por otro lado, el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona” ha sido también de gran importancia en la vida de nuestra pedagoga, pues ahí fue donde comenzó su interés sobre la investigación educativa, lo cual le ha dado oportunidad de aprovechar los resultados obtenidos para orientarlos a la formación de profesores. En la entrevista que me concedió en febrero de 2020 me comparte un poco de esa experiencia:

En el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona” comienzo a trabajar en

1966 como profesora de Didáctica; posteriormente ocupé la jefatura de la Sección de Pedagogía, Vicedecana de Investigaciones, Vicerrectora de Inves-tigaciones y Vicerrectora Docente y Vi-cerrectora Primera, respectivamente.

Considero que el Instituto Pe-dagógico constituyó en mi vida la me-jor escuela. Cuando era Vicerrectora Primera en el Instituto tuve la respon-sabilidad de realizar una investigación de pilotaje de formación de profesores mediante la vinculación del estudio y el trabajo educacional que al genera-lizarse en el curso siguiente posibilitó la formación de miles de profesores de secundaria básica que suplirían el déficit existente en las secundarias bá-sicas en el campo. A estos graduados se les llamó Destacamento Pedagógi-co Manuel Ascunce Domenech.



Lidia Turner Martí formando profesores. Fotografía tomada del video: “Maestra de Maestros”, que se encuentra en YouTube.

Sobre la importancia de realizar investigación siendo docentes, tanto por lo valioso de los resultados que podamos obtener como por las diversas experiencias que vayamos adquiriendo al involucrarnos de esta forma en los procesos de enseñanza-aprendizaje, recuerdo algo que escribí en un libro:

El ámbito académico puede convertirse en un espacio para que los profesores y profesoras reflexionemos críticamente

sobre nuestra práctica docente y profesional, con el propósito de desterrar la concepción positivista de la educación y de los demás procesos sociales, en caso de que estemos de acuerdo en superar dicha concepción, que limita o impide cambios profundos tanto en la educación como en la vida social en general. (Raúl Rojas Soriano, Investigación-acción en el aula. Enseñanza-aprendizaje de la metodología, op. cit., p. 20).*

* La corriente positivista está presente hoy en día en la educación y en la investigación de manera explícita o implícita. Dicha corriente se centra básicamente en el análisis de los aspectos externos e inmediatos de la realidad, utilizando técnicas que permitan la obtención de datos cuantitativos, *objetivos*. Para ello deja de lado la relación sujeto-objeto, es decir, trata de evitar a toda costa que la subjetividad esté presente en los procesos de conocimiento de la realidad, ignorando que la investigación es un proceso objetivo-subjetivo. Asimismo, en el análisis de la realidad solamente la considera en su desarrollo evolutivo, sin contradicciones estructurales. Su ideología conservadora orienta el análisis y propuestas de solución sin poner en peligro el sistema social. Un estudio más amplio del positivismo se encuentra en mi libro *Formación de investigadores educativos. Una propuesta de investigación* (capítulo IV), el cual puede descargarse *completo y sin costo* de mi página electrónica: www.raulrojassoriano.com

En una entrevista que realizó Indira Iglesias Alarcón a la doctora Lidia, publicada el 15 de julio de 2009, la insigne pedagoga señaló su aporte al Programa del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, que se creó en 1972:

Años antes me dieron la encomienda de hacer el pilotaje de lo que sería el Destacamento Pedagógico, básicamente en cuanto a la preparación de los alumnos para impartir clases desde el primer año de estudios. Mi aporte fue revisar, controlar y supervisar el cumplimiento, al pie de la letra, de las tareas del programa.

En 1977 convertimos los pedagógicos del país en institutos superiores, es decir, se independizaron de las universidades. Algo muy significativo fue la matrícula del ya Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona (ISPEJV), pues llegamos a tener tantos estudiantes como hoy tiene la Universidad de La Habana. En ese tiempo me nombraron Vicerrectora Primera, pero nunca dejé la

docencia ni el vínculo con la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), el cual fue muy fructífero en cuanto a la promoción del deporte, la cultura y la investigación. (Indira Iglesias Alarcón, “Lidia Turner, Pedagoga de la ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009, [en línea]: <http://islalsur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>. Fuente consultada el 7 de enero de 2020).

En la entrevista que Lidia me concedió en febrero de 2020 comenta un poco más sobre la experiencia en el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech:

Me parece que la investigación sobre el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech fue fundamental en mi decisión de unir la investigación pedagógica a la docencia para el resto de mi vida. A ella siguieron numerosas investigaciones dirigidas respecto a cómo mejorar la formación de maestros, la búsqueda de nuevos métodos

para desarrollar sus cualidades, y su formación permanente, al igual que la necesidad de que se convierta en maestro-investigador permanentemente.

Esta necesidad de la que habla Lidia en su respuesta contiene múltiples implicaciones y compromisos, pues no se trata solamente de promover la investigación sino también de buscar la transformación social. Por ello:

[...] no basta conocer las teorías y la información existente sobre la carrera, así como manejar técnicas o saber diseñar instrumentos. Se requiere contar con una formación reflexiva, crítica y propositiva para construir proyectos académicos y de vida profesional contestatarios. Sólo así podremos luchar contra las imposiciones y exigencias del proyecto educativo enmarcado en el modelo neoliberal de la economía cuyos defensores, a pesar de sus fracasos evidentes en todo el mundo, persisten en mantenerlo vigente para orientar el

rumbo de nuestras sociedades. (Raúl Rojas Soriano, *Investigación-acción en el aula. Enseñanza-aprendizaje de la metodología*, op. cit., pp. 19-20).

A principios de los años 70 del siglo XX Lidia comenzó una serie de líneas de investigación respecto a la labor docente. Sus pesquisas han tenido tal impacto que en la página electrónica de la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* se menciona lo siguiente:

Fue pionera en la investigación educativa en el medio cubano de los años setenta. Inició una línea de investigación sobre el maestro: su vocación y preparación inicial, la práctica docente, sus cualidades y misión social, hasta llegar a la concepción de la formación en el estudio y el trabajo docente, lo que se concretó en el denominado Plan Ceiba (1971), cuyo resultado, llevado a la práctica de forma experimental, devino tesis que la Dra. Turner continuó desarrollando con el concepto de Formación

integral del profesor, el cual comprende, además de las actividades académicas, las científicas, artísticas, sociales y deportivas. Desde su posición de Vicerrectora Primera, pudo aplicar esta tesis masivamente con éxito. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).

En la entrevista que le realicé a Lidia en febrero de 2020 profundizó sobre el Plan Ceiba y lo que le motivó para desarrollar la línea de investigación sobre la figura del profesor, la cual inició en 1971:

En el año 1971 presenté en el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura un proyecto denominado “El papel de los institutos pedagógicos en la formación de los profesores”. Este proyecto consistía en vincular el estudio y el trabajo docente durante la formación del profesor, y por la demanda enor-

me de profesores en el país se propuso que a partir de décimo grado los estudiantes se prepararan y empezaran a ejercer la docencia quedándose a vivir en las escuelas secundarias básicas en el campo.

Allí recibían clases de preparación de los profesores de los institutos pedagógicos que viajaban diariamente a esa escuela y en la otra sesión los estudiantes impartían clases a los alumnos de secundaria básica.

En el curso 71-72 se realizó una prueba en las Escuelas Secundarias de Ceiba y en el curso siguiente se puso en práctica en todo el país. El equipo de profesores que dirigimos el proyecto realizamos un estudio teórico de la formación del profesor desde el punto de vista integral estudiando sus aspectos educativos, el del aprendizaje, la formación científica, así como la cultural y deportiva.

También le dimos seguimiento a una muestra de carácter nacional con grupos de estudiantes, y sus resultados. Esta forma de trabajo en la formación de profesores tomó el nombre de Des-

***tacamento Pedagógico Manuel Ascun-
ce Domenech. Yo convertí todo este es-
tudio en mi Tesis para aspirar al Grado
Científico de Doctora en Ciencias Pe-
dagógicas.***

Hay que considerar que los profesores-investigadores son hombres y mujeres inmersos en un contexto sociohistórico determinado, con exigencias y necesidades particulares y, por tanto:

[...] los docentes tenemos una problemática social y familiar que limita o impide una participación más activa y comprometida con aquellas actividades orientadas a elevar nuestra preparación académica. Sin embargo, sólo participando en forma crítica en la construcción de un proyecto de desarrollo social y profesional que responda a las necesidades básicas de la población, sin olvidar las nuestras, podremos iniciar el camino para que surja la nueva mujer y el nuevo hombre. (Raúl Rojas Soriano, Investigación-ac-

ción en el aula. Enseñanza-aprendizaje de la metodología, op. cit., p. 41).

De este modo, la transformación social puede comenzar a lograrse con el apoyo de la educación y de los procesos de investigación sobre ella, que nos permitan orientar de forma adecuada la práctica social.

Al paso del tiempo Lidia reflexiona sobre su labor dentro de la investigación educativa; esto es lo que señala en una entrevista que le realizó *Prensa Latina*, la cual se publicó el 3 de diciembre de 2014:

Las investigaciones en el campo de la pedagogía constituyen hoy un pilar fundamental para la formación de maestros y las nuevas generaciones [...]. Nosotros llevamos muchos años trabajando en la formación de profesores, casi desde el triunfo de la Revolución cuando se crearon las universidades de este corte, y siempre se buscó formar profesionales a la altura de los tiempos que corrían [...]. En medio de ese empeño nos trazamos el objetivo de desarrollar la pe-

dagogía como ciencia, pues sin ella es imposible obtener nuevos aportes [...].

Tal propósito se logró en Cuba con creces a través de un plan de posibilidades para que los maestros pudieran investigar a través de trabajos de avanzada, posteriormente con los doctorados y en los últimos años en las maestrías. Hoy el profesorado cubano está en disposición de encontrar los mejores caminos para educar y enseñar; aseguró la doctora en Ciencias Pedagógicas. La pedagogía como ciencia la vemos mucho más reflejada en el siglo xx, pues con anterioridad muchos de los conocimientos de pedagogía no estaban basados en el resultado de investigaciones científicas [...].

[En esa entrevista se indica que Lidia] *Turner llamó a acelerar el paso en el campo investigativo debido a las necesidades que tiene hoy el mundo de formar nuevas generaciones de personas en medio de tantos avances tecnológicos.*

En la pedagogía [insistió Lidia que] hay que hacer un trabajo de con-

junto, y de la opinión que esta rama debe aliarse a otras disciplinas comprometidas con los seres humanos, de hecho, ya se hace, pero necesita más fuerza. Los eventos pedagógicos celebrados en Cuba con la presencia de expertos de diferentes latitudes son un respaldo al desarrollo de esta esfera [...].

Actualmente la isla mantiene un activo intercambio entre profesionales del sector a través de convenios de colaboración con otras naciones, donde se llevaron proyectos importantes entre ellos el programa de alfabetización Yo sí Puedo, que prueba la capacidad creativa de nuestros maestros [...]. (“Destacan importancia de las investigaciones pedagógicas en Cuba”, publicado el 3 de diciembre de 2014, [en línea]: <http://www.fidelcastro.cu/es/noticia/destacan-importancia-de-las-investigaciones-pedagogicas-en-cuba>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

La labor de Lidia como formadora de profesores con base en las líneas investigación

que ha desarrollado durante mucho tiempo es admirable, pues ha sido muy cuidadosa en la formulación de los objetivos y orientación de los programas de estudio que ha diseñado, siempre con una visión crítica y propositiva. Al respecto, puedo decir que:

[...] la formación de profesionales reflexivos, críticos y propositivos no es una tarea fácil, puesto que rebasa –con mucho– el espacio escolar y constantemente nos lleva a cuestionar nuestra práctica educativa; a repensar el papel que tenemos los educadores en una realidad social, política y económica en crisis que nos afecta, al igual que a nuestros estudiantes y a toda la institución escolar. (Raúl Rojas Soriano, Investigación-acción en el aula. Enseñanza-aprendizaje de la metodología, op. cit., p. 159).

UNA PEDAGOGA CUBANA COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ



Lidia Turner Martí formando profesores. Fotografía tomada del video: “Maestra de Maestros”, que se encuentra en YouTube.

La página oficial de la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* resalta las aportaciones de Lidia en los procesos de investigación que ha llevado a cabo desde hace décadas:

Su gestión por la investigación fue un factor de impulso para el desarrollo de los centros formadores de maestros en Cuba. Su destacada labor la condujo a ocupar responsabilidades como Jefa del Departamento de Problemas Teóricos y Metodológicos de la Pedagogía, en el

Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación, del que fue directora posteriormente hasta 1991. Fue la primera Presidenta del Tribunal Nacional Permanente de Grado Científico de Pedagogía de Cuba, y desde 1986 directora de la Sección de Ciencias Pedagógicas de la Comisión Nacional de Grados Científicos. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).

Al comenzar a realizar investigación educativa Lidia no imaginó que llegaría a convertirse en *formadora de profesores*. Al respecto y también sobre el impacto de su labor en la educación cubana y de otras naciones, ella me comentó en la entrevista que me concedió, a través del correo electrónico en febrero de 2020, lo siguiente:

El formar profesores se convirtió en mí en una verdadera motivación en

el sentido de la ayuda que podía darle a la educación de mi país. Me agradó influir en las jóvenes generaciones de educadores para que hicieran de la educación una actividad creadora. Fui de las creadoras de los eventos científicos estudiantiles en los pedagógicos que luego llegaron a convertirse en eventos nacionales.

He trabajado en numerosos cursos de diplomados y maestrías en las universidades del país y en universidades de Argentina, República Dominicana, México, Argentina, Chile, Panamá, Aruba, Venezuela. En México graduamos cinco generaciones de Maestría en Investigación Pedagógica durante cinco años. El trabajo de formar Master en Investigación Pedagógica se desarrolló en la región de Guerrero. Durante ese tiempo realicé algunas investigaciones sobre la combinación del estudio y el trabajo en la escuela en la formación del maestro. Asistí a diferentes eventos en universidades mexicanas y a un evento

internacional acerca de la educación preescolar

En 1964 se funda el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona” adscrito a la Universidad de La Habana. En ese momento yo trabajaba como Metodóloga Provincial en Ciudad de La Habana y como Profesora del Instituto de Superación Educacional. Esta labor tan vinculada al mejoramiento de los maestros y profesores me hicieron pensar en lo mucho que me gustaría trabajar en la formación de ellos.

En 1966 inicié como profesora del recién creado Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”, adscrito a la Universidad de La Habana. En este Instituto me desempeñé como Jefa de Departamento, Directora de la Sección de Pedagogía, Vicedecana de Investigaciones, Vicedirectora Docente, Vicerrectora de Investigaciones y Vicerrectora Primera, respectivamente.

En 1979 comienzo a dirigir el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas hasta 1989. Durante ese tiempo

también presto mis servicios como Profesora Asistente del Instituto Superior Pedagógico por la necesidad que sentía de mantener la docencia y el contacto directo con los profesores en formación. Fui nombrada en esta época Profesora de Mérito del Instituto Varona. Para mí el trabajar formando profesores se me convirtió en una necesidad y lo continuaré haciendo hasta el último aliento.

En la misma entrevista Lidia me comentó sobre cómo ha evolucionado, a través de los años, el proyecto de formación de profesores y la participación creativa que debe haber en los procesos educativos:

El proyecto de formación de docentes ha ido evolucionando a través del tiempo ya que ha tenido tres procesos de perfeccionamiento. La insistencia en la formación creadora del docente ha sido una constante en la formación, así como el contacto con la escuela desde el primer momento de formación.

La comprensión que Lidia posee sobre la problemática que viven los profesores como sujetos de cambio inmersos en un contexto sociohistórico específico (con necesidades y exigencias particulares, así como las expectativas que la población tiene sobre la labor de los maestros dentro de las aulas), surge luego de muchos años de experiencia docente y como investigadora en diversas líneas de trabajo en el campo educativo.

Sin duda, la fundamentación teórico-metodológica que nuestra pedagoga ha proporcionado a los programas de estudio de formación de maestros la hace una experta en la materia y, por tanto, *la convierte en una figura cuya autoridad moral e intelectual es un referente necesario cuando se realiza la consulta bibliohemerográfica en la temática educativa y, en especial, en la formación de formadores.*

IX. Lidia Turner Martí y su liderazgo en instituciones y proyectos educativos

Las decisiones que vamos tomando en la vida y las acciones derivadas de ellas poco a poco nos muestran el sendero por el cual se guiarán nuestros pasos. En el caso de Lidia, *sus años de experiencia en las aulas como profesora, su participación en el movimiento político-social contra la dictadura de Fulgen-
cio Batista en busca de una vida mejor para ella y su querido pueblo cubano, sus aportaciones en la Campaña Nacional de Alfabetización y en la formación de profesores*, entre otras, fueron grandes motivos para que (aunada a su trayectoria académica y profesional, y por sus características personales como su compromiso, entrega, dedicación, el amor por

lo que hace y su vocación por la educación) se haya visto en ella la *figura necesaria para el liderazgo* y distinguirse en puestos en instituciones académicas y asociaciones profesionales de suma importancia tanto en Cuba como en el extranjero.

Estas nuevas responsabilidades comenzaron en el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”. Al respecto, el *Centro de Estudios Latinoamericanos Ernesto Che Guevara* proporciona algunos datos sobre los primeros cargos académicos que asumió Lidia:

Comenzó a trabajar en el nivel secundario después del triunfo de la Revolución cubana y a partir de 1967 se convirtió en jefe de Cátedra de Didáctica en el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona” en la Universidad de la Habana. También se desempeñó como Directora de la Sección de Pedagogía, vicedecana de Investigaciones y Vicedecana Docente. Entre otros cargos. Con la creación del Instituto Superior Pedagógico asume como Vice Rectora Primera y luego en el año 1991 pasa al Instituto Central

de Ciencias Pedagógicas como Jefe del Departamento de Problemas Teóricos de la Pedagogía y posteriormente como directora. (Centro de Estudios Latinoamericanos Ernesto Che Guevara [CEL Rosario], [en línea]: <https://studylib.es/doc/2017792/lidia-turner-mart%C3%AD-doctora-en-ciencias-pedag%C3%B3gicas--profe...> Fecha de consulta el 9 de enero de 2020).

Cuando Lidia adquiere los primeros compromisos al aceptar los cargos académicos que le ofrecieron contaba ya con la experiencia suficiente como profesora, aunque era joven de edad. Ella misma lo comenta en la entrevista que le realizó Indira Iglesias Alarcón y que se publicó el 15 de julio de 2009:

[...] Aunque era muy joven fui jefa de diferentes departamentos y directora de la Sección Pedagógica, encargada de asesorar a los profesores. Durante ese tiempo el Pedagógico [Instituto Pedagógico «Enrique José Varona»] era una facultad de la Universidad de La Haba-

na y radicaba en el edificio Varona de la Colina. En Ciudad Libertad, entonces pasé a ser Vicedecana de Investigación y luego Vicedecana Docente. (Indira Iglesias Alarcón, “Lidia Turner, pedagoga de la ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009, [en línea]: <http://islal-sur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>. Fuente consultada el 7 de enero de 2020).

Los cargos administrativos y académicos que le fueron ofreciendo a Lidia y que ella ha aceptado son de significativa importancia para su querida Cuba y para instituciones educativas de otras naciones. Como ejemplo, el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”, que fue la primera institución que tuvo la acertada decisión de otorgarle un puesto académico, es una de las más reconocidas al interior de la Isla y fuera de ella por la labor que ha realizado desde el triunfo de la Revolución Cubana. Como muestra, en la página oficial de *Ecured* se exponen algunos datos sobre esta institución:

A lo largo de su historia como institución de la Educación Superior, ha realizado importantes aportes a la teoría y práctica pedagógica que son reconocidos en el plano nacional e internacional, no solo en la formación inicial y permanente, sino también en la ejecución de importantes investigaciones, que han contribuido al perfeccionamiento continuo de la educación; por ese motivo, es un baluarte de la defensa y desarrollo de la educación del país. No hay un hecho educativo en Cuba en que esta institución, fruto genuino de la Revolución, no haya contribuido de manera directa o indirecta.

[...] la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, fundada en 1964, es una de las Universidades de Ciencias Pedagógicas más importantes del país por su aporte al desarrollo de la educación. Después de transcurridos 48 años, continúa su creadora obra educacional con el aval ganado en la formación de varias generaciones de educadoras de círculos in-

fantiles, maestros y profesores para los diferentes niveles de educación y para otras Universidades de Ciencias Pedagógicas del país con las cuales colabora.

Hasta el presente se han graduado más de 62 mil 741 maestros, profesores y licenciados en educación y ese logro ha estado respaldado por la actuación ética de sus profesores y directivos; por la preparación profesional y revolucionaria del claustro, por su disciplina, humanismo y por un alto sentido de responsabilidad y compromiso. (Ecured, “Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona [La Habana]”, [en línea]: [https://www.ecured.cu/Instituto_Superior_Pedag%C3%B3gico_Enrique_Jos%C3%A9_Varona_\(La_Habana\)](https://www.ecured.cu/Instituto_Superior_Pedag%C3%B3gico_Enrique_Jos%C3%A9_Varona_(La_Habana))). Fuente consultada el 5 de mayo de 2020).

UNA PEDAGOGA CUBANA COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ



Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”, en La Habana, Cuba.
Fotografía tomada de internet, enlace: <https://cutt.ly/cykHVfX>



Lidia Turner Martí, en sus primeros años en el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”. Fotografía tomada del video: “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

Asumir el liderazgo, en cualquier circunstancia, no suele ser una tarea sencilla, puesto que, además de contar con ciertas habilidades, se requiere de otras cualidades que solamente la experiencia y el anhelo de servir permiten que se concreten, pues significa asumir una responsabilidad y un compromiso que trascienda el interés personal; de este modo, la forma de pensar se hace posible a través de acciones orientadas al bienestar colectivo.

Así, en la entrevista que me concedió Lidia en mayo de 2020 le pregunté sobre su primera experiencia en el cargo administrativo que aceptó en el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”, y los desafíos que representó para ella. Su respuesta fue la siguiente:

Cuando me ofrecieron ser Jefe de la Dirección de Pedagogía dudé al aceptarlo porque yo era la más joven del colectivo, pero me decidí porque lo consideré un reto de mi propia preparación. Tuve que aprender a dirigir un equipo de personas con diferentes formaciones; desde el primer momento establecí un trabajo colectivo,

lo cual me ayudó a conseguir logros importantes en el mejoramiento de la institución”.



Lidia Turner Martí, en sus primeros años en el Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”. Fotografía tomada del video: “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.



Lidia Turner Martí, como vicedecana del Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”. Fotografía tomada del video: “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

También las capacidades de liderazgo de Lidia fueron puestas al servicio del Ministerio de Educación Cubano, apoyándolo con diversas acciones en busca de una mejor educación para su país. De la mano del doctor Armando Hart Dávalos*, designado como Ministro de Educación tras el triunfo de la Revolución cubana, la connotada pedagoga ha sido una *figura importante* en el desarrollo de ciertos proyectos que de él han surgido.

En el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, como se mencionó en párrafos anteriores, fue Jefa del Departamento de Problemas Teóricos de la Pedagogía y posteriormente se desempeñó como directora. Esta posición le permitió colaborar y llevar a cabo acciones relevantes en favor de la educación. La trascendencia de este instituto se precisa en la página oficial del *Ministerio de Educación, República de Cuba*: “

El Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP), creado en 1976, es una institución científica que ejerce la

* Fue el primer Ministro de Educación tras el triunfo de la Revolución cubana, cargo que ocupó hasta 1965.

dirección, desarrollo y evolución de las actividades científicas y teórico – prácticas de los estudios e investigaciones que, en el campo pedagógico y psicopedagógico, se realizan por el Ministerio de Educación (MINED) de la República de Cuba. (Ministerio de Educación, República de Cuba, “Instituto Central de Ciencias Pedagógicas [ICCP]”, [en línea]: <https://www.mined.gob.cu/iccp/iccp/>. Fuente consultada el 5 de mayo de 2020).



Lidia Turner Martí. Fotografía tomada de Internet, enlace: <https://cutt.ly/QykBP13>

En una entrevista que le realizó Indira Iglesias Alarcón a Lidia y que se publicó el 15 de julio de 2009, le preguntó sobre su experiencia pedagógica en el Ministerio de Educación a partir de 1981:

Algo importante fue que me nombraran directora del Instituto Central de Investigación de las Ciencias Pedagógicas, miembro de la Comisión Nacional de Grado Científico y que recayera en mí la fundación de la Asociación de Pedagogos de Cuba, de la cual fui presidenta hasta el 2004 y hoy soy Presidenta de Honor. El mayor significado de esas tareas radica en su grandeza, pues todas fueron como una escuela en la que tuve la oportunidad de poner esfuerzo y dedicación en la noble tarea de educar. (Indira Iglesias Alarcón, “Lidia Turner, pedagoga de la ternura”, entrevista publicada el 15 de julio de 2009, [en línea], enlace: <http://islalsur.blogia.com/2009/071506-lidia-turner-pedagoga-de-la-ternura.php>. Fecha de consulta: 7 de enero de 2020).

En la entrevista que Lidia me concedió en febrero de 2020, me comentó sobre la importancia de su gestión como directora del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Esto fue lo que mencionó: **“En la dirección del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas tuve la oportunidad de participar en el Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación y en la Investigación Ramal para su evaluación”**.

Bellos e imborrables son los recuerdos que tiene Lidia sobre sus aportaciones al Ministerio de Educación de su país y de su relación con el doctor Armando Hart Dávalos. Madeleine Sautié realizó un reportaje que se publicó el 27 de noviembre de 2017, a raíz del fallecimiento del doctor Hart, en el que rescata el *sentir*, de nuestra ilustre pedagoga, ante la pérdida:

La doctora Lidia Turner Martí, Presidenta de Honor de la Asociación de Pedagogos de Cuba, compartió sus recuerdos con este diario, expresando su orgullo de pertenecer a la misma generación de Hart, un eterno joven de acción y de

pensamiento, y de considerarlo su hermano de lucha desde la clandestinidad “cuando llegaba a mi casa y se sentaba siempre con una revista Bohemia para taparse la cara por si alguien abría la puerta”. También lo recordó en las faenas posteriores, desde la pedagogía y con el Programa martiano. “Creo que es un privilegio que haya podido escribir lo que pensaba. Saber que su pensamiento está escrito me hace muy feliz”. (Madeleine Sautié, “Armando Hart, en las obras más bellas de la Revolución”, artículo periodístico publicado el 27 de noviembre de 2017, [en línea]: <http://www.granma.cu/cuba/2017-11-27/armando-hart-en-las-obras-mas-bellas-de-la-revolucion-27-11-2017-13-11-39>. Fuente consultada el 12 de enero de 2020).

La trayectoria de Lidia en cuanto a su liderazgo en instituciones educativas la ha promovido para tener otros nombramientos, como puede observarse en un artículo periodístico que se publicó el 27 de junio de 2013, a raíz

de su participación en la “Conferencia sobre el pensamiento pedagógico de José Martí”:

Es la directora de la Cátedra Latinoamericana José Martí y Educación, como así también presidenta de Honor de la Asociación de Educadores de Latinoamérica y Caribe. Su camino en la educación comenzó en su juventud, cuando participó de las luchas estudiantiles contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tiene una concepción novedosa de la educación y de la acción formativa de maestros: desarrolló el concepto “formación integral del profesor”, que comprende, además de las actividades académicas, las científicas, artísticas, sociales y deportivas. (“Conferencia sobre el pensamiento pedagógico de José Martí”, artículo periodístico publicado el 27 de junio de 2013, [en línea]: <http://noticias.unsam.edu.ar/2013/06/24/conferencia-sobre-el-pensamiento-pedagogico-de-jose-marti/>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

La relevancia que tiene la Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe, se describe en la página oficial de *Ecured* que a continuación comparto:

[Es una] *organización No Gubernamental (ONG), sin fines lucrativos [que] reúne a los educadores e instituciones de Latinoamérica y el Caribe, en el estudio y solución de los problemas de la educación y la cultura de esta área geográfica, que se dediquen a estas actividades, con el fin de rescatar, preservar, defender y desarrollar una pedagogía propia, autóctona y autónoma, que contribuya a desarrollar la identidad de sus pueblos, incorporando críticamente los mejores valores de la humanidad. Todo ello dentro del marco de la unidad y el respeto a la diversidad cultural e identidad latinoamericana y caribeña y de la convivencia pacífica, con todos los pueblos del mundo. Su duración es indefinida. (Ecured, “Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe”, [en línea]: [246](https://www.ecured.cu/Asocia-</i></p></div><div data-bbox=)*

ci%C3%B3n de Educadores de Latinoamérica y el Caribe. Fuente consultada el 5 de mayo de 2020).

Además de los nombramientos anteriores, en la página oficial de la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe* se mencionan otros de gran importancia:

Es Miembro del Consejo Científico Superior de la Academia de Ciencias de Cuba desde 1985, y actualmente Miembro de Mérito de ese órgano y de su Sección de Ciencias Sociales. Preside el Comité de Sociedades de Ciencias Sociales de la Academia y es miembro de la Comisión de Premiación.*

Su esfuerzo fundacional dejó huellas en el Centro de Desarrollo Educativo del Ministerio de Educación, la Escuela de Profesores Guías del ISPEJV, la Asocia-

* La *Academia de Ciencias de Cuba* es una “Institución oficial del Estado cubano, de carácter nacional, independiente y consultivo en materia de Ciencia, adscrita al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente”. (*Ecured*, “Academia de Ciencias de Cuba”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Academia_de_Ciencias_de_Cuba. Fuente consultada el 5 de mayo de 2020).

ción de Pedagogos de Cuba (APC), la Asociación de educadores latinoamericanos y del Caribe (AELAC) y el Instituto Pedagógico latinoamericano y del Caribe (IPLAC), la Conferencia Científica de intercambio entre profesores cubanos y norteamericanos (1994-2004), los Talleres de educación popular del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) junto a la Casa de las Américas, y la Cátedra Latinoamericana José Martí y la Educación.*

Ha sido Presidenta de la APC (1989-2004), actualmente su Presidenta de Honor; miembro del Consejo Directivo Internacional y Presidenta de Honor

* El *Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño* es “considerado como universidad pedagógica de posgrado. Es una institución que pertenece al Ministerio de Educación de Cuba la Mayor de las Antillas. Entre sus resultados más meritorios y relevantes se encuentran el aporte a la disminución del analfabetismo en la región y continuar la superación con la educación básica de jóvenes y adultos mediante los programas cubanos de alfabetización Yo, si puedo y Yo, si puedo seguir, respectivamente”. (*Ecured*, “Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Instituto_Pedagog%C3%B3gico_Latinoamericano_y_Caribe%C3%B1o). Fuente consultada el 5 de mayo de 2020).

del Capítulo Cuba de la AELAC; Miembro de la Junta de Gobierno de la SEAP; y recientemente, Presidenta del Comité Organizador del XII Congreso Mundial de Sociedades de Educación Comparada, en Cuba (2004), Coordinadora de la Región del Caribe del CEAAL y miembro del Concilio Mundial de sociedades de educación comparada. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea], enlace: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fecha de consulta: 17 de enero de 2020).

En la entrevista que Lidia me concedió en febrero de 2020 comparte ciertas experiencias y aportaciones principales de algunos de los proyectos mencionados en el párrafo anterior:

En el Centro de Desarrollo Educativo del Ministerio de Educación fue de mucho interés el trabajo de las Secciones por asignatura y los grupos de especialistas que realizaban las

evaluaciones de los nuevos programas que se ponían en práctica

La Escuela de profesores guías [del ISPEJV] fue una iniciativa que tuvo magníficos resultados al mantener desde la Vicerrectoría Docente una comunicación directa con cada uno de los Profesores Guías del Instituto, enviar ejemplos, manera de actuación y, en suma, aumentar la preparación y elevación de la formación pedagógica.

Las Conferencias Científicas de Intercambio entre profesores cubanos y norteamericanos resultó un impacto en el conocimiento de la pedagogía en Cuba y Estados Unidos, del trabajo conjunto en temáticas dadas, el realizar publicaciones conjuntas y el mantenimiento de reuniones anuales durante ya más de veinte años.

Fue de mucha importancia los Talleres de educación popular del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) junto a la Casa de las Américas por la divulgación que se logró de los métodos de educación

popular que se replicaron en los países respectivos.

La página oficial de *Ecured* señala algunos otros nombramientos de Lidia en instituciones educativas:

Actualmente dirige la Sección de Ciencias Pedagógicas de la Comisión Nacional de Grados Científicos de Cuba y coordina el Comité de Sociedades Científicas de Ciencias Sociales de la Academia de Ciencias.

Fue fundadora y Presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba y del Capítulo Cuba de la Asociación de Educadores de Latinoamérica y del Caribe hasta el 2004 en que es nombrada Presidenta de Honor de ambas organizaciones. Es miembro de la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica de Amigos del País y del Consejo de Redacción de su Revista Bimestre. Fue miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo desde su fundación. (Ecured, “Lidia Turner”, [en línea]: <https://>

www.ecured.cu/Lidia_Turner. Fuente consultada el 11 de enero de 2020).

Aunque Lidia Turner, es una mujer muy sencilla y no le agrada “presumir”, su entrega en las diversas instituciones educativas —que hasta el momento he mencionado en este capítulo— no pasa desapercibida, por lo que con justa razón es valorada y reconocida en su amada Cuba y en el extranjero. Muestra de ello es lo que expone Iraida Calzadilla Rodríguez en un artículo periodístico que publicó el diario *Granma* el 17 de diciembre de 2004, a raíz de que nuestra connotada pedagoga recibió el Premio Nacional de Pedagogía en ese año:

Lidia, a quien es difícil sintetizarle una vida profesional de 55 años [el artículo periodístico es de 2004] de entrega a la Pedagogía, se refirió en primera instancia a la bondad, ternura, exigencia, integridad y honestidad de sus padres; y luego, en larga lista, recordó a queridos profesores que ya no están pero van siempre con ella, a alumnos

de cada etapa, y a toda la gente buena que acompañó y la acompañaron desde los días iniciales en Santiago de Cuba, como maestra de un aula de primero y segundo grados a la que llegó gracias a su amistad con Frank País.

Esta mujer de larga ejecutoria es hoy Presidenta de Honor de la APC [Asociación de Pedagogos de Cuba], miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País, miembro de la Academia de Ciencias de Cuba, y entre sus aportes al desarrollo de la Pedagogía se hallan la caracterización de la comunicación de los niños de las montañas cubanas, la aproximación a la teoría martiana de la Educación, y la sistematización de las ideas pedagógicas del Che. (Iraida Calzadilla Rodríguez, “Otorgan Premio Nacional de Pedagogía 2004”, [en línea]: <http://www.granma.cu/granmad/2004/12/17/nacional/articulo01.html>. Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

Con respecto a la Asociación de Pedagogos de Cuba, Lidia menciona en el video “Maestra de maestros”, lo siguiente:

Creo que otra labor muy importante ha sido la de fundar la Asociación de Pedagogos de Cuba. Cuando yo estaba en el ICCP, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas fundamos esa Asociación. Fue una cosa muy interesante. Nos hicieron una inspección, la Academia de Ciencias, y nos dijeron: Por qué Cuba no tiene una sociedad científica de pedagogía si todas las ciencias la tienen. Nosotros no habíamos pensado en eso y surge ahí la idea. Estamos cumpliendo 25 años [en 2016] como Asociación, con cuarenta y siete mil asociados. Está en todo el país; es decir, que son de esas cosas que uno siente como un niño que crece y que sigue siendo de la familia. Hace tres semanas se hizo la Asamblea de ciudad de La Habana y estábamos recordando los momentos en que empezó la Asociación. (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube).

Lidia fue presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba, y desempeñó, entre otras, las siguientes funciones, se señala en *Ecured*:

*Presidió el Comité gestor para la fundación de Asociación de Pedagogos de Cuba y fue presidenta de la organización desde 1989 hasta el 2004; fundó las catorce filiales provinciales y la de Isla de la Juventud; organizó el 1er, 2do y 3er Congresos Nacionales; presidió los comités de organización de los once Seminarios Científicos Internacionales de intercambio con profesores cubanos y norteamericanos, de las primeras ediciones de los Talleres Internacionales **Maestro ante los retos del siglo XXI**; promovió la entrada de la Asociación como miembro del Consejo de Educación de Adultos de Latinoamérica y en el Concilio Mundial de Sociedades de Educación Comparada. (Ecured, “Lidia Turner”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Lidia_Turner. Fuente consultada el 7 de enero de 2020).*



Lidia Turner Martí en la Asociación de Pedagogos de Cuba. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

En la entrevista que me concedió Lidia en febrero de 2020 menciona lo que para ella significó la experiencia de haber sido presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba:

La Asociación de Pedagogos de Cuba ha significado una de mis experiencias más queridas y de mayor importancia en las relaciones científicas entre los afiliados y, a su vez, permitir establecer relaciones de trabajo con el resto de las sociedades y asociaciones científicas del país. Además, la

Asociación de Latinoamérica y el Caribe constituyó un hito en las relaciones entre los pedagogos, propició el desarrollo de numerosos eventos científicos en los diferentes países, y el hermanamiento entre países, así como la elaboración de libros en la que han participado diferentes autores.

En la misma entrevista Lidia me comentó sobre las dificultades, los retos y las satisfacciones más grandes que tuvo en su gestión como presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba:

La Asociación de Pedagogos de Cuba, que fue una organización no gubernamental formada en 1989, ha sido una de nuestras mayores satisfacciones. Al surgir la idea de organizarla yo era Directora del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas y se convirtió en una tarea que permitió acercar a los educadores que investigaran como parte de su trabajo docente para hacer más efectiva su labor educativa. De 50 edu-

cadores que formamos el Comité gestor hoy contamos con más de 50,000 asociados.

Por las responsabilidades que tenía como Directora de un centro de investigación nacional tuve que realizar un gran esfuerzo para compartir mis tareas y dedicarle tiempo a su organización en las provincias y a desarrollar múltiples actividades científicas en todo el país. Hoy tenemos 12 filiales provinciales, con congresos nacionales, así como relaciones con otras organizaciones científicas del país.

Los principales problemas que tuvimos era realizar estas tareas al mismo tiempo de ser funcionaria del Ministerio de Educación y los múltiples deberes que tenía que enfrentar. Una de las tantas experiencias vividas en mi gestión como presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba recuerdo que fue la carta que envió el Comandante Fidel a la Asamblea Nacional en la que terminaba mi gestión como presidenta después de quince años. Se leyó

la carta en presencia de todos los Ministros de Educación que había tenido Cuba desde el triunfo de la Revolución; ahí dijo unas palabras muy hermosas: “ustedes tienen mucho de Félix Varela y de José de la Luz y Caballero y de Martí en lo que hacen, y es la educación y la ternura lo que más falta hace a los hombres hoy”.



Lidia Turner Martí en la Asociación de Pedagogos de Cuba. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

Muchas son las experiencias que Lidia puede contar de su gestión como presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba. Una de ellas y de gran importancia está relacionada con profesores estadounidenses. Ella misma realiza esta descripción en el video “Maestra de maestros”:

Siendo presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba a mí me invitaron a los Estados Unidos a ir a un evento de educación comparada. No me dieron la visa en 1988. El segundo año también. En el tercer año había un panel que era de “Educación en Cuba”, no me dieron la visa, y en ese tercer año lo que hicimos, la parte norteamericana, Sheryl Ludwing, que ya no me invitara más, que porque en definitiva parece que había algo con eso, y yo le dije a Sheryl: por qué ustedes no vienen a Cuba a ver la educación en Cuba, casi como broma se lo dije. Ella al final me escribió y me dijo: vamos a hacer lo que tú dijiste. Hace veinte años, ahora estamos cumpliendo, de que ella trajo un grupo de norteamer-

ricanos, una semana, y a partir de ese momento todos los años hemos traído, a pesar de todas las leyes, a norteamericanos de universidades de punta en los Estados Unidos y a maestros de base de los Estados Unidos, y han mantenido una relación constante con Cuba.

Algo interesante de esta parte es que siempre hemos hecho los encuentros en provincias diferentes; es decir, el encuentro primero fue en La Habana, pero todos los demás han sido en Guantánamo, en Santa Clara, se han recorrido todos los lugares. Así que, para mí es un esfuerzo que hicimos, mantenido, pero al mismo tiempo me da la satisfacción de haber conocido tantos profesores norteamericanos buenos, que amaban a Cuba, que estaban contra las leyes que había contra Cuba y que sin embargo habían nacido en los Estados Unidos. (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube).

A continuación muestro algunas fotografías al respecto.



Lidia Turner Martí en una reunión con profesores de Estados Unidos. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.



Lidia Turner Martí con profesores de Estados Unidos. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.



Lidia Turner Martí en una reunión con profesores de Estados Unidos. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

El liderazgo de Lidia no ha sido solamente al interior de instituciones educativas. Su ardua labor en actividades en el campo de la educación la puso en la mira del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz al considerarla en diversos proyectos relacionados con el Ministerio de Educación. Algunos aspectos de la relación entre el Comandante y la connotada pedagoga, los relata ella misma en el video “Maestra de maestros”:

Algo que a mí me marcó fue la posibilidad que tuve de conocer más a Fidel

[Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz]. *Fue cuando se quedó Cuba sin profesores en el 71 [1971] y no había cómo lograrlo, cuando surge el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce [Domelech]. Yo tengo la oportunidad de que a mí me dejen hacer el pilotaje de eso y proponer una solución. Entonces yo lo hice y fue una cosa muy feliz pero muy feliz, porque en ese sentido más de alguno me dice “abuela” de todos los graduados de los contingentes que hubo donde salvaron la vida, un poco, de la enseñanza secundaria.*

Después fui diez años directora del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Es la etapa de mi vida en que me dedico más tiempo a la investigación, aunque sigo haciendo docencia. Siempre he tenido alumnos, no he dejado de tener. Hoy yo tengo alumnos. Yo creo que el día que deje de tener alumnos me va a faltar el aire, porque el alumno es el que te ayuda a estar buscando lo nuevo, a qué llego, a cómo cambio. Y después de eso he tenido el privilegio,

yo diría, la dicha de haber podido conversar en varias ocasiones con Fidel, en conversaciones personales o de pequeños grupos, y he aprendido tanto, y lo he estudiado tanto desde ese punto de vista, que estoy, ya he empezado a escribirlo, pero estoy pensando en terminar un libro acerca de la conversación con Fidel, no describiendo mis conversaciones sino diciendo cómo conversa, es su forma, es su estilo, cómo estimula en la conversación, todas esas cosas yo he descubierto en las conversaciones. No estoy segura exactamente que lo termine o cuándo lo termine, pero lo quiero hacer. (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube).

En la entrevista que Lidia me concedió en febrero de 2020 ella profundiza sobre la relación con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y su participación en los proyectos de educación nacional con dicho personaje:

En el año 1971 tuve mis primeras relaciones directas con el Comandante

Fidel Castro con motivo del Primer Congreso de Educación y Cultura. Yo formaba parte de la dirección de la Sección de Formación de profesores y una noche él estuvo hasta cerca de las dos de la madrugada planteando diferentes recomendaciones. Allí tuvimos la oportunidad de exponer nuestros criterios sobre los problemas de la educación, y ponderar recomendaciones para el mejoramiento de la educación.

Unos días después fui llamada para ampliar más mi criterio acerca de la ponencia que había presentado: “El papel de los Institutos Pedagógicos en la formación de los profesores” y se me pidió que realizara un pilotaje acerca de la propuesta. La propuesta consistía en vincular estudio y el trabajo docente en la formación de profesores con el fin de superar todo el déficit existente de docentes en el país.

Comenzamos a realizar el pilotaje con alumnos del décimo grado de las escuelas del Plan Ceiba en La Habana lo que conllevaba prepararlos en

ese último año en las asignaturas en que darían clase en el año siguiente, y así a partir del siguiente curso trabajar como profesor en un grupo escolar y en la otra sesión recibir clases como estudiantes del Instituto Pedagógico, pero con la característica de que los profesores del Pedagógico viajarían a las escuelas donde ellos daban clases y vivían. Esto fue posible al generalizarse el trabajo colectivo en el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech. En todos esos años tuvimos muchas oportunidades de intercambiar con el Comandante Fidel Castro.

Enseguida comparto algunas fotografías de Lidia Turner Martí con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.



Lidia Turner Martí en una reunión, en 1971, con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y otros colaboradores, en el proyecto “Destacamento Manuel Ascunce Domenech”. Fotografía proporcionada por Lidia Turner Martí a Raúl Rojas Soriano.

Sobre la fotografía anterior, Lidia nos comparte más datos de ese momento histórico:

Ocurrió en 1971 durante el desarrollo del Primer Congreso de Educación y Cultura celebrado en La Habana. Yo presidía la Comisión de “Formación de maestros”, con más de 200 delegados y Fidel Castro visitó dicha Comisión a las 8.00 pm., y estuvo con nosotros hasta tres de la madrugada. Ahí los delega-

dos presentaban sus recomendaciones para mejorar el Sistema de formación de docente, que eran discutidas y aprobadas. En esa ocasión yo presenté una recomendación en nombre del Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”, que meses más tarde se convirtió en un pilotaje para su implementación, y posteriormente se convirtió, con su puesta en práctica, en lo que se denominaría Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech.



Lidia Turner Martí en un artículo periodístico que la relaciona al proyecto “Destacamento Manuel Ascunce Domenech”. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros, que se encuentra en YouTube.



Lidia Turner Martí con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y otras personas en el Congreso Internacional “Pedagogía 1990”. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.



Lidia Turner Martí con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la constitución de la Asociación de Educadores de América Latina y el Caribe (AELAC), durante el Congreso Internacional “Pedagogía 1990”. Tomada del artículo de Nancy Chacón: “Lidia Turner Martí, una vida por la educación”, revista *Con luz propia*, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, número 3, La Habana, Cuba, 1998. Fotografía proporcionada por la doctora Turner Martí a Raúl Rojas Soriano.

Una experiencia de gran importancia para Cuba en la que Lidia mostró su liderazgo y autoridad fue en el caso del niño Elián González Brotons*. Ella comenta en el video “Maestra de maestros” parte de esa experiencia y nos deja ver la cercanía con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz:

Algo que me dio una oportunidad, incluso de medir la fuerza fue cuando el secuestro de Elián [González Brotons]. A mí me seleccionaron de ser de las cinco panelistas que tratáramos el caso, porque se buscó que hubiera dos

* *Elián González Brotons*, “cuando tenía apenas seis años, en noviembre de 1999 fue secuestrado por contrarrevolucionarios en Miami con el apoyo de familiares lejanos. El incidente se produjo tras ser rescatado por pescadores norteamericanos, completamente solo y aferrado a un Neumático de Automóvil, días después del naufragio en que pereció la madre y otros tripulantes de la embarcación en que pretendían ingresar ilegalmente en Estados Unidos. Fue devuelto a Cuba bajo la tutela del padre siete meses después, el 28 de junio del 2000, tras un largo proceso judicial, violatorio del derecho internacional y de las propias leyes norteamericanas, pues ambos reconocen que la jurisdicción sobre estos casos corresponde sólo a los tribunales del país de origen”. (*Ecured*, “Elián González”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Eli%C3%A1n_Gonz%C3%A1lez. Fuente consultada el 6 de mayo de 2020).

pedagogos, dos psicólogos y dos psiquiatras, entonces yo como pedagoga formaba parte de la mesa redonda, que duró meses. Teníamos que prepararnos para una mesa redonda diaria. La mesa duraba una hora y media o dos. Y esa preparación para esa mesa redonda, nuestro maestro era Fidel [Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz] que nos daba los documentos. Pudimos escuchar a Elián; pudimos escuchar conversaciones para poder por la noche [trabajar sobre ello]; pudimos ver periódicos que había ese día en los Estados Unidos, los cables, éramos el puente nosotros entre donde estaba Elián y Cuba y cómo trabajar para que ese niño regresara. Yo siempre he dicho a mis alumnos que para mí el curso de posgrado mayor que yo he pasado fue la lucha por traer a Elián. (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube).*

* *Cable* es un “sistema de comunicación que emplea estos conductores para transmitir ondas eléctricas”. (*Diccionario del Español de México*).

En la entrevista que le realicé a Lidia en febrero de 2020 mencionó otros detalles de las jornadas de trabajo en el caso de Elián González Brotons:

Otra ocasión en que tuvimos oportunidad de trabajar muy directamente con el Comandante [Fidel Castro Ruz] fue cuando el secuestro del niño Elián; al ser parte del equipo de pedagogos, psicólogos y psiquiatras que atendimos el proceso de lucha para su devolución y estuvimos participando en las Mesas Redondas que diariamente se emitían por la televisión nacional al respecto. Tuvimos oportunidad de tener horas y horas de trabajo con Fidel para los debates previos a la televisión. Para mí se convirtió en el mejor curso de mi vida las sesiones de trabajo con él. A esto se unen todos los trabajos de participación en el Perfeccionamiento Permanente de Sistema Nacional de Educación.

Inolvidable fue mi participación en la batalla por la devolución del niño Elián por Estados Unidos. Par-

ticipamos en el equipo de psicólogos, psiquiatras y pedagogos que constituimos el equipo para el desarrollo de las Mesas Redondas por la Televisión Nacional noche a noche. Tuvimos el privilegio de trabajar cotidianamente con el Comandante Fidel Castro durante los meses que duró esa batalla. Consideramos que esas sesiones de trabajo con Fidel han sido el mejor curso de postgrado recibido en mi vida.



Imagen del periódico *Granma* que menciona la participación de Lidia Turner Martí en el caso de Elián González. La Fotografía proporcionada por la connotada pedagoga al Dr. Raúl Rojas Soriano.

Respecto a la fotografía anterior, Lidia Turner nos comparte información importante:

Se publicó en la última página del periódico Granma en la fecha en que se conmemoraba el décimo aniversario del secuestro del niño Elián González Brotons por parte de los Estados Unidos. De ahí surgieron las Mesas Redondas informativas que se transmitían en la televisión cubana, que nacieron para denunciar el caso y por la lucha de rescatar al menor. Yo participé desde la primera Mesa Redonda y continué colaborando hasta la liberación de Elián**. De la primera Mesa se pu-*

* La primera Mesa Redonda informativa se llevó a cabo y se transmitió en la televisión cubana el 16 de diciembre de 1999. (Oscar Figueredo Reinaldo, Edilberto Carmona Tamarayo, Dinella García Acosta, “La batalla por Elián: 20 años después”, *Cuba Debate*, [en línea]: <https://cubainformacion.tv/cuba/20191205/83955/83955-la-batalla-por-elian-20-anos-despues>. Fuente consultada el 17 de junio de 2020).

** El niño Elián González Brotons fue entregado a su padre “el 22 de abril de 2000, **199 días después de que fuera secuestrado en Miami por la mafia cubano-americana de la Florida**”. (*Ibid.*).

blicó un folleto con las intervenciones de dos psiquiatras, dos psicólogos y dos pedagogos que formamos parte de esa misión, y que diariamente asistíamos a la Mesa Redonda a las 8.00 pm., durante cerca de un año. Ese folleto se tituló “Qué tiempo hace falta para cambiar la mente de un niño”, y contiene nuestras intervenciones. Durante los meses que duró la lucha por Elián trabajamos diariamente con Fidel y aprendimos mucho de él.

En el décimo aniversario de aquellos acontecimientos se celebró una Mesa Redonda a la que fui invitada, y antes de empezar la emisión llegó al lugar el Comandante Fidel Castro y estuvo conversando con algunos de los participantes de la primera Mesa Redonda. La fotografía representa la conversación de Fidel Castro conmigo y con otras dos participantes en ese evento del décimo aniversario. Fue una conversación muy interesante.



Imagen de un artículo periodístico en el que muestra la participación de Lidia Turner Martí en el caso de Elián González. Tomada del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

Cuando pienso en el liderazgo que ha ejercido Lidia durante su trayectoria académica no puedo dejar de evocar una serie de reflexiones que hice a partir de mis experiencias al participar como brigadista en el Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968 y que puede perfectamente aplicarse a lo que es nuestra querida pedagoga:

Un líder es aquel hombre o mujer que no sólo expresa en el discurso un real compromiso por lo que lucha, sino que

*lo vive y demuestra a través de acciones concretas; además, cuenta con características personales que hacen que la gente lo considere como alguien indispensable que la represente porque se ha ganado su confianza y respeto. Asimismo, lo ven y lo sienten como una persona cercana, comprometida y empática, que tiene capacidad de planeación y organización, así como habilidades que le permiten afrontar las dificultades que se van presentando en la lucha. También se adquiere la categoría de líder cuando esa persona convive con la masa, conoce sus necesidades, sufrimientos y deseos, y realiza actividades propias de ella. Un líder, en el sentido más profundo del término, es el primero que está al frente del grupo cuando hay que enfrentar situaciones extremas o realizar acciones que pongan en peligro al movimiento y/o a algunos de sus integrantes. (Raúl Rojas Soriano, *Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*, p. 59).*

El carisma de Lidia, su alto nivel de compromiso con la educación y con su pueblo cubano y las acciones que ha realizado, en congruencia con sus ideales revolucionarios, algunas de las cuales he mostrado a lo largo de esta historia de vida, *son prueba fehaciente de que estamos ante una mujer histórica que sigue haciendo historia.*

X. Obra académica de la doctora Lidia Turner Martí y su reconocimiento como *embajadora* de la educación cubana

Fiel a las enseñanzas y palabras de José Martí, nuestra Lidia da muestra de su creatividad y con base en su experiencia académica decide dejar su legado académico y profesional, así como sus investigaciones, a través de la escritura y la divulgación. La diversidad de conocimientos en el campo de la educación que ha generado nuestra pedagoga a lo largo de los años los ha expuesto en varios libros, y esto, para ella, en parte, es *crear*. En una entrevista que le realizó Juan M. Olivares, periodista de *Radio Rebelde*, el 14 de diciembre de 2010 ella comenta lo anterior de esta manera:

Él [José Martí] decía que había un viejo proverbio [que el hombre debía escribir un libro, sembrar un árbol y tener un hijo] [...]. Yo creo que en definitiva las tres cosas se refieren a la creación, todo son actos de creación, se pudiera sintetizar, en que todo hombre nace para crear y muy especialmente él lo dice para los jóvenes, puesto que la palabra de paz para los jóvenes de todas las etapas es crear. Si no se crea no puede existir satisfacción, eso nos hace comprender más a los jóvenes y darles las tareas suficientes para que en cada etapa, puedan estar fundando cosas nuevas. (Juan M. Olivares Chávez, Radio Rebelde, “La Doctora Lidia Turner mira con los ojos de José Martí”, entrevista publicada el 14 de diciembre de 2010, [en línea]: <http://www.radiorebelde.cu/noticia/la-doctora-lidia-turner-mira-con-ojos-jose-marti-20101214/>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

Experta en pedagogía Lidia ha llevado a la práctica, al interior de las aulas y en otros

contextos, una serie de principios que por años la han caracterizado. Esta labor no ha pasado desapercibida y muestra de ello es lo que la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* comenta sobre dichos principios pedagógicos: “Es enemiga del pragmatismo y el conductismo. Ha criticado algunos aspectos del constructivismo, que no comparte, y de algunos seguidores de la educación popular tergiversadores de sus orígenes”. (*Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe]*, “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).

Lidia Turner, en cuanto a su obra académica, ha dedicado gran parte de su vida al estudio y análisis de grandes hombres y mujeres importantes en el campo de la educación. Esta ardua labor es conocida y reconocida en Cuba y en otros países. La misma página electrónica de la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* hace los siguientes señalamientos al respecto:

El estudio a profundidad del pensamiento pedagógico de otros hombres y

*mujeres de gran relieve le ha permitido llegar más lejos que otros en la apreciación de los métodos persuasivos, el lenguaje americano y metafórico, y el humor en las obras de Che; lo emocional y racional, el esfuerzo y la alegría, en las de José Martí; ideas que nutren su concepción. La obra es un redescubrimiento de lo mejor de las concepciones contemporáneas: el niño a quien hay que enseñar a pensar, a descubrir el conocimiento, a que participe de su propio aprendizaje, a expresarse adecuadamente, a crear; pero se enriquece al unir a esto el educar en el respeto, la tolerancia, la sensibilidad, el patriotismo, los derechos humanos, el humor, el amor, en fin: la ternura. Su propia definición es: “Ternura como amor al niño, al joven, al adulto. Ternura como respeto a la individualidad. Ternura como confianza en las potencialidades. Ternura como mejoramiento de todo ser humano” *.*

* La cita se encuentra en el libro *Ternura y educación* de Lidia Turner Martí y Balbina Pita Céspedes, p. 8.

[Los pensadores cubanos y latinoamericanos que Lidia ha estudiado y analizado son los siguientes]: *José Martí, síntesis de las enseñanzas de Félix Varela** y *José de la Luz y Caballero***, *Dulce María Escalona****, [Gaspar Jorge]

* *Félix Varela* fue un “sacerdote, maestro, escritor, filósofo y político cubano; el primero que enseñó a los cubanos a pensar en el patriotismo”. (Ecured, “Félix Varela”, [en línea]: https://www.ecured.cu/F%C3%A9lix_Varela. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).

** *José Cipriano Pío Joaquín de la Luz y Caballero* fue un “pedagogo y filósofo. Considerado maestro por excelencia y formador de conciencias que engrandeció el sentido de la nacionalidad cubana”. (Ecured, “José de la Cruz y Caballero”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Jos%C3%A9_de_la_Luz_y_Caballero. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).

*** *Dulce María Escalona Almeida* fue una “prestigiosa pedagoga revolucionaria, quien dedicó su vida a la causa de la educación del pueblo cubano. Educadora relevante dentro de la vanguardia pedagógica del Siglo XX. Fue una de las mujeres de más talento y dedicación al estudio de los problemas de la educación y de la sociedad en los últimos 50 años del país”. (Ecured, “Dulce María Escalona”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Dulce_Mar%C3%ADa_Escalona. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).

*García Galló**, *Herminio Almendros*** y *Elías Entralgo****; y los latinoamericanos *Che Guevara*, *Simón Rodríguez*****, Pau-

* *Gaspar Jorge García Galló* fue “político y profesor cubano, formó parte de la generación de educadores que durante la primera mitad del Siglo XX vincularon su labor educacional a las luchas del movimiento obrero nacional”. (*Ecured*, “Gaspar Jorge García Galló”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Gaspar_Jorge_Garc%C3%ADa_Gall%C3%B3. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).

** *Herminio Almendros* “fue un maestro, pedagogo, escritor, editor y promotor cultural”. (*Ecured*, “Herminio Almendros”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Herminio_Almendros. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).

*** *José Elías Entralgo Vallina* fue un “destacado intelectual cubano. Historiador y pedagogo”. (*Ecured*, “Elías Entralgo”, [en línea]: https://www.ecured.cu/El%C3%ADas_Entralgo. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).

**** *Simón Rodríguez* fue “pedagogo, pensador filosófico, escritor de densas obras de contenido histórico y sociológico, y conocedor a fondo de la sociedad hispanoamericana. Fue maestro y mentor del Libertador Simón Bolívar”. (*Ecured*, “Simón Rodríguez”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Sim%C3%B3n_Rodr%C3%ADguez. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).

lo Freire y Salomé Ureña***, fuentes de que se nutre con el propósito de fundamentar una nueva Pedagogía Latinoamericana. (*Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe]*, “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).

* *Paulo Freire* “fue el pedagogo de los oprimidos y en su trabajo transmitió la pedagogía de la esperanza. Influyó en las nuevas ideas liberadoras en América Latina y en la teología de la liberación, en las renovaciones pedagógicas europeas y africanas, y su figura es referente constante en la política liberadora y en la educación. Fue emigrante y exilado por razones políticas por causa de las dictaduras. Es considerado uno de los mayores y más significativos pedagogos del siglo xx”. (*Ecured*, “Paulo Freire”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Paulo_Freire. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).

** *Salomé Ureña de Henríquez* es “también conocida como Salomé Ureña y Díaz de León. Poeta y educadora dominicana. Considerada la poetisa nacional más depurada del siglo XIX. Poseedora de una amplia carrera literaria. Fue pionera de la educación femenina formal en el país y fundadora del primer centro femenino de enseñanza secundaria del país que formó a las primeras maestras normales”. (*Ecured*, “Salomé Ureña de Henríquez”, [en línea]: https://www.ecured.cu/Salom%C3%A9_Ure%C3%B1a_de_Henr%C3%ADquez. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).



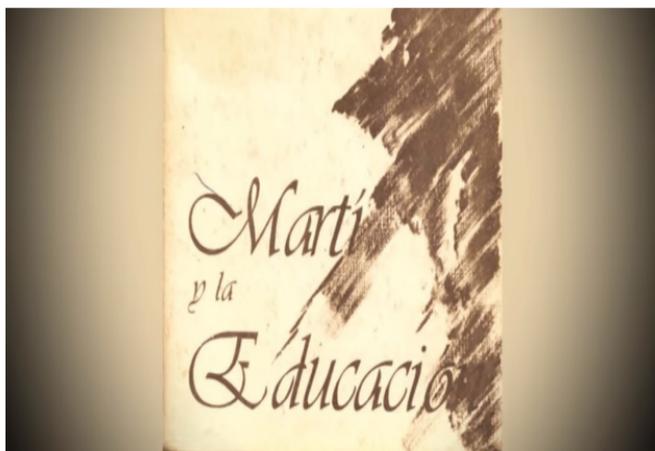
Imágenes de las portadas de los libros de Lidia Turner *Pensamiento pedagógico de José Martí* y *Pensamiento pedagógico de Paulo Freire* (en coautoría). Tomadas del video “Deudas Lidia Turner 17122016”, que se encuentre en YouTube.

Lidia cuenta con numerosos libros (como autora y coautora), así como también artículos que ha publicado en revistas cubanas y de otros países. Los títulos de sus libros y artículos son los siguientes:

1. *Metodología de la investigación educativa*, Universidad de Managua, Nicaragua, material para un curso interno de posgrado, 1991.
2. *Se aprende a aprender*, editora Pueblo y Educación, 1989.

3. *La comunicación en los niños de las zonas de montaña*, editora pueblo y educación, 1989.
4. *Martí y la Educación*, editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 1996.
5. *Del pensamiento Pedagógico de Ernesto Che Guevara*, editorial Capitán San Luis, La Habana, Cuba, 2017.
6. *Ernesto Che Guevara y las Universidades*, editorial Félix Varela, La Habana, Cuba, 2002.
7. *Pedagogía de la Ternura*, editora Pueblo y educación, 2006. Y editado también en varios países.
8. *Breve Historia de un Destacamento*, editora Pueblo y Educación, 1996.
9. *Educación en el Patriotismo*, Ministerio de Educación, Cuba, 1994.
10. *Ernesto Che Guevara y la Pedagogía Social*, editorial Varela, 2002.
11. *Pensamiento Pedagógico de José Martí*, editorial Olegnik, Chile, 2007.
12. *Pensamiento Pedagógico de Salome Enríquez Ureña*, editorial Olegnik, Chile, 2007.

13. *Pensamiento Pedagógico de Paulo Freire*, en coautoría con Carlos Díaz, editorial Olegnik, Chile, 2007.
14. *Pensamiento Pedagógico de Simón Rodríguez*, editorial Olegnik, Chile, 2007.
15. *Educación y ternura*, Editora Pueblo y Educación, 2012.
16. *Educación y ternura*, Edición Morón, Sevilla, 2007.
17. *Semillas, banderas y otros poemas*, Edición Daniel Díaz, 2020.
18. *Conferencia dentro de un libro, En qué tiempo puede cambiarse la mente de un niño*, Editorial Abril, 1999.
19. *Breve historia de un destacamento*, editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 1996.



Portada del libro *Martí y la educación*, escrito por Lidia Turner Martí. Imagen obtenida del video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

Pero no todos los estudiosos de cualquier área del conocimiento escriben y publican sus reflexiones, así que en la entrevista que me concedió Lidia en febrero de 2020 le pregunté la razón por la cual había decidido comenzar a escribir, así como las mayores dificultades, satisfacciones y aciertos al hacerlo, y esto fue lo que me contestó:

El primer libro que publiqué fue un pequeño texto titulado “Breve historia de un Destacamento”. Se publicó con motivo de divulgar la generalización del

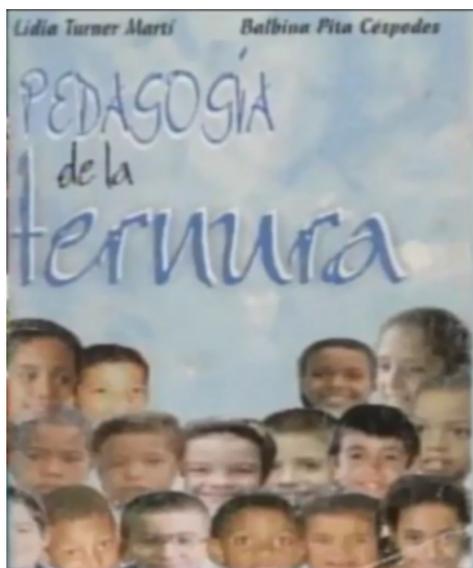
pilotaje y proyecto iniciado. Esto abrió la necesidad de escribir las diferentes experiencias que se iban dando en la educación cubana, sobre todo en la formación de profesores. A eso se une que siempre significó una fuente importante de mis estudios la teoría pedagógica de José Martí; vimos entonces la necesidad de centrar la discusión sobre el tema y, además, de que sirviera para que pudieran ser utilizadas esas experiencias, sistematizadas, en la formación de profesores. Diversas dificultades han estado presentes debido a los costos que origina el proyecto educativo y más, en el caso de Cuba, debido a su permanente estado de bloqueo económico.

El libro de Lidia por el cual es y será recordada es, sin duda *Pedagogía de la ternura* (en coautoría). En la página de la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* se realiza una amplia descripción y análisis al respecto:

Pedagogía de la ternura es la obra cumbre de esta pensadora. Los temas de sus investigaciones han sido oportunidades bien aprovechadas de compartir inquietudes con los niños y maestros en sus medios reales y cotidianos, para romper esquemas sobrevalorados de la investigación de buró y de teoría y profundizar en la naturaleza humana, en la relación entre lo cognitivo y lo afectivo y en la educación integral de la personalidad. El mensaje esencial de esta obra es el conocimiento profundo del alumno, la relación genuina y sincera para poder formarlo más allá de lo cognitivo.

Pedagogía de la Ternura tiene como cimientos las ideas educativas de José Martí, pero de hecho son dos investigaciones en una. En la primera, profundiza en el pensamiento educativo martiano hasta demostrar que gira sobre un eje fundamental: el amor. A partir de este concepto la doctora Turner consolida su paradigma de la ternura, al conocer, como el apóstol, a los niños desvalidos,

la escuela pobre y la dignidad humana. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).



Portada del libro *Pedagogía de la ternura* escrito por Lidia Turner Martí (en coautoría). Imagen obtenida en internet, enlace: <https://cutt.ly/ryk1YQ2>

En una entrevista que le realizó el medio periodístico *Otras voces en educación* Lidia señala a qué se refiere con pedagogía de la ternura:

Hemos [Lidia Turner Martí y Balbina Pita Céspedes] llamado así [pedagogía de la ternura] a la base de la pedagogía martiana. Es decir, desde hace años estamos investigando, analizando, todas las obras de José Martí (escritor y patriota cubano) para extraer de ahí su teoría. Él escribió, pero no publicó un libro sobre teoría pedagógica. Las ideas fundamentales de su pensamiento están en cómo trabajar con un ser humano al que estamos educando, para que pueda sacar lo mejor de sí en su proceso de formación. Esa es la síntesis. Estamos probando su obra en la práctica, con niños, en las clases, con maestros o en actividades entre escolares de América latina. La respuesta es la que nos dice si es correcta, si realmente es la que nos da su fruto. (Otras voces en educación, “Entrevista a la educadora Lidia Turner: pedagogía de la ternura, la que enseña a los niños a confiar en sí mismos”, entrevista publicada el 26 de febrero de 2018, [en línea]: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/269999>. Fuente consultada el 8 de enero de 2020).

En la teoría pedagógica que señala Lidia en el párrafo anterior hay claridad en cuanto a las figuras de los estudiantes, profesores y estrategias de enseñanza-aprendizaje. En la misma entrevista que le realizó el medio periodístico *Otras voces en educación* menciona algunos aspectos característicos relacionados con los alumnos:

Lo común es que los niños, los adolescentes y jóvenes tienen tantas potencialidades que pueden desarrollar y que muchas veces pasan por la escuela y no las desarrollan. En este último libro que estamos editando sobre “Educación y ternura”, destinado a los docentes y padres, decimos que hay una obra importante que hacer y es la de trabajar bien con los niños todas sus posibilidades. Otra cosa que es común aquí es que los dejemos hacer. Es decir, que si piensan algo, que lo escriban; si quieren decir algo, que lo digan. Es la única manera de ayudar a su desarrollo pleno. Y algo muy importante que es acostumbrar a los niños a que confíen en sus posibilidades.

Pensemos en esta clasificación, que a veces hacemos, de aventajados o no aventajados, del que sabe o no sabe. Por el contrario, esta pedagogía va dirigida a la confianza del ser humano en sí mismo, desde las primeras edades; eso le da una gran fortaleza para avanzar en la vida. Hemos tomado también el pensamiento de avanzada de Latinoamérica, donde tenemos tantos grandes pedagogos. (Otras voces en educación, “Entrevista a la educadora Lidia Turner: pedagogía de la ternura, la que enseña a los niños a confiar en sí mismos”, entrevista publicada el 26 de febrero de 2018, [en línea]: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/269999>. Fuente consultada el 8 de enero de 2020).

En cuanto a la importancia y características deseables de los profesores, según lo que Lidia plantea (en coautoría) en *Pedagogía de la ternura*, y expresa en una entrevista que le realizó a nuestra pedagoga el medio periodístico *Nota 22*, la cual se publicó el 24 de julio de 2013, ella menciona lo siguiente:

Lo primero es que tiene [Martí] mucha confianza en la potencialidad del alumno. En el prólogo de un libro, él [José Martí] dice: “Yo tengo fe en el mejoramiento humano”. Esa es la base del pensamiento de Martí. De cualquier persona tiene que haber un talento. Otro elemento que lo define [al profesor] es la utilidad de la virtud. “Está de moda el vicio”, decía [José Martí] en aquel momento. Entonces, sostenía que hay que poner de moda la virtud. Y algo muy interesante es que tenía fe en la vida futura, a pesar de todo lo que pasó. Ha denunciado al imperialismo, habiendo vivido 15 años en Estados Unidos. Dijo que conoció al monstruo porque vivió en sus entrañas. (Nota 22, “La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [en línea]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).

La dedicación que Lidia ha puesto a la educación y a la pedagogía de la ternura le ha

valido el reconocimiento de su país y de otros, considerando dicha labor como en un momento dado expresó el medio periodístico *Otras voces en educación* en una entrevista que le realizó a la ilustre pedagoga, y que fue publicada el 26 de febrero de 2018:

[...] tiene una habilidad que la diferencia de inmediato de otros pensadores de la educación: logra decir de la manera más simple y emotiva las reflexiones más profundas. Habla así de escuchar a los niños y jóvenes, de dar lugar a la creatividad en las aulas y de algo más hermoso todavía: de la pedagogía de la ternura. (Otras voces en educación, “Entrevista a la educadora Lidia Turner: pedagogía de la ternura, la que enseña a los niños a confiar en sí mismos”, entrevista publicada el 26 de febrero de 2018, [en línea]: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/269999>. Fuente consultada el 8 de enero de 2020).

Las expresiones que observamos en el párrafo anterior son solamente algunas que

se han escrito y manifestado sobre Lidia, como ser humano y como académica, y no es para menos pues nuestra pedagoga en cada texto y/o evento al que asiste muestra el gran conocimiento que tiene en el campo educativo y del proceso enseñanza-aprendizaje. Alina Perera Robbio, colaboradora de *Juventud Rebelde*, le realiza una entrevista a Lidia, que fue publicada el 21 de septiembre de 2017, en la que rescata diversos análisis de ella sobre cómo espera que sea el trabajo con niños y adolescentes:

Un elemento clave [para estimular en los estudiantes la creatividad y la iniciativa] son las relaciones con el adulto. Trata de escuchar una conversación entre adolescentes, o entre niños. Verás lo críticos que son. Trabajé mucho con niños, pidiéndoles que dijeran las cosas que querían, que les preocupaban. Y lo que querían saber no era en nada parecido a lo que yo como maestra tenía en mente. Hice ejercicios, en varias escuelas de Ciudad de La Habana, y en varias escuelas de otros países, indagando sobre la escuela que ellos

querían tener. Fue algo que hice guiada por la teoría martiana.

Dije a los muchachos que queríamos mejorar la escuela y que necesitábamos su ayuda para un lugar destinado a los hermanitos de ellos que no habían nacido. La idea entusiasmó mucho. Cambiaban asignaturas, horarios, calendarios, introducían materias nuevas, se imaginaban el interior de la escuela, los pupitres... En casi todos los encuentros afloraba el concepto de que la escuela estuviera cerca de donde hubiera árboles. Casi todas las escuelas imaginadas tenían más áreas de deportes o de danza de que clases. Sobre los profesores, hablaban de personas que no les gritaran, que los reconocieran por sus características más particulares. Y en cuanto al director, querían que hubiera más de uno, por lo menos tres, porque asociaban a esa figura con el espacio al cual eran llevados los alumnos cuando ya no se podía más con ellos a otros niveles. ¡Estaban buscando dirección colectiva, y más de una mirada!

Hasta de las bibliotecas hablaban. Hubo un niño que preguntó por qué si en esos espacios hay cuatro asientos y una mesa al centro, después la bibliotecaria mandaba a callar... Esa frescura la tienen nuestros niños: decir sus verdades, ideas insospechadas, tener un gran sentido común. Somos los adultos quienes vamos coartando esa capacidad —que por cierto ellos no pierden— de ser creativos, de decir cosas y decirlas bien. Ellos tienen una imagen de los adultos que está muy asociada al bien o al mal, al elogio o al castigo. Piensan: “Si digo tal, está bien; si digo otra idea, está mal”. Se van apropiando de eso: “¿Qué es lo que les gustaría escuchar a mis profesores? Pues de eso voy a hablar”.

Creo que hay que penetrar en ese mundo de las relaciones de los jóvenes con los adultos. Recomendaría que algunas lecciones de Félix Varela fueran publicadas en el periódico. Algunos podrán decir: “Ideas de hace tanto tiempo...”. Es que Varela fue, de los pedagogos cubanos, quien más conoció al joven. Por

sus aulas pasaron los que después estarían al frente de nuestras luchas por la independencia. Notó que los jóvenes llegaban a sus aulas con una manera de pensar inesperada e incomprensible para él. No sabía por qué pensaban así, por qué no sabían decir las cosas, por qué no tomaban el camino previsible. Y luego de investigar, Varela dijo que la culpa no era de los alumnos, sino de los métodos y del lenguaje del maestro, por considerar como irracionales a las personas que no lo eran, por creer que los jóvenes no saben pensar. Fue a partir de esa experiencia que Félix Varela cambió sus métodos.

Decía este maestro que bastaba con decir a los jóvenes que tomaran por un camino, para que ellos quisieran tomar la ruta contraria. Por eso hay que educarlos, decía, imperceptiblemente, como si no los educaras. Y habló de la persuasión como método pedagógico, algo a lo que también hizo alusión el Che cuando habló de métodos educativos, entre los que incluyó al ejemplo,

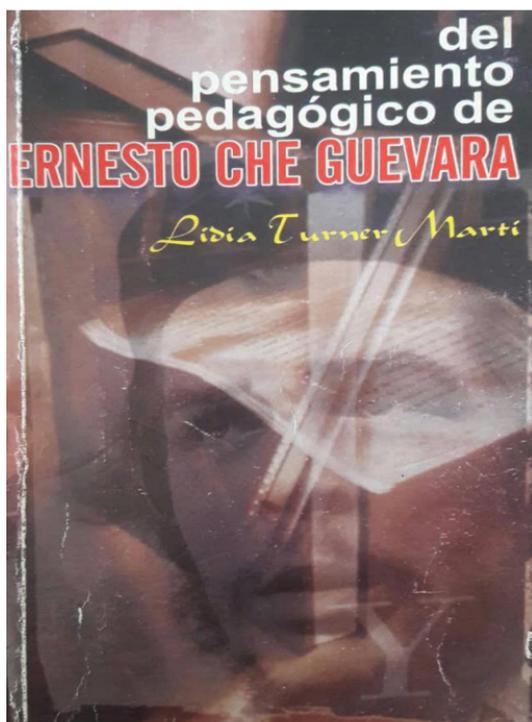
y a los errores cometidos, estos últimos partiendo de la premisa de que todos nos equivocamos. (Alina Perera Robbio, “A los jóvenes hay que educarlos imperceptiblemente”, entrevista publicada por *Juventud Rebelde* el 21 de septiembre de 2017, [en línea]: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-01-29/a-los-jovenes-hay-que-educarlos-imperceptiblemente>. Fuente consultada el 15 de enero de 2020).

Otro de los libros de Lidia que ha tenido gran impacto es *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*. En la entrevista que ella me concedió en febrero de 2020 le pregunté respecto a su interés en escribir sobre este personaje, y esto fue lo que me contestó:

El interés en escribir un libro sobre el pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara nació al haber escuchado el discurso que pronunciara en la Universidad de Las Villas el 28 de diciembre de 1959. Pensamos que detrás de aquellas palabras, análisis y

pronunciamientos tenía que existir un conjunto de ideas, de análisis anteriores en su vida y de valoraciones a través de la lucha revolucionaria. En aquella ocasión releí varias veces frases como estas: “Esta universidad tiene que pintarse de negro, de mulato, de campesino, de obrero...”. Desde aquel día decidí seguir sus discursos, sus artículos y todo lo relacionado con su vida.

*A medida que avanzaba en las lecturas acerca de su vida y leía sus escritos más me convencía de todo el pensamiento que había acumulado sobre la educación del hombre. Dirigí cuatro trabajos de Diplomado de estudiantes del Instituto Pedagógico Enrique José Varona y publiqué varios artículos. Posteriormente a la escritura del texto *Del pensamiento pedagógico del Che*, he publicado *Ernesto Che Guevara y la Pedagogía Social*, y *Ernesto Che Guevara y las universidades*.*



Portada del libro *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara* escrito por Lidia Turner Martí. Imagen proporcionada por la doctora Lidia Turner a Raúl Rojas Soriano.

En una entrevista que realizó el medio periodístico *Nota 22* a Lidia, y que se publicó el 24 de julio de 2013, nuestra insigne pedagoga plantea otros señalamientos respecto a su interés por estudiar el pensamiento de Ernesto “Che” Guevara:

Yo no sabía que Guevara estudió a Martí desde que llegó a Cuba. Él iba a las universidades, y después de escucharlo algunas veces me di cuenta que allí había un educador. Lo demostró en todo lo que hizo. Siempre con un sentido martiano del humanismo, de la fe en el hombre. Comencé a leerlo y a estudiarlo nunca pensando, quizá, que llegaría a escribir un libro sobre él. Me decidí a empezarlo a escribir cuando lo mataron.

[Lidia comenzó a estudiar al “Che” antes de saber que él seguía a José Martí]. *Fue en el 59 [1959] y comencé con un discurso de él sobre la universidad, donde hablaba de la pedagogía y yo no podía creer las cosas que decía; pensé que era médico. Y les dijo unas cosas al claustro de profesores de la universidad como si lo hubiese sido. Ahí dije: «Voy a seguirlo». (Nota 22, “La pedagogía del «Che»”, entrevista publicada el 24 de julio de 2013, [en línea]: <https://www.nota22.com/noticia/7234-la-pedagogia-del-che.html>. Fuente consultada el 9 de enero de 2020).*

En el video “Maestra de maestros”, que se encuentra disponible en YouTube, Lidia señala la situación en la que consideró que Ernesto “Che” Guevara tenía planteamientos pedagógicos en sus escritos y discursos:

*El Che Guevara para mí fue desde el año 59 [1959] alguien que yo quería estudiar. Pero fue por el periódico, además de yo saber por la **Radio Rebelde** lo que pasaba, y quién era el Che y cómo estaba trabajando junto a Fidel [Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz], y fue que salió en el periódico, más o menos, profesor Honoris Causa de Pedagogía [Doctorado Honoris Causa en 1959], y yo dije: por qué le dan al Che lo de profesor Honoris Causa en Pedagogía. Me quedé un poco así [sorprendida]. A partir de ese momento seguí todos los discursos del Che, las intervenciones, lo que hacía, y yo creo que a los seis meses me convencí de que se lo dieron con todo honor puesto que el discurso*

que él dijo ese día a mí me sirvió para mucho a los pedagogos. Es un discurso histórico, en Santa Clara, cuando dijo: esta universidad tiene que pintarse de negro, tiene que pintarse de mulato, tiene que pintarse de campesino, tiene que pintarse de obrero. Yo creo que ya ahí yo descubrí que él era pedagogo. Y por eso fue que lo seguí. En un libro, al cabo de unos años que escribí se llama **Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara** y ese libro, en este momento, ha sido ya traducido a varios idiomas. En este momento acaban de editarlo ya en Argentina y en Canadá. Ha sido un libro de mucha aceptación por los estudiosos del Che. Y uno segundo que se llama **Ernesto Che Guevara y las universidades** tuvo que ver mucho con la reforma universitaria, y por eso*

* El discurso de Ernesto “Che” Guevara al recibir el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Central de Las Villas el 28 de diciembre de 1959 puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.marxists.org/espanol/guevara/59-honor.htm>

El relato de la entrega de título de Doctor Honoris Causa a Ernesto “Che” Guevara lo describe Lidia Turner Martí en su libro *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*.

estudiando sus discursos, las cosas que dijo he podido recogerlo en un libro. Y me parece que es un libro que ayuda a conocer al verdadero Che. (Video “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube).

Ernesto “Che” Guevara menciona la expresión *hombre nuevo* en su libro *Socialismo y hombre en Cuba*. En la entrevista que le realicé a Lidia en febrero de 2020 le pregunté su opinión sobre esta idea desarrollada por el “Che” y si consideraba que dicho planteamiento se había logrado en su país bajo las circunstancias socioeconómicas y políticas que ha vivido Cuba, tanto internas como externas. Su respuesta fue la siguiente:

Mi interpretación del Hombre Nuevo planteado por el Che en el texto El Socialismo y el Hombre en Cuba siempre estuvo influida por la labor que la Revolución debía desarrollar en la educación de las nuevas generaciones de cubanos como hombres cuyos primeros sentimientos fueran el amor al ser

humano, su trabajo encaminado a la igualdad de derechos y de oportunidades y a sentir por todos los hombres del mundo.

*Es por eso que el camino para que se formara un hombre diferente en cuanto a sentimientos y valores era lo que iba a diferenciar a los que habían logrado la Revolución y las generaciones de cubanas que aspirábamos a que fueran mejores que nosotros. Por lo tanto, el nuevo hombre sería constantemente nuevo con relación a su anterior generación y así sucesivamente. Es insuperable la frase “Haremos al hombre del siglo XXI nosotros mismos” *.*

A la generación que hizo la Campaña de Alfabetización, la masividad de la enseñanza, las escuelas en el campo, le han ido sustituyendo la de nuestra sociedad como una sociedad de hombres de ciencia, de hombres de pensamiento; la del internacionalismo, la de alfabetización en otros países del mundo,

* Ernesto Guevara, *Obras 1957-1967*, tomo II, Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1970, p. 384.

*esos serán nuestros hombres nuevos.
La resistencia de Cuba revolucionaria
ante los ataques del Imperialismo, ante
las últimas y brutales medidas del blo-
queo nos demuestran la constante ge-
neración de hombres nuevos.*

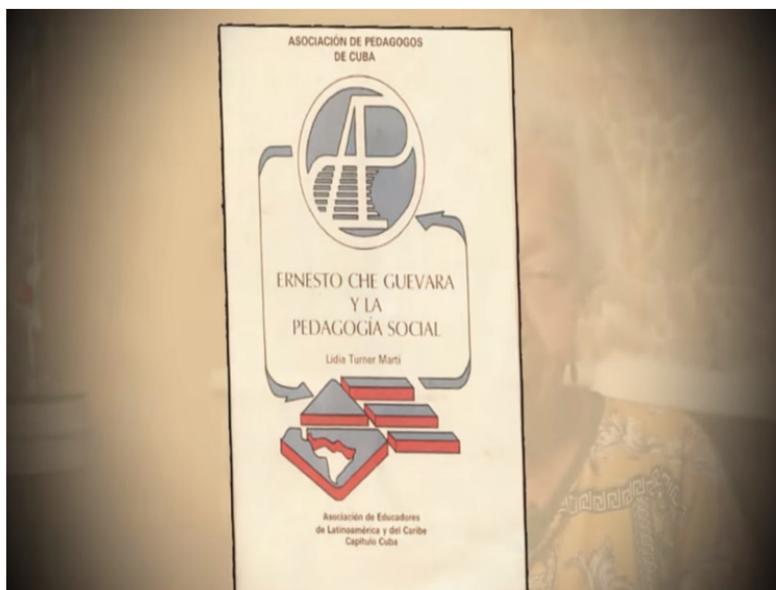


Imagen de la portada del Libro de Lidia Turner Martí: *Ernesto Che Guevara y la Pedagogía Social*. Tomada del video: “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.



Imagen de la portada del Libro de Lidia Turner Martí: *Ernesto Che Guevara y las universidades*. Tomada del video: “Maestra de maestros”, que se encuentra en YouTube.

El impacto de una obra se puede valorar de muchas formas; una de ellas es la repercusión que tiene a nivel nacional e internacional. En el caso de la obra de Lidia su trascendencia es innegable. En la página web de la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* se hacen los siguientes señalamientos al respecto:

Su obra ha tenido gran repercusión nacional e internacional. Se han hecho

eco de ella autores prestigiosos como el doctor Jacobo Moquete, de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en **Filosofía de la Educación**; el doctor Rojas Soriano, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en **El arte de leer y escribir**; el doctor Miguel de Zubiria, director del Centro Merani de Colombia, en un video, conjuntamente con Paulo Freire; la doctora Ana Hudson, presidenta del Concilio Mundial de Educación Comparada, en artículo publicado en Australia; Santiago Arencibia, en **Mejorar la escuela Pública**; el doctor Justo Chávez en **Principales Corrientes y tendencias de la Pedagogía y la Didáctica en Cuba**; Lidia Emerencia, en **Por una educación cariñosa**; Dense Hanson, en **The Depp Approach**. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea], enlace: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fecha de consulta: 5 de enero de 2020).

Además de ser escritora Lidia también es *divulgadora y promotora de la ciencia pedagógica*. De esta forma la caracteriza la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)*:

*Su labor de divulgación y promoción de la ciencia pedagógica se encuentra entre sus aportes principales. Fue fundadora de la **Revista Metodológica del ISPEJV**, directora de la **Revista de Ciencias Pedagógicas** (1986-1991), miembro del Consejo de Redacción de la **Revista de Ciencias Sociales**, de la **Revista Bimestre** de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), de **Con luz propia**, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, y de **Tumbaga**, de la Universidad de Tolima, Colombia. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).*

En la entrevista que Lidia me concedió en febrero de 2020 le pregunté sobre su participación en la fundación de la *Revista Metodológica del ISPEJV*, así como de los objetivos de realizar dicha revista y de los logros que se obtuvieron con su publicación, y esto fue lo que me contestó:

Como profesora de Educación Superior siempre he tenido un gran interés por la bibliografía y el mantenerme actualizada en las materias que imparto. Esto se debe a que cuando fui Vicerrectora Docente del Instituto Pedagógico Enrique José Varona sentí la necesidad de fundar una revista en la que se publicaran los trabajos elaborados por los profesores, una vez que fueran evaluados, para que los conocimientos aportados estuvieran en las manos de todos los docentes. Conformamos un equipo que le dio organización a la idea y pudiera editarse la primera revista, a la vez que trabajábamos en su sistematización y en la formación de su consejo de redacción.

La salida de la primera revista fue una verdadera fiesta para la institución, y posteriormente pasó también a convertirse como una manera de canje con otras revistas e instituciones. Aunque al principio no contábamos con muchos trabajos, en unos cuantos meses tuvimos el fenómeno contrario y fue tal la cantidad de trabajos que nos llegaban que enfrentamos cierta en las revisiones y en el tiempo que éstas llevaban, lo que aumentaba la labor de los revisores.

En la misma entrevista también le pregunté a Lidia sobre su participación en proyectos como haber sido directora de la *Revista de Ciencias Pedagógicas* (1986-1991), miembro del Consejo de Redacción de la *Revista de Ciencias Sociales*, de la *Revista Bimestre* de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), de *Con luz propia*, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, y de *Tumbaga*, de la Universidad de Tolima, Colombia, así como las experiencias que le dejaron y los logros más

importantes que obtuvo de dichos proyectos. Estas fueron sus palabras:

El motivo de participar en los proyectos mencionados ha estado unido a mi constante deseo y necesidad de estar actualizada respecto a los aportes de las diversas ciencias, en especial, las de la educación, a fin de que sirvan para orientar mi trabajo personal al estar con los profesores, al igual que en mi permanente deseo de escribir libros y materiales para los docentes. Consideramos que todos ellos requieren de la constante actualización que las revista proporcionen y aconsejo que escriban el resultado de los estudios e investigaciones que realicen puesto que esto puede ayudar a otros educadores.

Lidia ha viajado a diversas partes del mundo, asistiendo a congresos y eventos académicos, participando activamente en discusiones sobre temas de educación como embajadora de su país. La página oficial de la *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* menciona esta labor:

Ha participado en importantes congresos internacionales de educación desde la década del sesenta y en reuniones como la Conferencia Mundial de la UNESCO, en Ginebra (1986) y la Conferencia Regional del CEAAL (Colombia, 1991), así como los Congresos de Pedagogía de La Habana. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).



Lidia Turner Martí en la Universidad Central Martha Abreu de las Villas, en 2017. Fotografía tomada de Internet, enlace: <https://cutt.ly/Quqgzc2>.

Lidia ha sido invitada a numerosos eventos académicos y ha convivido con múltiples especialistas educativos, como ya lo mencioné. En la entrevista que le realicé a la connotada pedagoga en febrero de 2020 le pregunté sobre las experiencias más significativas que ha tenido en sus viajes fuera de Cuba y respecto de la diferencia que considera que existe entre el nivel educacional de los lugares a los que ha asistido en Cuba. Comparto su respuesta:

El estudio de la obra pedagógica de José Martí con el fin de descubrir su teoría me ha ocupado muchos años de investigación, es por eso que cuando se publica el primer libro titulado Pedagogía de la ternura éste tiene una gran divulgación, por lo que participé en numerosos foros, eventos y cursos, lo que me dio la posibilidad de dialogar y trabajar con docentes y estudiantes de centros formadores. De igual manera sucedió con mi texto Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara. Tuve oportunidad de visitar

Argentina, Panamá, República Dominicana, Chile, Colombia, Venezuela, México, Madrid, Sevilla. También participé en congresos internacionales en las universidades de Boston, Harvard, Berlín, Rusia, Praga, Checoslovaquia, Ginebra y otros.

En México viví una experiencia especial pues dirigí las Maestrías de Investigación Pedagógica por convenio del Instituto Central de Ciencias pedagógicas con varias universidades mexicanas. Participamos en la formación de cinco grupos de Maestría entre 1999 y 2003. Recuerdo haber sido la profesora Guía en esas Maestrías y se graduaron durante cinco años un buen grupo de docentes. Recuerdo que yo les reiteraba que la Maestría no terminaba con la defensa de la tesis, sino que había que seguir investigando y, sobre todo, escribir libros en los que se reflejara lo obtenido. Para mí fue de gran alegría cuando al pasar apenas dos años de la graduación empecé a recibir comunicaciones de graduados que me en-

viaban un libro publicado y cartas en las que me comunicaban que estaban cumpliendo el compromiso. Guardo con mucha emoción esas cartas y esos libros que demostraban que seguían cumpliendo el compromiso.



Lidia Turner Martí en la iv Cumbre Mundial sobre la Innovación, en 2012. Fotografía tomada de Internet, enlace: <http://prensauniversidad.blogspot.com/2012/12/cuba-en-la-iv-cumbre-mundial-sobre-la.html>.

Aunque Lidia siempre se ha distinguido por ser una mujer sensible y sencilla, no es posible dejar de mencionar algunos de los reconocimientos y premios (muy merecidos) por la extraordinaria labor y aportaciones que

ha realizado a favor de la educación. La *Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (Encaribe)* señala los siguientes:

Su vida y obra han sido ampliamente reconocidas: es Profesora de Mérito del ISPEJV, Premio Nacional de Pedagogía 2004, Premio Raúl Ferrer, Distinción La estrella de oro del SNTED, Distinción Por la Cultura Cubana, Orden Carlos J. Finlay (por la ciencia), El Al-dabón de la Periquera, de la provincia de Holguín, La Llave de la Ciudad de Santiago de Cuba, Premio Los Zapatikos de Rosa, otorgado por la Organización de pioneros José Martí y Distinción Iberoamericana La niñez feliz. (Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe [Encaribe], “Lidia Turner Martí”, [en línea]: <https://www.encaribe.org/es/article/lidia-turner-marti/1252>. Fuente consultada el 5 de enero de 2020).

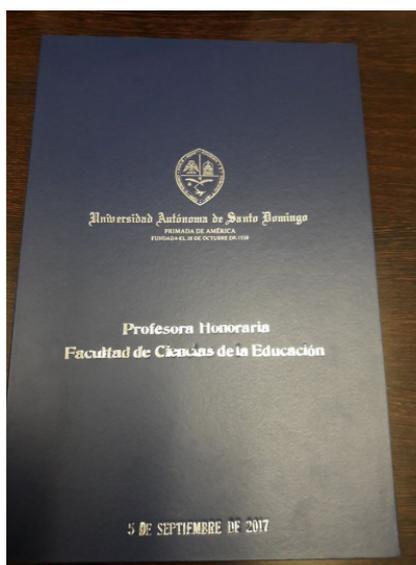
Otros premios y reconocimientos se muestran en la página electrónica de *Ecured*; continuación comparto esa información:

- Raúl Ferrer.
- Los Zapaticos de Rosa.
- Premio Nacional de Pedagogía 2004.
- Distinción por la Cultura Cubana.
- Distinción La utilidad de la virtud.
- Medalla José Tey.
- Medalla 250 Aniversario de la Universidad de La Habana.
- Orden Frank País de 1er y 2do Grado.
- Orden Carlos J. Finlay.
- Placa Niñez Feliz de la Asociación Panamericana de Psiquiatría Infanto-Juvenil.
- Llave de la Ciudad de Santiago de Cuba.
- Aldabón de la Periquera símbolo de la Ciudad de Holguín.
- Maestro de generaciones.
- Premio *Homagno*.
- XX, XXX y XL Aniversario de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.
- Distinción XXX Aniversario de la fundación de la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey.
- Reconocimiento Diamante con alma de beso de la Sociedad Cultural José Martí de Camagüey.

- Distinción Pedagogo de la Ternura de la Asociación de Pedagogos de Camaguey.
- Reconocimiento Especial por sesenta años de magisterio por la Dirección de Educación de Camagüey y el Sindicato Nacional de trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte.
- Distinción Especial 43 Aniversario de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Las Tunas.
- Distinción Especial 60 Aniversario en el Magisterio de la Filial Las Tunas de la Asociación de Pedagogos de Cuba.
- xx Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada.
- Medalla Combatiente de la Lucha Clandestina”. (*Ecured*, “Lidia Turner”, [*en línea*]: https://www.ecured.cu/Lidia_Turner. Fuente consultada el 7 de mayo de 2020).



Lidia Turner Martí recibiendo la distinción de Profesora Honoraria de la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), en República Dominicana, el 5 de septiembre de 2015. Fotografía tomada de Internet, enlace: <https://ciudadoriental.com/uasd-otorga-titulo-profesora-honoraria-la-docente-cubana-turner-martin/>.



Distinción de Profesora Honoraria de la Facultad de Ciencias de la Educación, que la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), en República Dominicana, le otorgó a Lidia Turner Martí, el 5 de septiembre de 2015.

UNA PEDAGOGA CUBANA COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ



Distinción de Profesora Honoraria de la Facultad de Ciencias de la Educación, que la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), en República Dominicana, le otorgó a Lidia Turner Martí, el 5 de septiembre de 2015.

Su conocida obra *Pedagogía de la ternura* (en coautoría) ha generado numerosas reacciones como otorgarle una distinción especial. Bárbara Suárez Ávalos, colaboradora de *Radio Cadena Agramonte*, en un artículo periodístico publicado el 17 de diciembre de 2019, menciona lo siguiente:

Otorgado por vez primera [distinción Pedagoga de la Ternura a la doctora en Ciencias Lidia Turner Martí, en ocasión de sus 60 años de labor como educadora], el reconocimiento se inspira en el título del libro de la homenajeadada «Pedagogía de la ternura», y se materializó en solemne ceremonia realizada en la base del monumento de la Plaza de la Revolución Mayor General Ignacio Agramante y Loynaz. Al homenaje a Lidia Turner Martí se sumaron los centros de la Educación Superior, la dirección sectorial y el Sindicato de esa esfera en la provincia de Camagüey, en el contexto de la actual Jornada por el Día del Educador. Además, la filial de la Sociedad Cultural José Martí le entregó el reconocimiento «Diamante con alma de beso». (Bárbara Suárez Ávalos, colaboradora de Radio Cadena Agramonte, “Camagüey: Otorgan a Lidia Turner Martí distinción Pedagoga de la Ternura”, artículo periodístico publicado el 17 diciembre 2019, [en línea]: <http://www.cadenagramonte.cu/articulos/ver/11593:camagueey-otor->

[gan-a-lidia-turner-marti-distincion-pedagoga-de-la-ternura](#). Fuente consultada el 10 de enero de 2020).

El mayor reconocimiento a un educador, escritor y/o divulgador del conocimiento es, sin duda, de quien, ya sea al interior de un aula, o al estar desarrollando una investigación y/o del lector en general *valora el trabajo del autor o autora que está consultando*.

De acuerdo con lo anterior, lo que publicó Iraida Calzadilla Rodríguez el 17 de diciembre de 2004 sobre Lidia en un artículo, con motivo de la entrega del Premio Nacional de Pedagogía 2004 a nuestra querida pedagoga, debió ser un alimento espiritual para su alma:

Entre los reconocimientos que posee están las órdenes Carlos J. Finlay y Frank País, las medallas José Tey y Rafael María de Mendive, y las distinciones Por la Educación Cubana y La utilidad de la virtud. Sin embargo, privilegia uno: quienes formó se consideran sus discípulos, más que sus alumnos.

(Iraida Calzadilla Rodríguez, “Otorgan Premio Nacional de Pedagogía 2004”, periódico *Granma*, publicado el 17 de diciembre de 2004, [en línea]: <http://www.granma.cu/granmad/2004/12/17/nacional/articulo01.html>. Fecha de consulta: 10 de enero de 2020).

XI. Lidia Turner Martí, además de una connotada pedagoga, es un gran ser humano. Algunas expresiones de su ternura

Todo ser humano tiene sus motivaciones que se expresan de variadas formas en distintos ámbitos de la vida personal, académica y profesional, entre otros, lo cual le lleva a trascender la inmediatez de su vida cotidiana, irradiando con su ejemplo y enseñanzas a diversas personas. En el caso de Lidia, esta influencia se ha dejado sentir en infinidad de estudiantes, profesores e investigadores, entre muchos otros interesados que, directa o indirectamente, se han beneficiado de sus aportaciones en el campo de la educación y en otras ciencias sociales.

Sin duda, su deseo de entregar lo que la vida y la escuela le han enseñado surge del amor a su familia, el cual proyecta hacia todas las personas que la rodean, con la ternura que nace de lo más profundo de su ser. Enseguida presento algunas muestras de esa ternura a sus seres queridos.



Lidia Turner Martí con su esposo, Osmel Francis y una de sus hijas. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=2PTWKp5BIHk&t=2145s>.

UNA PEDAGOGA CUBANA COMPROMETIDA CON SU PUEBLO:
LIDIA TURNER MARTÍ



Lidia Turner Martí con su esposo, Osmel Francis y su pequeño hijo, Osmel Francis Turner. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=2P-TWKp5BIHk&t=2145s>.



Lidia Turner Martí con su pequeño hijo, Osmel Francis Turner en brazos. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=2PTWKp5BIHk&t=2145s>.



Lidia Turner Martí con sus pequeños hijos, Osmel, Liliana y Odalys Francis Turner. Fotografía tomada del video “Maestra de maestros” que se encuentra en YouTube. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=2PTWKp5BIHk&t=2145s>.



Lidia Turner Martí con sus hijos, Osmel, Liliana y Odalys Francis Turner. Fotografía proporcionada por la doctora Turner Martí a Raúl Rojas Soriano.

Reflexiones finales para incitar nuevos estudios sobre la obra académica, profesional e intelectual de la Dra. Lidia Turner Martí

En el presente texto he expuesto solamente algunas de las aportaciones de la doctora Lidia Turner Martí en el campo de la educación, así como ciertas actividades realizadas en diversos contextos sociales en favor de los procesos de enseñanza-aprendizaje de Cuba y de otros países. También he incluido diversas vivencias y anécdotas que tiene, resultado de su gran trayectoria profesional, docente y de investigación. Las experiencias expuestas en este libro son apenas unas cuantas de su rica y trascendente vida personal,

académica y profesional, pues retomarlas todas implicaría escribir varios volúmenes para lograr tal objetivo.

La vida de nuestra ilustre pedagoga nos deja grandes enseñanzas; no puede ser de otra manera siendo la excelente maestra que es, en el amplio sentido del término. Esa vida ha sido *una búsqueda constante de las máximas potencialidades de sus alumnos, de las mejores estrategias para formar profesores, de la información contextualizada sociohistóricamente para fundamentar adecuadamente sus proyectos docentes y de investigación, de ser siempre mejor cada día, tanto personal como profesionalmente, entre otras muchas cualidades.*

Su labor continúa hoy en día en las aulas y en la divulgación del conocimiento y a través de sus investigaciones educativas y con su presencia en diversos foros nacionales e internacionales. Sin duda, Lidia Turner Martí es referente en su país y en muchos otros por la propuesta que ha hecho, y que le ha valido un justo y merecido reconocimiento: *la pedagoga de la ternura.*

Las siguientes palabras, expresadas en su libro *Educación y ternura* (en coautoría)

caracterizan muy bien la vida, obra y ejemplo que la connotada pedagoga Lidia Turner Martí nos deja como filosofía de existencia: “[...] que en nuestros hogares y en la escuela reine el amor al trabajo, al estudio, a la patria, la solidaridad humana, en un clima de alegría, armonía, esfuerzo y creatividad [...]” (p. 98). ¡Enhorabuena!

Historia de vida de nuestra querida Lidia, terminada de preparar en el verano de 2020, durante el periodo de la pandemia de Covid-19.

Dr. Raúl Rojas Soriano.

Bibliografía

Freire, Paulo, *Cartas a quien pretende enseñar*, Siglo XXI Editores, Argentina, 2010.

Moquete de la Rosa, Jacobo, “La educación en la evolución histórica de la Filosofía y de la Ciencia”, capítulo 2, en *Filosofía de la educación*, Editora Universitaria. UASD, Republica Dominicana, 2006, p. 70.

Rojas Soriano, Raúl, *Cuba: apuntes de un viajero mexicano*, Mil Libros Editorial, México, 2016.

Rojas Soriano, Raúl, *Investigación-acción en el aula. Enseñanza-aprendizaje de la metodología*, editorial Plaza y Valdés, México, 2002.

Rojas Soriano, Raúl, *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, editorial Plaza y Valdés, México, 2010.

Rojas Soriano, Raúl, *Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*, editorial Kanankil, México, 2019.

Sánchez Vázquez, Adolfo, “La ideología de la ‘neutralidad ideológica’ en las ciencias sociales”, en *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*, editorial Océano, España, 1973.

Turner Martí, Lidia Esther, *Del pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*, editorial Capitán San Luis, La Habana, Cuba, 1999.

Turner Martí, Lidia Esther y Pita Céspedes, Balbina, *Educación y ternura*, editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 2012.

ANEXO
PRIMERA ENTREVISTA A LA PEDAGOGA
CUBANA
LIDIA ESTHER TURNER MARTÍ
Enero de 2020

Dr. en Sociología Raúl Rojas Soriano (México)

1. En el video “Maestra de maestros” (que se encuentra en YouTube) usted menciona que considera que tuvo una infancia feliz porque, a pesar de las condiciones socioeconómicas de su familia, la creatividad que tenían su hermana y usted les permitía inventar juegos y juguetes. ¿Puede ampliar más sobre el papel que jugó esa creatividad para que su infancia haya sido feliz? ¿Qué juegos y juguetes inventaban para divertirse?

2. ¿Puede describir, por lo menos una anécdota o experiencia que tenga de la infancia relacionada con la creatividad y el juego?

3. ¿De qué otras formas considera que *la situación socioeconómica que usted vivió en la infancia y en la adolescencia influyó en su forma de ser, de ver la vida*, y posteriormente en su labor como docente y formadora de maestros, así como en su liderazgo en distintas asociaciones e instituciones, al igual que

como investigadora y divulgadora de la pedagogía martiana tanto en su país como fuera de él?

4. ¿Cómo influyó *en su comportamiento y en su carácter* esa situación socioeconómica de su familia?

5. ¿Puede relatar al menos una anécdota o experiencia en la que de manera directa la situación socioeconómica que vivió de niña y adolescente le haya fortalecido posteriormente y le haya servido en su vida como adulta?

6. En el video “Maestra de maestros” (que se encuentra en YouTube) usted menciona que su papá le enseñó a leer desde muy niña. ¿Qué era lo que usted leía o qué tipo de lectura disfrutaba más?

7. Una de las cosas que hacemos cuando somos niños es soñar. ¿Cuáles eran sus sueños? ¿Qué pensaba que iba a ser o a dedicarse cuando fuera adulta? ¿Cómo fueron cambiando estos sueños a través del tiempo?

8. ¿Cuáles fueron las enseñanzas más significativas que recibió de sus padres y que le han servido en toda su vida? ¿Puede relatar por lo menos una anécdota o experiencia con alguno de sus padres o con ambos que esté relacionada con esas enseñanzas significativas?

9. El ambiente en su casa ¿cómo era? ¿Conversaban sus padres con ustedes, sus hijas, luego de la comida o cena? En caso afirmativo, ¿de qué cosas platicaban?

10. En su adolescencia, usted comenta en el video “Maestra de maestros” (que se encuentra en YouTube) que comenzó a trabajar, y que fue Frank País García quien le ayudó a conseguir su primer trabajo. **¿Puede describir cómo fue la relación que usted tenía con Frank País, y por lo menos una anécdota o experiencia con él?**

11. La adolescencia es una etapa complicada, pero también muy importante en la vida. ¿Qué sentimientos y emociones le marcaron para su vida adulta? ¿Puede relatar por lo menos una anécdota o experiencia de esta etapa de su vida?

12. ¿Cómo se preparó como profesora para estar frente a un grupo? ¿Cómo fue su primera experiencia en su práctica docente?

13. ¿Cuáles fueron los principales obstáculos que enfrentó en sus primeros años como maestra? ¿Cuáles fueron las mayores satisfacciones que tuvo en estos primeros años de dedicación a la docencia?

14. Actualmente, ¿cuáles son las mayores satisfacciones que ha tenido al enseñar? ¿Puede relatar por lo menos una anécdota o experiencia que le ha sucedido como profesora?

15. En una entrevista que le hicieron en febrero de 2018 (publicada en Internet) usted dijo lo siguiente: “Después que se ha trabajado con niños ya no los puedes dejar”. ¿Cuál es la razón o razones por las cuales usted comentó esto? ¿Piensa lo mismo cuando se trata de impartir clases en niveles superiores y/o con profesores?

16. En el tiempo en que estudiaba Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana y al mismo tiempo trabajaba, usted comenta en el video “Maestra de maestros” (que se encuentra en YouTube) que también se dedicaba a distintas actividades para solventar sus estudios. **¿En qué momento decidió dejar dichas actividades y seguir el camino de la docencia, o qué fue lo que le hizo decidirse por las clases? ¿Por qué no eligió el diseño de modas o cualquier otra actividad que también le gustaba realizar?**

17. De su experiencia como activista estudiantil ¿qué aprendizajes fueron importantes y que después ha utilizado en su vida académica y profesional, como profesora y formadora de profesores, y como líder de asociaciones e instituciones, así como investigadora?

18. En una entrevista que se le hizo el 15 de julio de 2009 (publicada en Internet) le preguntaron sobre las actividades más significativas que realizó en la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y en el Directorio Revolucionario, en los años 50 del siglo pasado. **¿Podría mencionar con mayor detalle dichas acti-**

vidades, así como otras que fueron de apoyo a la Revolución de su país?

19. En esa misma entrevista le preguntaron sobre lo siguiente:

- Su vinculación con la Campaña de Alfabetización promovida por el gobierno revolucionario en 1961.
- Su labor desempeñada en el Instituto Pedagógico Enrique José Varona.
- Su aportación al programa del Destacamento Manuel Ascunce Domenech.
- El significado para usted de las nuevas tareas asignadas en el Ministerio de Educación a partir de 1971.
- Su participación en las transformaciones al comienzo de la Batalla de Ideas librada por el pueblo cubano en el sector educacional.

¿Podría describir con mayor detalle sus experiencias al respecto?

20. ¿En qué momento tomó usted la decisión de estudiar pedagogía y seguir por ese camino toda su vida?

21. ¿Qué le motivó a ser formadora de profesores?
¿Cuál considera usted que ha sido el impacto de esta labor en la educación de su país y en otras naciones?

22. ¿Puede enumerar las actividades más importantes que realizó en la Asociación de Pedagogos de su país durante su gestión? ¿Cuáles fueron las dificultades, los retos y las satisfacciones más grandes que ha tenido al hacerse cargo de dicha Asociación? ¿Puede relatar al menos una anécdota o experiencia que haya vivido durante su gestión en ese gremio profesional?

23. ¿En qué momento (fecha) y por qué razón decidió realizar un concurso para los niños de América siguiendo la idea del Héroe Nacional José Martí? ¿Cuál es el propósito principal de este concurso? ¿Cuáles son los logros que se han obtenido al llevarlo a cabo? ¿Podría relatar por lo menos una anécdota o experiencia que haya vivido relacionado con dicho concurso?

24. ¿Cuáles son las experiencias más significativas que ha tenido en sus viajes fuera de Cuba? ¿Qué diferencia hay entre el nivel educacional de esos países con respecto a Cuba? ¿Puedes relatar al menos una anécdota o experiencia que haya vivido en estos viajes, concretamente en México?

25. ¿Hasta qué punto la idea de Ernesto Che Guevara de crear un *hombre nuevo* se ha logrado en Cuba bajo las circunstancias socioeconómicas y políticas actuales tanto internas como externas que vive su país?

26. ¿Por qué se interesó en escribir un libro sobre el pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara?
27. ¿Qué tanto se han podido llevar a cabo los planteamientos de Martí en Cuba sobre la educación? ¿Qué dificultades ha enfrentado el sistema educativo cubano para continuar con los ideales surgidos de la Revolución Cubana?
28. ¿Cómo fue su relación con el líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, y cuál fue su participación en los proyectos de educación nacional con el Presidente Castro?
29. ¿En qué momento se decidió por escribir su primer libro, y por qué razón? ¿Cómo se titula? ¿Cuáles han sido las mayores dificultades, satisfacciones y aciertos al escribir sus textos?
30. En los años setentas del siglo pasado usted comenzó a hacer investigación educativa y se le considera, por esto, una pionera. En la página electrónica de la Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (ENCARIBE) se menciona que usted “inició una línea de investigación sobre el maestro: su vocación y preparación inicial, la práctica docente, sus cualidades y misión social, hasta llegar a la concepción de la formación en el estudio y el trabajo docente, lo que se concretó en el denominado Plan Ceiba (1971), cuyo resultado, llevado a la práctica de forma experimen-

tal, devino en una tesis que continuó desarrollando con el concepto de Formación integral del profesor, el cual comprende, además de las actividades académicas, las científicas, artísticas, sociales y deportivas”. **¿En qué consiste el Plan Ceiba?, ¿Qué le motivó desarrollar la línea de investigación sobre el maestro que inició en 1971?**

31. Como divulgadora y promotora de la ciencia pedagógica usted fue fundadora de la *Revista Metodológica del ISPEJV* (esta información se obtuvo de la página electrónica de la Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (ENCARIBE), **¿cómo fue que inició esta revista? ¿Cuáles fueron los objetivos de hacerla y qué logros se obtuvieron? ¿Puede relatar al menos una anécdota o experiencia al respecto?**

32. La fuente anterior menciona que también usted fue “directora de la *Revista de Ciencias Pedagógicas* (1986-1991), miembro del Consejo de Redacción de la *Revista de Ciencias Sociales*, de la *Revista Bimestre* de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), de *Con luz propia*, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, y de *Tumbaga*, de la Universidad de Tolima, Colombia”. **¿Qué le motivó a participar en estos proyectos?, ¿Qué experiencias le dejaron? ¿Cuáles fueron los logros más importantes que se obtuvieron con estos proyectos?**

33. La página electrónica de la Enciclopedia de Historia y Cultura del Caribe (ENCARIBE) menciona, además, que su “esfuerzo fundacional dejó huellas en el Centro de Desarrollo Educativo del Ministerio de Educación, la Escuela de Profesores Guías del ISPEJV, la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC), la Asociación de educadores latinoamericanos y del Caribe (AELAC) y el Instituto Pedagógico latinoamericano y del Caribe (IPLAC), la Conferencia Científica de intercambio entre profesores cubanos y norteamericanos (1994-2004), los Talleres de educación popular del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) junto a la Casa de las Américas, y la Cátedra Latinoamericana José Martí y la Educación”.
¿Cuáles fueron sus experiencias y aportaciones principales en estos proyectos?

34. ¿Cuáles son los proyectos actuales en los que está trabajando, estimada Dra. Turner Martí?

35. ¿Cómo define Lidia Turner Martí su vida y su obra?

36. ¿Qué es lo que más admira de la vida y obra de José Martí?

Muchas gracias estimada
Dra. Lidia Turner Martí
Enero de 2020.

SEGUNDA ENTREVISTA A LA PEDAGOGA CUBANA

LIDIA ESTHER TURNER MARTÍ

Mayo de 2020

Dr. en Sociología Raúl Rojas Soriano (México)

Las siguientes preguntas tienen como objetivo completar la información brindada en la entrevista anterior, ya sea para aclarar algunos aspectos o para profundizar en las respuestas y lograr mayor claridad en los hechos que se están narrando y que son importantes para la historia de vida. Las preguntas están elaboradas según los capítulos que se indican. De antemano le agradezco su apoyo.

Capítulo I. Mi acercamiento a Cuba y cómo fue el apoyo que recibí de la doctora Lidia Turner Martí en mi travesía por la Isla

1. Sobre la organización del homenaje a Conrado Benítez que le propuse en 2002:

a) En cuanto a su participación: ¿De qué forma se concretó dicho homenaje?, ¿cómo se organizó el evento?, como presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba me apoyó en distintas actividades para que se

llevara a cabo el homenaje, ¿cuál su el interés de hacerlo?, ¿puede describir su participación en el acto en el que presentó mi libro *El arte de hablar y escribir?*, ¿cómo se sintió en esa participación?

b) *En cuanto a mi participación:* ¿cómo considera que fue la organización que hice, junto con mi equipo de colaboradores, de ese acto, llevando a pedagogos de toda la Isla?, ¿cuál es su opinión sobre la manera como se concretó el programa de Pita-jones?, ¿cuáles considera que fueron mis aportaciones de esa época a Cuba?

Capítulo II. Primeros años de vida de Lidia Turner Martí y el contexto sociocultural en el que se formó

1. ¿Cuáles son los nombres de sus padres y de su hermana?
2. A partir de la respuesta que usted da a la pregunta 1 del cuestionario anterior, menciona la creatividad en su infancia. ¿De qué manera su propia experiencia de niña y la creatividad desarrollada en esa época la llevó, más adelante, a concebir el concepto que actualmente tiene de los niños, con esa capacidad de ser creativos y con las potencialidades que les reconoce

- y valora? ¿Cuál es su definición de creatividad?
3. En su respuesta a la pregunta 2 del cuestionario anterior indica que escuchaba en la radio la serie “Ángeles de la calle” en donde la protagonista era una abogada que defendía niños delincuentes. ¿De qué forma ese personaje la inspiró en la vocación que finalmente eligió y en otros ámbitos de su vida?
 4. Usted menciona en su respuesta a la pregunta 3 del cuestionario anterior, lo siguiente: “[...] yo me tracé un camino precozmente”. ¿Se refiere a que comenzó a trabajar muy joven?, ¿a que logró muchas cosas siendo muy joven? O ¿a qué se refiere esa afirmación?
 5. En su respuesta a la pregunta 4 del cuestionario anterior señala que no se amilana ante los fracasos “[...] y siempre ver con optimismo el futuro”. ¿De dónde cree que surgió esa actitud de ser optimista hacia el futuro, a pesar de las circunstancias que vivió de niña?, ¿su padre o madre le daban algunos consejos al respecto?, ¿cómo define su personalidad?, ¿de dónde surge su fortaleza de carácter y la seguridad en sí misma?
 6. Usted menciona en su respuesta a la pregunta 6 menciona que las primeras lecturas que les enseñó su padre a usted y a su hermana fueron poesías de su país traducidas al español. ¿Cuáles fueron los motivos por los que disfrutaba

- de esas poesías?, ¿qué beneficios considera que le trajo el saber leer y escribir desde muy temprana edad?
7. En la misma pregunta 6 usted menciona a la maestra Gloria Arenado. ¿Cómo la motivaba a aprenderse los versos? ¿por qué la imitaba y admiraba?, ¿hubo algunos otros profesores en su formación académica que le dejaron aprendizajes significativos?, si su respuesta es afirmativa, ¿quiénes fueron y por qué los considera importantes en su vida?
 8. En su respuesta a la pregunta 8 del cuestionario anterior las enseñanzas de sus padres hacia usted. ¿Cómo le enseñaron sus padres a tener fe en sus posibilidades y a alcanzar sus sueños?, ¿qué hacían o qué le decían para motivarla en lograr sus anhelos?
 9. Usted menciona en su pregunta 7 sobre sus sueños y anhelos infantiles y de adolescencia. Al dedicarse a la docencia y a la investigación, ¿en qué soñaba o cuáles eran sus sueños?
 10. Usted señala sus sueños y anhelos infantiles y de su adolescencia en su respuesta a la pregunta 11 que participó en un programa de radio. ¿Qué versos leía y de qué autor o autores eran esos versos? ¿Qué le escribían los radioescuchas?

Capítulo III. Relación de Lidia Turner Martí con Frank País García. Vocación de la adolescente por la educación

11. ¿Terminó usted el bachillerato en el Instituto Pedagógico Enrique José Varona?
12. En las preguntas # 10 y 12 se indaga sobre su relación de amistad con Frank País García. ¿Conoció a Elia Frómeta, novia de Frank País?; antes que Frank País le ayudara a conseguir trabajo, ¿de qué platicaban o qué hacían juntos?; Frank País le ayudaba los sábados a preparar clases, ¿cómo le ayudaba?, ¿le prestaba libros o materiales?, ¿le aconsejaba cómo programar actividades, los tiempos para distribuir los contenidos y/o le sugería estrategias didácticas?, ¿le aconsejaba cómo tratar a los niños?, ¿le ayudaba con recomendaciones o sugerencias sobre cómo ser docente?; además de conseguirle trabajo, ¿qué significó para usted la amistad de Frank País?; ¿Frank País le comentó en alguna ocasión algo sobre participar en la caída de la dictadura de Batista?; ¿hasta cuándo tuvo contacto con Frank País?
13. Para completar su respuesta de la pregunta # 13, cabe decir que en todo grupo siempre hay un niño (a) que presenta más dificultades para aprender o problemas de conducta, ¿se le presentaron esos casos?, ¿cómo los enfrentó?

14. Con el fin de profundizar en su respuesta de la pregunta # 15, respecto a que la educación infantil no es igual a la del adolescente o adulto. Cuando analiza cómo iniciaron sus alumnos sus procesos de aprendizaje y cómo los fortalecieron o perjudicaron en la educación infantil, ¿cómo le sirve esa información o cómo la utiliza en sus clases?

Capítulo IV. Participación de Lidia Turner en la Federación Estudiantil Universitaria y en el Directorio Revolucionario de Cuba

15. Para complementar sus respuestas de las preguntas # 18 y 19, ¿cómo fue la experiencia de viajar a Miami y Nueva York en cumplimiento de la misión de ayudar a los tres compañeros que en esos momentos se encontraban presos en Estados Unidos (uno de ellos era su compañero) y que dicho gobierno quería regresarlos a Cuba?, ¿con quién habló para detener la extradición?, ¿por qué los estudiantes tenían esa actitud activa contra Batista?, ¿cuál fue el papel de la mujer en el movimiento para la caída de Batista?, ¿cómo surgió la motivación de unirse al movimiento contra Batista?, ¿cuáles fueron los problemas o dificultades que enfrentó por ser mujer?, ¿cómo conseguían el

dinero en México en 1958 para comprar armas y enviar a Cuba?, ¿qué actividades realizaban con estudiantes mexicanos y cuál era la universidad que menciona en su respuesta?, ¿cuánto tiempo vivió en México?, ¿sus padres la apoyaban en esas actividades contra el gobierno contra Batista?, si su respuesta es afirmativa, ¿cómo la apoyaron?

16. ¿En qué año se casó? ¿En la época de su participación como activista estuvo embarazada? ¿Cómo combinaba ser mamá y esposa con las actividades y responsabilidades que adquiriría en la profesión docente?

Capítulo V. Acciones realizadas por Lidia Turner Martí en la Campaña de Alfabetización promovida por el gobierno revolucionario en 1961

17. En su respuesta de la pregunta # 19 hace referencia a una persona, ¿quién es él?, ¿cómo se involucró en la Campaña de Alfabetización?, ¿quién la invitó a participar en dicha Campaña?
18. ¿Cuál considera que es la Importancia de la Ley de Nacionalización de la Enseñanza y de la Campaña de Alfabetización para Cuba?, ¿qué significó participar en estos procesos?, ¿cómo esta participación contribuyó en su vida personal, académica, profesional, en la investigación y como líder de instituciones educativas?

Capítulo VI. La inspiración martiana como fundamento de la práctica docente de Lidia Turner Martí

19. Además del libro “Cartas a María Mantilla” de José Martí, ¿qué otro u otros libros de Martí le impresionaron, y que han influido en su vida, y por qué?

Capítulo VII. La investigación educativa para el desarrollo de la formación de profesores desde la perspectiva de Lidia Turner Martí

20. ¿Cómo fue su experiencia en el primer cargo administrativo en el Instituto Pedagógico Enrique José Varona?, ¿qué pensó cuando le ofrecieron el puesto en dicha institución?, ¿cuáles fueron los mayores desafíos al aceptar esos cargos en el Varona?
21. ¿Cómo ha evolucionado el proyecto de formación de docentes a través del tiempo?, ¿cómo ha logrado que la educación tenga una función creadora a partir de la formación docente?
22. Usted comenta que en México ayudó a graduar a cinco generaciones de Maestría en Investigación Pedagógica durante cinco años, ¿en qué instituciones y en fecha? En ese tiempo ¿también participó en eventos científicos y realizó investigaciones? Si su respuesta es afirmativa, ¿en cuáles?